



**Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez
Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas**

**Tesis en opción al título académico de
máster**

**Autor: Lic. Liosdany Figuera Marante.
Tutor: Msc. Salvador David Soler Marchan.**

**Título: *Erasmus Palomo Ramos dentro del movimiento
estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959 desde la
perspectiva sociocultural.***

Curso: 2010-2011



Hago constar que el presente trabajo fue realizado en la Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”, como parte de la culminación de los estudios de la maestría en Historia y Antropología, autorizando que el mismo sea utilizado por la institución para fines que estime conveniente tanto de forma parcial como total y que además no podrá ser presentada en eventos ni publicado sin autorización de la Universidad.

Lic. Liosdany Figuera Marante

Tutor: Msc. Salvador David Soler

Los abajo firmantes certificamos que el presente trabajo ha sido revisado según acuerdo de la dirección de nuestro centro y que el mismo cumple los requisitos que debe tener un trabajo de esta envergadura, referido a la temática señalada.

Firma del responsable del Dpto. de ICT

Firma del responsable del Dpto.
de Computación.

A mi familia eternamente. Sin ellos mis sueños fueran solo eso: sueños. Sin su apoyo de toda índole yo sería ese náufrago que constantemente navegaría por los oscuros mares de este mundo.

A Mary, por ser sostén en mi vida y regalarme la espiritualidad en cada pensamiento mío, en cada letra que plasmo, en cada ilusión que nace.

A mi tutor David, por su luz y por sembrar y regar junto a Esther, esta investigación convertida hoy en un árbol frondoso.

No hay perfección sin esfuerzo. Los mediocres jamás cosechan rosas por temor a las espinas.

JOSÉ INGENIEROS.

RESUMEN

La presente investigación “Erasmus Palomo Ramos dentro del movimiento estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959 desde la perspectiva sociocultural” tiene como objetivo demostrar desde la perspectiva sociocultural la personalidad de Erasmus Palomo Ramos dentro del movimiento estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959 que lo convierten en una personalidad de la cultura vinculado con la educación en Cienfuegos.

La tesis presentada está estructurada en dos capítulos. En el capítulo I se hace un abordaje teórico sobre diversas teorías históricas, así como el avance de la historiografía en el siglo XX y los fundamentos de la antropología histórica como vehículo para las normas culturales de una sociedad y asimilar las coacciones del medio natural. Se definen además cuestiones básicas relacionadas con la historia y la oralidad en la perspectiva social y cultural. Se aborda además los presupuestos metodológicos y técnicas utilizadas que justifican la investigación en cuestión. Y el capítulo II analiza los elementos esenciales para definir la importancia de la personalidad de Erasmus Palomo Ramos dentro del movimiento estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959.

Para el investigador que llevó a cabo esta investigación no es más que un punto de partida que contribuye a la construcción de nuestra historia cultural regional, muy necesaria ante las exigencias de las actuales políticas culturales que se sustentan en una visión antropológica.

SUMMARY

The present investigation “Erasmus Palomo Ramos inside the student movement in Cienfuegos between 1952 and 1959 from the sociocultural perspective” has as objective to demonstrate from the sociocultural perspective the personality of Erasmus Palomo Ramos inside the student movement in Cienfuegos between 1952 and 1959 that transform it into a personality of the culture linked with the education in Cienfuegos.

The presented thesis is structured in two chapters. In the chapter I a theoretical boarding is made on diverse historical theories, as well as the advance of the historiography in the XX century and the foundations of the historical anthropology as vehicle for the cultural norms of a society and to assimilate the coercions of the natural means. They are also defined basic questions related with the history and the orality in the social and cultural perspective. It is also approached the methodological budgets and used techniques that they justify the investigation in question. And the chapter II analyze the essential elements to define the importance of the personality of Erasmus Palomo Ramos inside the student movement in Cienfuegos between 1952 and 1959.

For the investigator that carried out this investigation it is not more than a starting point that contributes to the construction of our regional cultural history, very necessary before the cultural political demands of the current ones that are sustained in an anthropological vision.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN	10
1.1 La concepción materialista de la historia. La historia como ciencia.....	10
1.2 La historia antropológica: sus fundamentos teóricos.....	20
1.3 La historia desde la perspectiva social y cultural.....	25
1.4 La historia cultural y su importancia para la perspectiva y práctica social y cultural	26
1.5 La historia y la oralidad en la perspectiva social y cultural.....	29
1.6 El avance de la historiografía y el futuro de la historia.....	30
1.7 La cuestión del espacio-tiempo.....	35
1.8 La historia regional y local cubana: su problemática.....	37
1.9 El método biográfico: justificación metodológica.....	39
1.10 Fases en la elaboración de una <i>historia de vida</i>	42
1.11 Caracteres generales de la observación histórica desde la perspectiva antropológica.....	45
1.12 La entrevista en profundidad: una técnica sólida de recogida de información.....	47
1.13 El estudio o diseño de caso único para el estudio de las personalidades históricas.....	48
CAPÍTULO II. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN CIENFUEGOS	
PERSPECTIVA HISTÓRICA, SOCIAL Y CULTURAL	50
2.1 Abreus, sus escenarios sociales y culturales.....	50
2.2 La figura de Erasmo Palomo Ramos. Acercamiento biográfico.....	56
2.3 Migración y vidas cotidianas en la familia Palomo Ramos.....	59
2.4 La situación socioeconómica y política-social de la ciudad de Cienfuegos.....	66
2.4.1 La situación socioeconómica de Cienfuegos: consideraciones esenciales.....	66
2.4.2 La situación social y política de Cienfuegos: consideraciones al respecto.....	69
2.5 El movimiento revolucionario entre 1952-1959: notas generales.....	72
2.6 La figura de Erasmo Palomo Ramos como expresión del proceso revolucionario estudiantil. Su visión histórica-antropológica.....	74
CONCLUSIONES	93
RECOMENDACIONES	95
BIBLIOGRAFÍA	96
ANEXOS	104

INTRODUCCIÓN

Las ciencias sociales actuales tienen que luchar contra el empobrecimiento del pensamiento antropológico y de la historia, así como la dogmatización del pensamiento social que cree en la disyunción como la alternativa del proceso. Cada vez más las historias locales requieren de la antropología para explicar lo micro y lo macro en un contexto, donde lo cultural juega un papel trascendental y por tanto se necesitan de metodologías y perspectivas que garanticen las reformulaciones teóricas y metodológicas desde la imbricación de la estrategia actual que siguen tanto la antropología como ciencia y las historias locales para poder penetrar en las totalidades humanas y en la comprensión de la sociedad; herramienta que ofrece la perspectiva sociocultural

De esta manera varios autores trabajan el tema de la antropología histórica o historia local antropológica, sobre todo la escuela latinoamericana, la cual con un fuerte contenido antropológico, busca una interpretación de su sociedad dado su diversidad sociocultural y la coexistencia de pluralidades que requieren de un pensamiento integrador. La historia regional y local y los estudios antropológicos en este campo son de gran importancia, ya que son la fuente primaria de la historia nacional y de los estudios de la sociedad en la actualidad, debido al giro antropológico que las ciencias sociales en estos momentos desarrollan. La necesidad de explicar cada vez más la teoría de la totalidad y los procesos sociales y culturales desde perspectivas diversas tanto teóricas como metodológicas y valorar el comportamiento de las complejidades que implica las personalidades de la historia y en especial de la cultura, entendida ésta como totalidad humana, exige cada vez más los acercamientos de la historia y la antropología desde la perspectiva sociocultural.

No se puede reconstruir un contexto determinado si el estudio no parte de las raíces sociales, económicas, políticas, ideológicas y culturales de las localidades y regiones históricas. En América Latina esto alcanza una mayor dimensión, pues la visión del fenómeno sería vista desde una óptica global y quedarían elementos enterrados en el desconocimiento de los individuos que se desarrollan en la sociedad. Conocer la historia regional y local permite un

mayor vínculo entre los habitantes de la región, para la posterior transformación del entorno regional y local.

Por otra parte los estudios históricos a lo largo de mucho tiempo han sido marcados por la descripción de los hechos y no por una visión profunda de los mismos, al hacer la historia, muchos historiadores carecen de una profundización científica del desarrollo de los acontecimientos.

La concepción materialista de la historia y la antropología proveen a los investigadores de las herramientas necesarias para enfrentar a la historia como una verdadera disciplina científica. Esta teoría permitió por primera vez estudiar la sociedad humana como algo vivo, único, dinámico y transformador, cuyo desarrollo no puede concebirse sin determinar lo común a la sociedad en su conjunto.

Pensar antropológicamente desde la historia de las personalidades, es pensar en el futuro. Esto permite saber como enfrentar un determinado problema, conociendo las raíces de una región, de un acontecimiento o un individuo, podemos valorar los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales que influyeron en el resultado de los mismos; y como proyectarse a partir de ese momento.

La historia de Cuba, ha tenido una visión occidentalistas de los hechos históricos. Las restantes regiones del país han sido marginadas al respecto, si se compara la preferencia del occidente por parte de los investigadores históricos. Y esta es una de las grandes deficiencias de la historiografía nacional. La historia regional puede tributar a que tal deficiencia tenga un sentido inverso a la hora de estudiar la historia nacional.

Por ello asumir los estudios desde el empleo de las herramientas metodológicas y teóricas de estas dos ciencias, la antropología y la historia regional y/o local, permite un contacto más cercano de los fenómenos, indaga en los aspectos más oscuros de los actores sociales que habitan en ese medio. Permite reconstruir toda una infraestructura de las relaciones socioculturales existentes, contribuyente para la reconstrucción de la sociedad.

Analizar las personalidades desde la óptica sociocultural es una visión novedosa de la misma, pues posibilita valorar una serie de aspectos de la cotidianidad y de la vida cultural que influyen en el resultado de los hechos históricos. Tal es el caso al que se encomienda esta investigación: demostrar

desde la perspectiva sociocultural la personalidad de Erasmo Palomo Ramos dentro del movimiento estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959 que lo convierten en una personalidad de la cultura vinculado con la educación en Cienfuegos, elemento éste que complejiza la investigación y su perspectiva, pero ofrece sin dudas una nueva visión de asumir las investigaciones locales y de las personalidades culturales, exigencias cada vez mayor de las ciencias culturales.

Esto posibilita darle una proyección social a la historia regional y local, y al conocimiento de los hechos insertados dentro de sí. Es una forma diferente de la utilización social de la antropología y la historia, porque aparejado a los elementos históricos se evidencian una serie de elementos socioculturales importantes para la reconstrucción de una época, un contexto y las relaciones existentes entre los individuos, como las costumbres, las migraciones y el entorno familiar. Ello demuestra como un mismo método se imbrica en diferentes ciencias.

Unido a que el movimiento estudiantil es un tema insuficiente aún en la historiografía nacional a decir, de Hernán Venegas. Cienfuegos no es la excepción en cuanto a esta problemática. Los trabajos existentes respecto a esta temática, carecen de una visión profunda del fenómeno y solo se detienen a describir los acontecimientos. Esta investigación se convierte así, en un punto de referencia a la hora de abordar el tema, pues hace un análisis sociocultural del mismo, a través de los materiales bibliográficos consultados y de los relatos de vida de Erasmo Palomo Ramos, uno de los protagonistas del Movimiento Estudiantil en Cienfuegos en la época objeto de estudio.

De igual manera ocurre con las personalidades de la cultura, al respecto María Landabura y la Dra. Lecsya Tejeda, en sus textos sobre políticas culturales, plantean que cada vez más se exigen de estos procesos investigativos, por cuanto desde el estudio de una personalidad de cualquiera de las esferas del arte y la cultura cubana, puede explicarse el comportamiento de sus regularidades y sus evidencias esenciales en los procesos humanos.

El estudio de estas personalidades son esenciales para la historia cultural de cada región y de cada localidad, pues los análisis culturales o estudios de cultura implican la historia y el empleo de la misma, ya que esta admite la comprensión de los componentes más significativos de la esfera social y de

todas sus dimensiones sobre una personalidad que trasciende en el tiempo y el espacio histórico cultural. Pues es necesaria una visión profunda de los mismos como personalidades de la cultura que muestran el desarrollo de las prácticas vividas y experimentadas como un todo, en un período determinado ya sean por sujetos o grupos en un contexto o un período histórico.

Esta investigación se convierte en así, en un punto de referencia a la hora de abordar el tema, pues hace un análisis sociocultural del mismo, a través de los materiales bibliográficos consultados y del relato de vida de Erasmo Palomo, un representante de las políticas educacionales en varias etapas de la historia local desde sus tiempos de estudiantes.

Teniendo en cuenta lo antes expuesto, es por ello que se ha asumido el siguiente **tema**: La perspectiva sociocultural en el Movimiento Estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959 y las personalidades culturales.

Partiendo de la **situación problemática siguiente**: Son insuficientes los estudios socioculturales para el estudio del Movimiento Estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959, en especial de las personalidades de la cultura vinculada a él.

Como **problema científico** queda expuesto: ¿Cómo se manifiesta la personalidad de Erasmo Palomo Ramos dentro del movimiento estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959 que lo convierten en una personalidad de la cultura vinculado con la educación en Cienfuegos desde la perspectiva sociocultural?

Teniendo en cuenta el problema científico de nuestra investigación, planteamos como **objetivo general**: Demostrar desde la perspectiva sociocultural la personalidad de Erasmo Palomo Ramos dentro del movimiento estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959 que lo convierten en una personalidad de la cultura vinculado con la educación en Cienfuegos.

La **idea a defender** de nuestra investigación es la demostración a partir de relatos de vidas de Erasmo Palomo Ramos desde la perspectiva sociocultural y la labor relacionado con el movimiento estudiantil en Cienfuegos entre 1952-1959 que lo convierten en una personalidad de la cultura cienfueguera en el campo de la educación y evidencian acercamientos y percepciones sociales imaginarios e históricos.

Consideramos que este trabajo investigativo tributa dos **aportes prácticos**: el empleo de una visión sociocultural para el conocimiento de los procesos

antropológicos e históricos locales desde las prácticas socioculturales, empleando relatos de vida como procedimiento de investigación, que en nuestro caso es el estudio de Erasmo Palomo Ramos, significativa personalidad de la educación y la historia en Cienfuegos entre 1952 y 1959, que nos permite caracterizar el movimiento estudiantil cienfueguero y su papel como personalidad de la cultura, vinculado con la educación en Cienfuegos. Y además, el estudio realizado permite rescatar conocimientos de un fenómeno regional poco investigado, lo que contribuye a dar continuidad a estudios posteriores acerca del Movimiento Estudiantil en Cienfuegos desde la perspectiva antropológica e histórica.

A continuación se enuncian las variables de la investigación y sus dimensiones:

Variables:

Historia de vida:

- Narración de la vida
- Hechos personales principales vinculados con los espacios socioculturales.
- Hechos personales vinculados con las formas de vida: familiar, laboral y cultural.
- Hechos relevantes que marcan una pauta en la comunidad.
- Hechos biográficos representativos que lo convierten en una personalidad de la cultura.
- Análisis de la narrativa de la personalidad de la cultura .

Historia Regional:

- Principales hechos acaecidos desde la cronología histórica.
- Revalorización de los hechos históricos.
- Caracterización historiográfica de los espacios regionales.
- Personalidad y espacio.

Movimiento Estudiantil:

- Caracterización como fuerza de lucha.
- Principales regularidades del proceso revolucionario.
- Papel de la personalidad en la sociedad.

Práctica Sociocultural:

- Prácticas socioculturales que influyeron en la formación y desarrollo de su personalidad.
- Prácticas socioculturales que favorecen la construcción de un imaginario histórico.
- Prácticas socioculturales que permiten a la personalidad histórica jerarquizarse socioculturalmente.

Para el logro de lo antes expuesto, nos hemos trazado las siguientes **tareas científicas:**

- Selección de fundamentos teóricos acerca de los aspectos antropológicos e históricos, relacionados con los relatos de vida.
- Definición de la metodología para la determinación desde los relatos de vida del actor social implicado en la investigación.
- Implementación de una metodología investigativa en busca de la información necesaria para confirmar y solucionar el problema científico.
- Validación a través de los relatos de vida de la personalidad de Erasmo Palomo Ramos dentro del movimiento estudiantil en Cienfuegos desde una óptica histórico-antropológica.

Los métodos empleados para el desarrollo de esta tesis quedan clasificados de la siguiente manera:

Métodos teóricos:

Histórico lógico: Para comprobar el comportamiento del objeto de estudio en el tiempo y el espacio y valorar el estado de las investigaciones locales al respecto.

Inducción de deducción: Fue empleado para el análisis de los datos arrojado por los relatos de vidas, la comprobación de esa información y la determinación de los rasgos esenciales de su figura que lo convierten en una personalidad de la educación y por tanto nos lleva a deducir que dada su influencia y reconocimiento social es una de las personalidades de la cultura cienfueguera.

Análisis-síntesis: Se empleó para analizar las diferentes dimensiones y variables declaradas y contadas en los relatos de vidas, además para la

valoración de la información obtenida en los diferentes métodos empíricos, y la síntesis se empleó para determinar sus etapas de vida, caracterizarla y determinar por qué este educador es una personalidad de la cultura cienfueguera.

Métodos empíricos: Desde el punto de vista del paradigma empleado (cualitativo) el método predominante fue el biográfico, para los cuales se trazaron diferentes pasos, y se declararon las dimensiones de estudio y análisis, empleándose las siguientes técnicas:

Análisis documental: Para la revisión de los documentos personales, valoración crítica del material fotográfico de su vida, lecturas de autobiografías, de expedientes de vida laboral como educador de la provincia de Cienfuegos, así como de sus currículos para obtener medallas y condecoraciones.

Entrevista en profundidad: Junto a la observación participante fue el predominante en el método biográfico empleado, de donde se obtuvo toda la información. Fue el de mayor impacto en la recogida de datos de los relatos de vidas.

Análisis bibliográfico: para construir el marco teórico y los fundamentos metodológicos de la investigación que sustentan el estudio de la personalidad desde la historia y la antropología.

Aclaremos que esta investigación está estructurada en dos capítulos. El capítulo uno aborda los aspectos teóricos que fundamentan la investigación. Dentro de este capítulo se tocan importantes puntos que aportaron teóricamente al desarrollo de la misma. Son elementos imprescindibles, la concepción materialista de la historia como una teoría histórica, verdaderamente científica y a la que nos acogimos. Se hace un análisis del avance de la historiografía en el siglo XX y de los principales fundamentos de la antropología histórica como vehículo para las normas culturales de una sociedad y asimilar las coacciones del medio natural. Se definen además cuestiones básicas relacionadas con la historia y la oralidad en la perspectiva social y cultural.

Se valoran además los fundamentos metodológicos de la investigación. El método de investigación utilizado es el método biográfico. Dentro de este método la variante utilizada es la historia de vida. En este capítulo se analizan las fases en la elaboración de una historia de vida y las diferencias de ésta con

el relato de vida. Se definen conjuntamente una serie de conceptos relacionados con la entrevista en profundidad, como un instrumento efectivo para la recogida de información.

En el capítulo dos se analiza la personalidad de Erasmo Palomo Ramos dentro del Movimiento Estudiantil en Cienfuegos desde una óptica sociocultural, así como los escenarios sociales y culturales, a través de la información obtenida en la bibliografía consultada y desde el actor social, como la influencia familiar en la radicalización del pensamiento del mismo, y en los procesos de carácter histórico-antropológicos en los que se insertó el actor social.

En la investigación se señalan una serie de conclusiones que permiten una visión más práctica de los resultados de la misma, resaltando la necesidad de incrementar este tipo de estudios. Se recomiendan además, una serie de aspectos imposibles de obviar para la socialización y utilización de la investigación en cuestión.

Se enumera por último la bibliografía que sirvió como fuente de información, de vital importancia para la materialización de la investigación llevada a cabo. Así como los anexos, muestra gráfica del fenómeno histórico y antropológico estudiado.

No podríamos concluir esta introducción, sin antes enfatizar que la presente investigación constituye una sistematización del tema iniciado por el autor en el año 2006, permitiendo así el diálogo del desarrollo histórico-cultural, en este caso con predominio de la perspectiva histórica de vida. La información acopiada en los diversos materiales utilizados y en las diez sesiones de entrevista con el actor social, redime una serie de hechos imposibles de dejar de lado cuando se hable de la historia cultural local de Cienfuegos o cuando se escriba la misma. Es elemental aclarar además, la necesidad de estudios de este tipo, pues analizar la historia de la cultura desde una óptica sociocultural, posibilita estudiar elementos de la vida social y cultural de determinada persona que trasciende en un espacio histórico determinado permitiendo la reconstrucción de ello para el conocimiento de la sociedad y pretende además socializar la información, para así contribuir a la cimentación de nuestra historia cultural regional en nuestro caso desde la historia de la educación

Esta tesis de maestría desde una perspectiva novedosa, estudia un fenómeno sociocultural, abordado con poca frecuencia en los estudios culturales

regionales. En nuestra provincia se convierte en un punto de referencia para aquellos interesados en el tema y pretende socializar la información, para así contribuir a la construcción de nuestra historia cultural regional, muy necesaria ante las exigencias de las actuales políticas culturales que se sustentan en una visión antropológica.

CAPÍTULO I

1.1-La concepción materialista de la historia. La historia como ciencia.

Con la aparición del marxismo fue que la historia avanzó con verdadera científicidad, ya que se procuró un método de investigación seguro y objetivo. El marxismo permitió por primera vez estudiar la sociedad humana como algo vivo, único, dinámico y transformador, cuyo desarrollo no puede concebirse sin determinar lo común a la sociedad en su conjunto.

Marx y Engels plantearon en *La ideología alemana* que la primera premisa de toda historia humana es la existencia de individuos humanos vivientes y toda historiografía tiene necesariamente que partir de los fundamentos naturales y de la modificación que experimentan en el curso de la historia por la acción de los hombres.

“No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia... Allí donde termina la especulación, en la vida real, comienza también la ciencia real y positiva, la exposición de la acción práctica, del proceso práctico del desarrollo de los hombres.” (Marx, Engels, 1966:27).

En *Antidühring*, Engels, dice que las ciencias históricas son aquellas que investigan en su sucesión histórica y en sus resultados actuales las condiciones de vida de los hombres, las relaciones sociales, las formas del derecho y del estado, con su superestructura ideológica: la religión, filosofía, arte, etc.

“Más la verdadera ciencia histórica solo comienza cuando se explican los sucesos históricos y se ponen de relieve tanto su función real y objetiva como su influencia en el proceso general del desarrollo social... la historia no puede existir como ciencia sin sistematizar los conocimientos objetivo, sin generalizar teóricamente los hechos y los datos empíricos, sin penetrar en la profundidad de los fenómenos a través del descubrimiento de las leyes internas que rigen esos fenómenos.” (Zhúkov, 1979:137-138).

Es una falsa alternativa decir que la historia, como no puede ser una ciencia objetiva y exacta, no es una ciencia. El lento redescubrimiento en los últimos años del rol del sujeto en la historia y de la libertad del historiador en su trabajo, entre los restos de la vieja historia objetivista, economicista, etc, sembró de dudas a la profesión acerca de la cientificidad de la historia como disciplina de reproducir el pasado tal como fue. La supervivencia de este concepto positivista a juicio de Ranke, de la ciencia y de la historia, entre los historiadores annaliste y marxistas, está facilitando el retroceso de la historia, bien hacia la literatura, exacerbando la subjetividad del historiador, bien hacia un nuevo presentismo sin pretensiones de cientificidad, que opone el compromiso social del historiador a su tarea como investigador. (Vega Cantor, 2005).

A veces el cúmulo de acontecimientos y hechos históricos de variada magnitud parece a simple vista un caos imposible de orientarse. No hay dudas que incluso la descripción profunda de cualquier fenómeno del pasado tomado al azar de cualquier proceso histórico, no constituye la esencia de la ciencia histórica. Según Evgueni Zhúkov (1979:138), tal descripción, sobre todo si va unida a un examen crítico de verisimilitud de un hecho o acontecimiento, es a menudo etapa obligada en la labor de investigación del historiador.

A principios del siglo XXI se impone un concepto de ciencia que pone término a la separación positivista objeto/ sujeto. Esto trae consigo que los historiadores se pregunten si ¿puede la historia permanecer ajena a esta revolución científica, cuando su propia práctica la lleva a concluir que no existe una verdad absoluta al margen del observador actual y del sujeto histórico? La historia es a juicio de Carlos Barros tan objetiva como la nueva física, y plantea que la nueva ciencia con sujeto no es menos, sino más científica que la nueva ciencia (objetivista) del positivismo; y que roto está hace tiempo el consenso historiográfico sobre una definición y una práctica objetiva de la historia, solo se podrá recomponer asimilando los historiadores la nueva racionalidad científica, trasdisciplinar que va a caracterizar el siglo XXI.

Dada la diversidad de pensamiento de Marx, fueron notables sus aportes a la disciplina histórica en diversos frentes. No intentó fundar una filosofía de la historia, “él no quiso fundar un sistema cerrado que a la manera de cualquier filosofía de la

historia quisiera brindar un esquema interpretativo general, como cajones en los que simplemente habría que acomodar los hechos históricos.” (Vega Cantor, 2005).

La filosofía de la historia busca a partir de un conocimiento global y en ocasiones muy superficial del material histórico, dar una interpretación global de los sucesos de la historia humana a nivel universal. Para Vega Cantor (2005) “Sus particularidades serían entonces, universalismo y evolucionismo, mientras que la historia concreta quedaría reducida y subordinada a las necesidades y contingencias de lo universal, es decir del marco interpretativo global”. Este tipo de visión histórica tuvo vigencia hasta la aparición de la interpretación marxista. Sin embargo muchos pensadores han acusado a Marx, de haber creado una nueva filosofía de la historia. Y los que sostienen esto se remiten a la teoría de las diferentes etapas por las que ha atravesado la humanidad, consideradas por Marx y Engels como sucesivos modos de producción o formaciones sociales.

El historiador cubano Eduardo Torres Cueva (1996: XI) en la introducción al libro *La historia y el oficio del historiador* resume las diferencias entre la “teoría de la historia” y “la filosofía de la historia”, la primera es producto de la práctica del historiador y de los problemas que emanan de su oficio, mientras que la segunda deviene resultado de determinadas interpretaciones de la historia desde fuera de la historia, es decir desde la filosofía. “La teoría de la historia” es una resultante de la puesta en práctica de un pensamiento histórico y “La filosofía de la historia” es una interpretación propuesta del pensamiento abstracto; así también esta última impone sus categorías al conocimiento histórico, mientras “La teoría de la historia” produce sus propias categorías y conceptos históricos nuevos.

Es importante abordar en las investigaciones históricas el concepto de “época histórica” y dentro de ella se encuentra el “período histórico” que es un concepto que está dentro de mi objeto de estudio. Lenin, fue quien descubrió la idea de época histórica.

“La concepción científica leninista de **época histórica** está basada en la caracterización de las tendencias que rigen el desarrollo social y en la determinación de las fuerzas de clases, que están en el centro del proceso histórico dirigiendo su avance en consonancia con un nivel de desarrollo dado a las fuerzas productivas. Además el proceso histórico no puede ser examinado en abstracto, sino teniendo en cuenta el conjunto de circunstancias concretas que le

acompañan y los fenómenos sociales en toda su diversidad. No es posible hablar de **época histórica** haciendo abstracción de las formaciones histórico-sociales existentes en esa época.” (Zhúkov, 1979:154).

Algunos historiadores definen a la “época histórica” como “un período de la historia universal definido por una tendencia suficientemente estable del desarrollo de la sociedad, tendencia que a su vez está determinada, sobre todo, por la correlación e interacción de las formaciones económico-sociales existentes, por la lucha entre lo viejo y lo nuevo y entre lo progresivo y lo caduco.” (Ídem). El método dialéctico de conocimiento, empleado con maestría por Lenin, permitió a éste ver en lo particular la expresión de lo general y señalar sin equívoco la línea general del desarrollo histórico.

Lo que define una “época histórica” a juicio de René Vega Cantor (2005), es la naturaleza de las relaciones que se establecen entre los hombres. Es preciso tener en cuenta como plantea este autor que lo que determina cada período de la historia no es el grado de desarrollo técnico, ni la evolución en las capacidades productivas, sino el tipo de relaciones existentes.

Acerca del empleo epistemológico de la historia es importante lo que plantean Marx y Engels (1966:25), para ellos, la historia se desarrolla con frecuencia a saltos y en zigzags, y habría que seguirla así en toda su trayectoria, con lo cual no solo se recogerían muchos materiales de poca importancia, sino que habría de romper muchas veces la ilación lógica. La transición del pensamiento abstracto que va de lo simple a lo concreto, reflejando así el proceso histórico real.

Todo investigador histórico debe de tener en cuenta y este trabajo lo tiene presente que:

“... la primera primicia de toda existencia humana y también por tanto, de toda historia, es que los hombres se hallen, para <hacer historia>, en condiciones para poder vivir... El primer hecho histórico es por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades... y no cabe duda de que es este un hecho histórico, una condición fundamental de toda historia.” (Ídem: 27).

Según Aleida Plasencia, la fuerza propulsora de la historia y cualquier otra teoría, no es la crítica, sino la revolución y esta concepción de la historia revela

que en cada una de sus fases se encuentra un resultado material, un comportamiento históricamente creado hacia la naturaleza y cada generación transfiere a la que le sigue una masa de fuerzas productivas, capitales, circunstancias aunque de una parte sean modificados por la nueva generación. Para Marx y Engels las circunstancias hacen al hombre en la misma medida en que este hace a las circunstancias. (Plasencia, 1979:17).

Los hombres hacen su historia según Engels, cualesquiera que sean los rumbos de ésta, al perseguir cada cual sus fines propios con conciencia y voluntad de lo que hacen, y la resultante de estas numerosas voluntades, proyectados en diversas direcciones y de su múltiple influencia sobre el mundo exterior, es precisamente la historia. Importa también lo que quieran los muchos individuos. El antiguo materialismo hace una interpretación de la historia cuando la tiene, pragmática; ya que lo enjuicia todo con arreglo a los móviles de los actos y clasifica a los hombres que actúan en la historia en buenos y malos y luego comprueba por regla general que los buenos son los engañados y los malos los vencedores. En cambio la filosofía de la historia, principalmente la de Hegel, reconoce que los móviles reales y efectivos de los hombres que actúan en la historia no son ni mucho menos, las últimas causas de los acontecimientos históricos, sino que detrás de ellos hay otras fuerzas dominantes que hay que investigar. Lo que ocurre es que el materialismo antes de Marx no va a buscar estas fuerzas a la misma historia, sino que la importa de afuera, de la ideología filosófica, planteó Engels. Marx, buscaba dentro de la historia y no en otro lugar para hallar las fuerzas motrices que la impulsaban y este también es un logro a mi juicio de la teoría de Marx.

Engels (1955 a:483) en una carta a K. Schmidt, en 1890 resume que:

“... nuestra concepción de la historia es, sobre todo, una guía para el estudio y no una palanca para levantar construcciones a la manera del hegelianismo. Hay que estudiar de nuevo toda la historia, investigar en detalle las condiciones de vida de las diversas formaciones sociales, antes de ponerse a derivar de ellas las ideas políticas, del derecho privado, estéticas, filosóficas, religiosas, etc..., que a ellas corresponden.”

Lenin, escribió que la concepción materialista de la historia acaba con los dos defectos fundamentales a las teorías anteriores a Marx:

- 1- Estas teorías solo consideraban los móviles ideológicos de la actividad histórica de los hombres, sin advertir las leyes objetivas que rigen el desarrollo del sistema de relaciones sociales sin advertir las raíces de esas relaciones con el grado de desarrollo material.
- 2- Estas teorías no abarcan las acciones de las masas de la población, mientras que el materialismo histórico permitió por primera vez el estudio de las condiciones sociales de la vida de las masas.

Lenin (1974:21), resumió la concepción materialista de la historia de la siguiente manera:

“El marxismo señaló el camino para un estudio global y multilateral del proceso de aparición, desarrollo y decadencia de las formaciones económicas-sociales, examinando el conjunto de todas las tendencias contradictorias y reduciéndolas a las condiciones, perfectamente determinables, de vida y de producción de las diferentes clases de la sociedad, eliminando el subjetivismo y la arbitrariedad en la elección de las diversas ideas <dominantes> o en la interpretación de ellas, y poniendo al descubierto las raíces de todas las ideas sin excepción y de las diversas tendencias que se manifiestan en el estado de las fuerzas productivas materiales.”

Con ello es posible según Zhúkov, abordar con rigor científico el estudio del desarrollo social como un proceso objetivo histórico-natural, ya que los conocimientos históricos sistematizados se elevaron al nivel de una ciencia exacta.

En el artículo *Teoría Marxista de la Historia*, René Vega Cantor (2005), destaca:

“Que los fundadores del materialismo histórico nunca concibieron su teoría como una nueva filosofía de la historia, lo demuestra el hecho de que a lo largo de su vida modificaron sucesivamente sus interpretaciones sobre diversos aspectos en concordancia con los avances investigativos de su tiempo en el campo del conocimiento histórico, antropológico y etnológico.”

Le escribió Engels (1955 b: 465), en la carta del 5 de julio de 1890 a Paul Ernest, "Nuestra concepción de la historia no es ningún instrumento de construcción a la hegeliana, sino que es, ante todo, una instrucción en y por medio del estudio."

En la actualidad el marxismo y la concepción materialista de la historia alcanzan nuevos matices desde el punto de vista epistemológico, expresado en su concepto de totalidad social. Marx realizó un vuelco teórico al demostrar la importancia que los factores económicos juegan en la historia, no obstante esto, no supone como pretenden algunos una visión reduccionista al absurdo. En 1923, el marxista húngaro George Lukacs, en su libro *Historia y conciencia de clase* escribió que lo definitivo del materialismo histórico no era su énfasis en lo económico sino en la *totalidad*. Para Marx, *totalidad* suponía la comprensión de la sociedad en forma global. Según Leo Kofler, el estudio de cada fenómeno en particular solo puede ser entendido en relación con el todo: "se refleja el hecho de que la sociedad representa una unidad dialéctica entre ser y conciencia, y por tanto es un todo." (Vega Cantor, 2005). Ningún fenómeno se puede apreciar y comprender de forma aislada, sino como un proceso histórico concreto, que se expresa en una relación dialéctica entre lo universal y lo local, tal es nuestro estudio: la perspectiva sociocultural en el Movimiento Estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959 y las personalidades culturales.

Por tanto desde esta perspectiva teórica se hace necesario precisar la existencia de un conjunto de relaciones que constituyen una totalidad concreta. El ejemplo más brillante de la noción de totalidad en Marx se puede hallar en su texto *Introducción general a la crítica de la Economía Política* de 1857, considerado por el historiador Pierre Vilar, como el único intento hasta ahora realizado por escribir un tratado de teoría de la historia.

Los teóricos consultados asumen el estudio de la sociedad como un organismo dividido en clases, en las que cada una cumple un papel particular en esa sociedad, defiende sus intereses y genera una serie de valores ideológicos y culturales, son aspectos imperecederos en la contribución de Marx a la explicación histórica. Una teoría de clases enfatiza que la acción de los sujetos conscientes es el verdadero motor de la historia, aunque esas condiciones se desenvuelvan en condiciones objetivas, sobre las cuales los hombres actúan para bien o para mal y que modifican con sus acciones para reforzar las condiciones de una sociedad o para transformarlas.

Existen varias percepciones históricas sobre el concepto lucha de clases, imprescindibles para comprender el fenómeno a estudiar. Walter Benjamín, resumía magistralmente su interpretación de la teoría de la lucha de clases de Marx y su impacto en los historiadores: “La lucha de clases, que el historiador educado en Marx tiene siempre presente, es una lucha por las cosas burdas y materiales, sin las cuales no existen las más finas y espirituales.” (Ídem).

Marx y Engels (1966:34), esclarecieron en *La ideología alemana*:

“Toda clase que aspire a implantar su dominación, aunque ésta como ocurre en el caso del proletariado, condicione en absoluto la abolición de toda la forma de la sociedad anterior y de toda dominación en general, tiene que empezar conquistando el poder político, para poder presentar su interés como el interés general, cosa a que en el primer momento se ve obligada.”

“La existencia de la ideas revolucionarias en una determinada época presupone ya la existencia de una clase revolucionaria.” (Ídem: 38). Vega Cantor (2005), resalta que unos de los elementos menos conocidos del pensamiento marxista es lo relacionado con las clases y la lucha de clases, sentenciándose en el *Manifiesto Comunista* que: “La historia de todas las sociedades que han existido hasta ahora, es la historia de la lucha de clases.” (Marx, Engels, 1975:66).

Como plantean Marx y Engels en su trabajo *La ideología alemana* la clase revolucionaria aparece por el solo hecho de contraponerse a una clase, no como clase, sino como representante de toda la sociedad, como toda la masa de la sociedad, frente a la clase dominante.

El estudio de la sociedad como un dividido en clases, en la que cada una cumple un papel particular en esa sociedad, defiende sus intereses y genera una serie de valores ideológicos y culturales, son aspectos imperecederos en la contribución de Marx a la explicación histórica. Una teoría de clases enfatiza que la acción de los sujetos conscientes es el verdadero motor de la historia, aunque esas condiciones se desenvuelvan en condiciones objetivas, sobre las cuales los hombres actúan para bien o para mal y que modifican con sus acciones para reforzar las condiciones de una sociedad o para transformarlas.

Para Marx (1955: 448), estaba claro que la revolución a la que se aspiraba es la liquidación de las diferencias de clase, pero para ello era necesario la existencia del proletariado que llevará a cabo esa revolución y la burguesía que

en sus manos las fuerzas productivas de la sociedad alcanzan el desarrollo que hace posible la liquidación de las diferencias de clase. “Cada progreso de la producción es al mismo tiempo un retroceso en la situación de la clase oprimida, es decir la inmensa mayoría. Cada beneficio para unos es por necesidad un perjuicio para otros”

Según Marx (Ídem), lo que él aportó al desarrollo histórico de la lucha de clases fue:

“...que la existencia de las clases solo va unida a determinadas fases históricas del desarrollo de la producción... que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado... que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases.”

“Durante más de cuarenta años hemos venido destacando la lucha de clases como fuerza directamente propulsora de la historia, y particularmente la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado como la gran palanca de la revolución social moderna.” (Marx, Engels, 1955:474).

Lenin planteó en su trabajo *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo* que ni un solo país capitalista se formó sin una lucha a muerte entre las diversas clases de la sociedad capitalista y que el genio de Marx está en haber sabido aplicar antes que nadie la conclusión implícita en la historia del mundo entero, o sea, la conclusión de la doctrina de la lucha de clases.

Lenin, en su obra *El Estado y la Revolución* (1960:329) resume que:

“...la teoría de la lucha de clases no fue creada por Marx, sino por la burguesía antes de Marx... Quien reconoce solamente la lucha de clases no es aún marxista, puede mantenerse todavía dentro del marco del pensamiento burgués y de la política burguesa... Marxista solo es el que hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado.”

El materialismo histórico supone que la lucha de clases se resuelve en última instancia a nivel político de la sociedad y no en el económico o cultural. En este sentido cuando se habla hoy de una **historia desde abajo** donde se reconstruyen aspectos como cultura popular, formas de resistencia, construcción de la contrahegemonía, es necesario recalcar que no es suficiente el intento de explicar globalmente a la sociedad. La **historia desde abajo** no

debe sustituir el análisis de la dominación de clases, que para Vega Cantor, es esencial en una explicación histórica integral. En el materialismo histórico el análisis del *Estado* tiene tanta importancia como el de las clases sociales, pues los dos no se pueden disociar, ya que el enfrentamiento de las clases sociales tiene a través de la historia su suprema expresión en el *Estado*.

Aleida Plasencia, plantea que en las condiciones de vida en que se encuentran las generaciones al nacer, deciden si las conmociones revolucionarias que se dan constantemente en la historia serán lo suficientemente fuertes para derrocar la base de todo lo existente. Si estos elementos no se dan en las fuerzas productivas y en una masa revolucionaria que se levante en contra de la producción de la vida vigente hasta el momento, en nada contribuiría hacer cambiar las cosas.

De ahí parte la tesis de que “La clase que tiene a su disposición los medios de producción material dispone de ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual.” (Lenin, 1974:48). O como dijera Engels en el *Antiduhring* “La concepción materialista de la historia parte de la tesis de que la producción, y con ella el intercambio de sus productos, es la base de todo orden social.” (Engels, 1963:325). Por lo que los cambios sociales no han de buscarse en las ideas de los hombres sino en los cambios operados en el régimen de producción y de cambio. Hay que buscarla como dice Engels, no en la filosofía sino en la economía de la época de que se trata; esto es un elemento que tiene en cuenta la presente investigación, ya que es el estudio de una personalidad de la cultura, enmarcada dentro de una época de la historia de Cuba, en este caso en el movimiento estudiantil entre de 1952 y 1959.

Antes de Marx, la concepción de la historia descansaba en que las transformaciones históricas había que buscarlas en los cambios operados en las ideas de los hombres y que de todos los cambios, el más importante que regía toda historia, eran los políticos. No se preguntaba esta concepción de dónde le vienen a los hombres las ideas, ni cuales son las causas motrices de los cambios políticos. Para las ideas socialistas la concepción materialista siempre ha demostrado que ha habido lucha de clases.

En el libro *Método y metódica históricos* de Aleida Plasencia (1979:18), se plantea que “la vieja concepción idealista de la historia no reconocía la lucha de clases basadas en intereses materiales.”, para ella la producción como todas las relaciones económicas, solo existían como elemento secundario de la historia de la

civilización. Según Marx y Engels, la concepción idealista de la historia busca una categoría en cada período, explica la práctica partiendo de la idea. De ahí que esta concepción de la historia carezca de fuerza ante la concepción materialista, porque como se plantea en los dos párrafos anteriores, con la producción material se dispone también de la producción espiritual y los partidarios de la concepción idealista de la historia no llegaron a comprender este fenómeno, se quedaron a mitad del camino.

“...Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y reproducción de la vida real.” Engels (1955d:485), le planteó a Bloch, que el factor económico no es el único determinante, la situación económica es la base, pero los diferentes factores de la superestructura que sobre ella se levanta, o sea, las formas políticas de las luchas de clases, las formas jurídicas, ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan en muchos casos su forma.

Engels (1955 e: 502), le escribió a H. Starkenburg: “Nosotros vemos en las condiciones económicas lo que condiciona en última instancia el desarrollo histórico...El desarrollo político, jurídico, filosófico, religioso, literario, artístico, etc... descansa en el desarrollo económico. Pero todos ellos repercuten también los unos sobre los otros y sobre su base económica.”

1.2-La historia antropológica: sus fundamentos teóricos.

Creemos importante el desarrollo de un epígrafe en este capítulo teórico sobre la historia antropológica ya que no es ajena a los intereses de esta investigación. Por tanto a continuación se abordarán algunos aspectos teóricos respecto a ello. A decir de Néstor Cohen (2003:100):

“En la antropología marxista el elemento que define es la historia, el resultado contingente de la praxis humana. No hay esencias fijas y predeterminadas. Ni buenas ni malas. Justamente el gran desafío político humanista de Marx y del Che Guevara persigue la transformación de esa historia, de esa praxis humana y de los sujetos mismos. De esta manera, el historicismo praxiológico funciona como sostén y garantía del humanismo.”

La praxis es en esta perspectiva una realidad que está en constante devenir, por ello se identifica con la historia, de donde se infiere el historicismo absoluto y radical. Como concepción de la vida y el mundo, y también como método epistemológico. Solo a partir del ser humano histórico y de su práctica histórica, la realidad adquiere o puede llegar a adquirir sentido, por todo ello el marxismo es en consecuencia, también humanismo. (Ídem: 99).

En las distintas tradiciones de la filosofía de Marx se pueden encontrar básicamente tres conceptos de historia. Así lo plante Cohen en su libro *Marx en su Tercer Mundo*. El primero alude al proceso histórico como el ámbito en el cual la esencia que define al hombre pugna por realizarse, en lucha con las condiciones de existencia actuales, por ello en esta perspectiva la historia es pensada como la realización teológica de una norma.

El segundo remite a una historia entendida como un proceso natural objetivo originado, sujeto y conforme a las leyes de hierro, metálicas, absolutamente independientes tanto de la voluntad de los seres humanos como de su conciencia y de su actividad social. Desde aquí la historia es concebida como proceso histórico-natural.

El tercero concibe la historia como proceso que no tiene fines ni normas preestablecido y que constituye un resultado abierto y contingente como producto de la praxis humana. La historia desde esta alternativa se explica a partir del actuar de los sujetos. Estos viven y actúan persiguiendo determinados fines, aunque su entrecruzamiento no coincida necesariamente con las metas individuales de su acción. (Ídem: 100).

El principal defecto del primer concepto consiste en que parte de una idea antropológica previa que es, en última instancia ajena a las relaciones sociales; concibe la historia futura a partir de la meta de la historia pasada y atribuye a la historia las características que corresponderían a una persona separada de los seres humanos. Mientras que el segundo termina por hipostasiar la historia al punto de convertirla en un proceso necesario y fatal, ajeno a los agentes sociales. El historicismo de la filosofía de la praxis, que es lo que define esta filosofía se ubica a partir del concepto entendido como resultado del actuar humano, y sobre todo de su método dialéctico que concibe absolutamente toda realidad bajo su ángulo perecedero, enfatizando siempre su constante devenir

y su negatividad inmanente. Esa realidad en permanente, es la historia de la autoproducción mediante la praxis del hombre. (Ídem: 101).

Para Andre Burguiere desde la constitución de la escuela Annales, asistimos no al nacimiento sino al renacimiento de una historia antropológica. Rousseau, en cambio fue un caso aparte, si lo esencial de su reflexión histórica, expresada en el *Contrato social*, se aplica al universo político, él considera la sociedad como una producción, y una producción mal lograda de la historia, y no como sustancia misma de la historia. Igual que él supone una historia original, presocial de la humanidad, consigue la posibilidad de una historia antropológica. Pero como para Buffon, esta historia antropológica solo es localizable en los pueblos sin historia; es decir en los pueblos salvajes.

“Si estos pueblos sin escritura... tienen una historia y si esta puede dar un sentido a su civilización, debe buscarse en sus modos de vestir y comer, en la organización de su vida familiar, en las relaciones entre sexos, en sus creencias y sus ceremonias. Las costumbres morales son aquí portadoras de la historia, porque sustituyen a las instituciones.” (Burguiere, 2002:93).

El estudio de los modos de la vida cotidiana formó parte del pensamiento histórico durante el tiempo que este tuvo como principal preocupación exponer el progreso de la civilización. Pero se hizo superfluo a partir del momento en que algunos Estados recién constituidos reclutaron la memoria colectiva para justificar mediante el pasado su dominación sobre determinado territorio y su manera de organizar la sociedad.

El ambiente positivista magnifica el trabajo sobre las fuentes, percibido como la confrontación necesaria con los datos experimentales del saber histórico. Para obedecer a los criterios de cientificidad que se ha atribuido, la investigación histórica tiende a confundir la memoria social con la memoria nacional y la memoria nacional con la memoria del Estado. Todo fenómeno que no aparece en la escena pública puede ignorarse por el historiador, no solo porque no se corresponde con una acción consciente y voluntaria, sino porque se supone que debe escapar al movimiento histórico.

Un autor importante en el tema que se aborda en este epígrafe según Burguiere es Michelet, que en el siglo XIX en su proyecto de “Resurrección

integral del pasado” describe por encima de las formas y las peripecias del ejercicio del poder, las condiciones de vida de la gente oscura.

“La importancia que él presta a su intuición y a su poder de empatía para penetrar en los modos de ver y sentir de una época –óptica que será la de etnología- solo podía desagradar a una corriente que entendía que el fundamento del saber histórico debía basarse en un planteamiento objetivo y científico de la realidad.”
(Ídem: 95).

Michelet resulta inaceptable para la escuela positivista, pero en cambio seduce a los fundadores de la escuela de Annales. Los fundadores de la escuela de Annales incitaron a los historiadores a salir de los gabinetes ministeriales y de los salones parlamentarios para ir a observar “en vivo” los grupos sociales, las estructuras económicas, en resumen, abordar cada sociedad en el sentido de su mayor profundidad. La posición de Annales implica por su lado cierto populismo: debe otorgarse derecho de ciudadanía a la historia de los humildes a la par con la de los poderosos, el oscuro campesino que mejora una técnica de rotulación dentro de un sistema de acciones heredadas y de un paisaje indudablemente inmutable constituye un agente histórico tan importante como un general que gana una batalla. Para los fundadores de los Annales, la historia de la vida cotidiana era tan solo un modo de abordar la historia económica y social. (Ídem: 95-96).

A decir de Burguiere, en su trabajo *La antropología histórica* la historia de la vida cotidiana no deviene antropológico cuando pasa de las fuentes narrativas y externas a las fuentes seriales, o sea, desemboca en historia económica y social. Pero en la medida en que esta fuente registra los datos brutos que no implican ningún punto de vista, ninguna representación construida de la realidad, invita al historiador a reconstituir algunos conjuntos, por ejemplo, mediante un tratamiento estadístico, para que revelen la tendencia y la lógica de una evolución. Tal óptica puede desembocar en una reflexión antropológica.

“Lo mismo que el etnólogo, que utiliza la distancia que él percibe entre su propia cultura y la de su campo de observación para deshacerse de sus propias categorías y reconstituir el sistema lógico de la sociedad que estudia, el historiador puede utilizar el carácter no construido de estas fuentes brutas para poder

encontrar mas allá de la realidad manifiesta los mecanismos y la lógica que explican tal evolución.” (Ídem: 97).

La antropología histórica se puede definir a juicio de Burguiere, como una historia de los hábitos: físicos, gestuales, alimentarios, afectivos, mentales.

Hasta épocas muy reciente la antropología representaba en Francia el estudio de los caracteres físicos de las distintas poblaciones y de su evolución. Por influencia anglosajona abarca actualmente el dominio de la etnología. Pero debido al espíritu de contradicción propio de los historiadores, estos demoraron más en aceptar la primera característica de la antropología.

Reconstituir la historia de un fenómeno epidémico, también es analizar el modo en que la organización, las normas culturales de una sociedad pudieron asimilar las coacciones del medio natural y enfrentarlas y poner de manifiesto lo que esta en juego socialmente y la formas de relaciones con el cuerpo de cada época expresa por mediación de sus comportamientos biológicos. La tarea específica de la antropología histórica en este campo consiste en sacar a la luz, a la vez los puntos y los mecanismos de articulación entre las coacciones naturales y las normas socioculturales. (Ídem: 106).

La antropología conquistó a la historia según Burguiere, por las expresiones menos formuladas de la vida cultural: las creencias populares, los ritos que impregnan la vida cotidiana o se sujetan a la vida religiosa, las culturas minoritarias o clandestinas, en pocas palabras el folclor. Los comportamientos menos documentados de una sociedad, como los cuidados del cuerpo, los modos de vestirse, la organización del trabajo y el calendario de las actividades cotidianas, reflejan un sistema de representación del mundo que los vincula en profundidades a las formulaciones intelectuales más elaboradas, como el Derecho, las concesiones religiosas, el pensamiento filosófico científico, etc.

A propósito del tema en cuestión, el historiador cubano Eduardo Torres Cueva (2002:122), plantea que el marxismo como método y como teoría, reconvierte en un método y en una teoría para la historia, para el historiador, entendiendo por historia no solo el pasado sino también el presente, dicho de otro modo, no solo como historiador que conoce y escribe la historia, sino también como ciudadano que contribuye a la transformación de la sociedad.

Para este importante historiador se ha hecho historia de los grandes acontecimientos y de las grandes figuras, pero la historia del hombre común, esa historia del pueblo que se convierte en razón y obsesión, salvo raras excepciones, está por hacer.

“Para Burguiere, la búsqueda de la historia total centra el sentido de la antropología histórica; pero si la búsqueda antropológica se inserta en la historia, y ante el temor del equívoco que puede surgir de la idea de una historia de otro corte, parece mucho más recomendable hablar de una búsqueda histórica de carácter antropológico que formaría parte de una comprensión totalizadora de los procesos sociales.” (Ídem: 123).

1.3- La historia desde la perspectiva sociocultural.

Analizar la historia desde una perspectiva sociocultural, es analizarla de una forma diferente a como se ha hecho a lo largo de la historia de la humanidad. Es verla desde un lado no explotado por los historiadores. La historia antropológica desde sus más amplios matices es la que más analiza a la historia desde una óptica sociocultural, ya que para la antropología las más variadas expresiones de la vida cultural son elementos importantes de su objeto de estudio, según Burguiere.

La relación de la historia antropológica con la historia desde la óptica sociocultural se centra a juicio de Burguiere, en que una de las tareas principales de la antropología histórica consiste en sacar los mecanismos de articulación entre las coacciones naturales y las normas socioculturales.

La historia desde esta perspectiva propuesta, pasa a ser una visión histórica nueva, una forma novedosa de analizar e interpretar los sucesos históricos que han marcado la existencia de individuos o de una sociedad determinada. No existe realmente un tratamiento del tema ya consolidado, son escasos los documentos que abordan tal perspectiva histórica, perspectiva no explorada por los investigadores históricos hasta la actualidad.

La historia desde la teoría marxista y por ende científica no ve a la historia solo como el pasado, sino que también incluye el presente; y desde esta visión la historia tiene una proyección social, ya que pasa a ser instrumento mediador para la intervención sociocultural, para la construcción del futuro.

El simple hecho de estudiar el pasado y el presente del individuo en la sociedad, la cotidianeidad de ese individuo, sus comportamientos más grises, o sea la historia del hombre común, del hombre de pueblo, es de por sí ya una visión sociocultural de la historia y mucho más comprendiendo que el historiador que es quien construye la historia, es también un ciudadano que contribuye a la transformación de la sociedad.

Por lo tanto la historia desde una perspectiva sociocultural muestra la proyección social de la historia. Y en el caso de la investigación en cuestión, donde se demuestra el desarrollo histórico del Movimiento Estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959 a través de un relato de vida, se evidencia lo planteado anteriormente, ya que la fuente primaria de la información obtenida es por medio de un individuo, que a la vez es una figura histórica nativo de la región de Cienfuegos.

Por medio de una persona, miembro de la sociedad, se reconstruyen los hechos históricos y culturales de una época, que posteriormente es socializado y utilizado por la sociedad en su sentido más amplio. Mostrándose en dicha acción la utilidad de la historia con un alcance sociocultural, elemento que la presente investigación tiene entre sus objetivos primordiales.

1.4- La historia cultural y su importancia para la perspectiva y práctica sociocultural.

Los análisis culturales o estudios de cultura han tenido un carácter transdisciplinario que parte de las obras de los clásicos de la sociología, las que expresan la constitución del hombre y la sociedad moderna enriquecidas además por las diversas corrientes de pensamiento, proporcionando la contextualización de las investigaciones para elaborar respuestas que permitan una mayor comprensión del hombre y la actividad sociocultural que ella desarrolla, desde este punto de vista la perspectiva histórica juega un papel destacado en la visión antropocéntrica de los portadores de tradiciones y costumbres.

Por eso creemos necesario abordar el problema en su complejidad, que implica la historia y el empleo de la historia en la perspectiva sociocultural, pues ella

permite la comprensión de los elementos más significativos de la esfera social y de todas sus dimensiones sobre una personalidad que trasciende en el tiempo y el espacio histórico cultural, determinando símbolos, patrones y formas de acción que identifican un territorio, una expresión cultural y artística, entre otras.

En este sentido plantea Martínez Casanova (2010):

“el término sociocultural, aunque ambiguo, nos sirve para señalar un ámbito social amplio donde, remitiéndonos a la cultura en sentido amplio y por tanto multifacético donde, junto a los aspectos generalmente entendidos por culturales (incluidos tanto los artísticos y profesionales como, de forma especial, los tradicionales), se valoren, integradamente, los relativos a la inversión del tiempo libre y la recreación, la práctica del deporte, el entretenimiento, etc.”

Para el desarrollo de este trabajo investigativo son importantes las posiciones que coloca en el centro de sus interpretaciones las teorías antrocentricas, principalmente “la antropología que estudia al hombre en cuanto a ser social y las expresiones concretas de su existencia colectiva, en especial las que se dedican al estudio de las culturas en cuanto a sistemas sociales de existencia creados y creadores de cada uno de las personas, grupos y comunidades que los portaban que ha sido llamada frecuentemente, antropología sociocultural.” (Ídem). Este tipo de estudio le concede a la historia un papel vital para entender tendencias, formas de desarrollo, donde surgen y se desarrollan los agentes socioculturales que interactúan para crear grupos y sociedades tipificadoras.

Por lo tanto lo histórico cultural vuelve a jugar un papel de importancia y en especial el concepto de cultura, definida Rocher como: “un conjunto trabado de maneras de pensar, de sentir y de obrar más o menos formalizadas, que aprendidas y compartidas por una pluralidad de personas, sirven de un modo objetivo y simbólico a la vez, para constituir a esas personas en una colectividad particular y distinta”. (Trelles Rodríguez, 2004:18).

En lo anterior la cultura supone tanto un sistema históricamente determinado donde se comparten respuestas como un diseño social de la conducta individual. La cultura, entendida en su sentido amplio de producción humana, se realiza en la historia y en su desarrollo se modifica; y ha sido interpretada de diversas formas en el transcurso de la historia del pensamiento humano: Carlos Marx, demostró el vínculo cultura-condicionantes sociales; Houtart, por su parte

la relacionó a las representaciones simbólicas, ya que éstas, según él, incluyen tanto al hombre, la naturaleza, como las relaciones de los hombres entre sí y con la naturaleza, las cuales son variables al transformarse el ente de representación y dichas relaciones. (Soler, 2010:23).

Desde la perspectiva filosófica tenemos en cuenta el concepto emitido por Pablo Guadarrama (1990:19), empleado con frecuencia en los estudios socioculturales, el cual plantea: “la cultura es todo el producto de la actividad humana, incluyendo al hombre como sujeto histórico, como parte de ese producto; así como la medida en que el hombre domina las condiciones de su existencia en una realidad histórica concreta.”

Desde el punto de vista social y sus implicaciones culturales se aprecia la introducción de una forma totalizadora de aprehender la acción social en un espacio histórico como un hecho dinámico, la misma posibilita un mejor entendimiento de los procesos subjetivos, unido al reconocimiento de determinadas prácticas culturales y modos de comportamientos arraigados y establecidos en una entidad propia.

”Para comprender el desarrollo de las prácticas socioculturales desde el paradigma de Estudios Socioculturales debemos partir de que el mismo está radicalmente ligado al contexto, la cultura y el momento situacional en el que se producen los fenómenos, considerándose un proceso activo de aprehensión y transformación de la realidad desde el contacto directo con el campo objeto de estudio.” (Gil, 2006).

Analizar la cultura no es hacer una mera descripción de los usos que a ella le confieren, es además valorar las relaciones y el comportamiento que se dan entre sus patrones organizativos para de esta manera entender el desarrollo de las prácticas vividas y experimentadas como un todo, en un período determinado ya sean por sujetos o grupos en un contexto o un período histórico determinado. Esto permite tener presente los criterios del marxismo, que en la relación base-superestructura, es necesario estudiar los procesos reales específicos e indisolubles, dentro de los cuales la relación decisiva, desde el punto de vista marxista, es la que se expresa por la compleja idea de la “determinación” y la historia juega un papel determinante en ello.

Se trata pues, de estudiar las condicionantes históricas, económicas, sociales y culturales en el proceso de conformación de las prácticas y sus significantes a través de sus relaciones e implicaciones. Para la perspectiva sociocultural las diversas manifestaciones conceptualizan el término cultura y en especial del arte, se expresan como la interrelación de todas las prácticas socioculturales, definiéndolas, a su vez, como manifestaciones comunes de la actividad humana: “la práctica sensorial humana, la actividad a través de la cual hombres y mujeres construyen la historia.” (Soler, 2010:23).

Significativo resulta la experiencia que muchos autores le conceden a la cultura y la presencia o transformación de sus expresiones, experiencias que colocan el centro de su análisis a la historia de esos procesos, hechos o fenómenos y pone énfasis en los agentes creativos e históricos, dos elementos claves en el humanismo de la posición descrita. Por consiguiente cada uno de ellos concede a la experiencia un papel autenticado en cualquier análisis cultural; pues se trata en última instancia, de dónde y cómo la gente experimenta sus condiciones de vida y las define, acercándolos a la importancia de las prácticas en las relaciones de producción como totalidad, definiendo por qué cada modo de producción es también una cultura, y por qué todo conflicto de clases es también una lucha entre modalidades culturales. (Quiñones, 2006).

Es importante considerar entonces la significación social de un hecho, esta se expresa desde la asimilación y desasimilación de códigos a través de los cuales se interactúa en el sistema de relaciones de un contexto. Constituyendo prácticas socioculturales que comprenden costumbres, creencias, modos de actuaciones y representaciones que se han estructurado basándose en prácticas del pasado, funcionalmente utilitarias para interactuar en el presente, se manifiesta en actuaciones concretas y/o como historia desde la memoria colectiva, referida esta a aquellos elementos que se representan en el imaginario únicamente en formas simbólicas desarrolladas en un contexto y naturaleza en el proceso de conformación y sedimentación de las prácticas ya sea en un sentido histórico, económico, político, o simplemente estructural, e incluso ideológico; es de gran relevancia. (Soler, 2010:25)

1.5- La historia y la oralidad en la perspectiva sociocultural.

Desde el punto de vista del método, pudo surgir el concepto de historia oral que, al igual que la nueva historia económica, la microhistoria o la historia de las mentalidades, constituye un camino más para la búsqueda del conocimiento objetivo, profundo, o más diverso del pasado; desde luego, constituye una forma de obtenerlo a partir de un método particular de trabajo. (Vera Estrada, 2004)

La historia oral plantea que el historiador tiene que crear la fuente, porque la oralidad está contenida en un soporte humano sujeto a influencias internas y externas a través del tiempo vivido. Es información almacenada de manera dispersa y desordenada en el cerebro de las personas, no está escrita, recogida o registrada. Por lo que cualquier ser humano es potencialmente una fuente oral, pues todos tenemos la capacidad de brindar información de nuestras experiencias, solo que el historiador es quien debe extraer esa información, teniendo en cuenta los elementos objetivos y subjetivos en el proceso de recogida de la misma. Por ello en el trabajo del historiador la subjetividad de este resulta muy importante, ya que él es quien elige al informante y quien también selecciona las preguntas que se le formulan a cada entrevistado.

Finalmente, la historia oral se propone sobre todo la captación de la experiencia histórica vivida por los grupos marginados. Esto constituye un problema de particular interés para todo científico social; porque si la historia solo se basa en documentos, o si se hace solo con la prensa, esa es la voz del poder, de forma contraria la gente que no tiene poder en una sociedad, cómo se expresa, si no dispone de los medios de difusión, ni su voz es recogida por las instituciones oficiales; quedaría esa expresión, ese saber, esa experiencia vivida en el anonimato, obviándose erróneamente que el conocimiento del pasado es infinito y necesita de fórmulas exclusivas para su tratamiento.

Al respecto María del Carmen Victori (1997:24) señala que “Toda expresión cultural parte originalmente de formulaciones orales comunitarias y está relacionada con la historia de vida o relatos de vida de los grupos que la crearon, desarrollaron y mantuvieron en un proceso activo de narración ininterrumpida...”

1.6-El avance de la historiografía y el futuro de la historia.

En el proceso del conocimiento histórico ha habido rupturas significantes en la forma de escribir la historia, según Carlos Barros. El cambio traumático de la historia metafísica a la historia positivista del siglo XIX, y la revolución historiográfica del siglo XX, protagonizada por la escuela de “Annales” y el materialismo histórico, va contra todo concepto positivista de la historia. Para este autor la historia científica, va más allá de las escuelas historiográficas y de las historiografías nacionales, no habría podido establecerse sin un paradigma común. Y por paradigma común se entiende aquellos elementos teóricos, metodológicos y normativos, creencias y valores, que gozan en un momento determinado del consenso de los especialistas.

El reconocimiento de un paradigma marxista común en los historiadores del siglo XX enfrentó dos problemas:

- La relativa rivalidad de las dos grandes escuelas historiográficas: “Annales” (de origen francés, fundada en 1929 y compuestas por historiadores medievalistas y modernistas) e historiografía marxista (de base anglosajona, fundada en 1952, es más influyente en los historiadores contemporáneos) que han articulado el paradigma común historiográfico a mitad del siglo XX, combatiendo exitosamente la historia tradicional: acontecimental, política, narrativa, biográfica.
- La existencia de un tercer componente positivista raramente admitido por los nuevos historiadores, que se reflejan en el carácter empírico que ha seguido impregnando el oficio de historiador, con lo que tiene de positivo (crítica y uso de fuentes) y de negativo (desprecio por la reflexión y la teoría).

Barros, enfoca tres fracasos sucesivos e interrelacionados del paradigma común del siglo XX que han alimentado la crisis actual y las reacciones de los historiadores a ella:

- 1- De la historia objetivista, economicista, cuantitativista, estructuralista, que da lugar en los años 70 a un progresivo retorno del sujeto, primero social, después mental y por último tradicional.
- 2- De la historia total, abandonada como enfoque de investigación, al tiempo que ya en los años 80 la historia se desarrolló en sentido contrario: fragmentándose en temas, géneros, métodos.

- 3- De la relación pasado/ presente/ futuro donde fallaron diferentes aspectos, como la sensibilidad del historiador hacia el feminismo y hacia la relación hombre-medio ambiente. Aunque la derrota más notoria de la historia como parte de las ciencias sociales, es su incapacidad para comprender las revoluciones de 1989-1991 y la transición del socialismo al capitalismo en Europa del Este, que han trastocado el sentido progresivo de la historia en el siglo XX.

Estas anomalías y otras, impugnan el paradigma común de la historia como ciencia social y provocan reacciones diversas, que desde los años 70 perfilan un nuevo consenso historiográfico. Una historia con dificultades crecientes para ver su utilidad social y su papel en la educación de los ciudadanos y en la investigación.

Los acontecimientos de 1989-1991, parecieron darles razón a los predicadores del fin de los intentos modernos de transformar el mundo. Este rápido y contradictorio proceso, se reprodujo con la proclamación del **final de la historia** que hizo en 1989 Francis Fukuyama, antes de la caída del muro de Berlín, quien aseguró que la modernidad había llegado a su destino con la generalización, como única alternativa de la democracia liberal, preconizando el triunfo de los valores occidentales como única opción viable para llevar a cabo la inevitable globalización. A continuación abordaremos algunos de los principales aspectos de tal proclamación.

Esta teoría de Fukuyama tiene un marco histórico bastante preciso, se trata de la coyuntura desarrollada a partir de 1989 en Occidente, que ha estado marcada por el inicio del desmoronamiento de los países socialistas en Europa del Este. El autor de esta teoría plantea que se trata ya no de una simple coexistencia entre capitalismo y socialismo, sino de la derrota de este último y de la victoria del capitalismo y del liberalismo como sistema político.

La falacia de la teoría del **fin de la historia** ha quedado al descubierto en nuestra opinión, porque cómo se impondría un orden occidental, si Occidente resulta estar tan dividido y no ser lo que aparenta ser. ¿Cómo va a acabarse la historia y llevarse a cabo la globalización, si los globalizadores no se ponen de acuerdo sobre cómo hacerlo?

“No responde Fukuyama a estas y a otras preguntas que surgen inevitablemente, tal vez porque no puede darse cuenta de que la historia no se escribe con tinta ni con bombas ni con tratados sino que responde a variables tan impredecibles como sorprendentes y que, por eso mismo, no puede tener mas que un final que es el propio final del ser humano, del cual nada sabemos por el momento.” (Webislam, 2002).

Fukuyama, quiere en estos tiempos remendar lo que rompió, ahora se justifica de la siguiente manera:

“la historia no puede terminar, puesto que las ciencias de la naturaleza actuales no tienen fin, y estamos a punto de alcanzar nuevos logros científicos que, en esencia, abolirán la humanidad como tal. Yo estaba haciendo referencia a la historia en su sentido hegeliano y marxista de evolución progresiva de las instituciones políticas y económicas humanas. Al contrario que los marxistas, yo afirmaba que este proceso de evolución histórica no culminaba en el socialismo, sino en la democracia y en la economía de mercado.” (Fukuyama, 1999).

Reconoce el autor de tal teoría como principal defecto de la misma, que se encuentra en el hecho de que la ciencia puede no tener fin, pues rige el proceso histórico, y estamos en la cúspide de una nueva explosión de innovaciones tecnológicas en las ciencias de la vida y en la biotecnología. Pero no es el único defecto, además de ello dice Andrés Huguet Polo (1991) que:

“se trata de una teoría que propicia el **estatismo**, la inmovilidad de la historia. El substrato esencial de lo que sostiene Fukuyama pretende limitar la evolución política y económica de la humanidad a los límites del capitalismo -formulado además en términos totalmente ideales y ficticios, en función del libre mercado, dejando de lado en el análisis la acción imperial y de los monopolios-. Igualmente reduce las posibilidades políticas de la humanidad a los marcos, también ideales, de la democracia liberal.”

A diferencia de lo señalado por Fukuyama, es posible asumir una perspectiva más coherente con los cambios que se operen en este siglo que comienza, en donde tiene lugar el surgimiento de nuevos actores históricos y la posibilidad de nuevos modelos al capitalismo en crisis y sin olvidar que el fin de la historia es el propio fin del mundo, porque no hay mundo ni historia sin humanidad, sin una conciencia humana que los soporte. Retomando el tema del paradigma común de la historia como ciencia social podemos afirmar como Barros, que el

paradigma objetivista atribuyó al tema de investigación, una función casi mágica, en la legitimación de la científicidad o la utilidad social de una obra de historia.

Para Barros, el paradigma del siglo XXI está obligado a ser más global y transnacional, que una mayor relación entre los historiadores y las historiografías nacionales acabaría con el prejuicio académico de descalificar las vías de renovación historiográfica ajenas a la propia. Lo más avanzado en una investigación histórica es la combinación de los métodos cualitativos y cuantitativos, si el tema, las preguntas y las fuentes lo exigen y lo facilitan.

“...la historia como disciplina científica no puede permitirse el lujo de renunciar a la comprensión global del pasado. El papel de la historia en la Sociedad, en la educación y en la investigación, es inversamente proporcional a su desmigajamiento disciplinar. Su éxito estará en su aptitud para crear nuevas estrategias globales de investigación y de divulgación de los hechos de la historia.”
(Barros, 1993).

Es importante la unificación de la historia con otras ciencias. No se puede prescindir de la interdisciplinaridad para revalorar la potencia innovadora del paradigma historiográfico del siglo XX. De la geografía, economía, demografía, antropología, sociología, psicología, han salido mucho de los temas y métodos que han usado los historiadores de “Annales” y del marxismo occidental, sin dejar de moverse en un paradigma historiográfico común (la interdisciplinaridad es uno de sus componentes más relevantes).

Hay gran necesidad afirma Barros, de que los historiadores vayan al encuentro de la historia/ filosofía de la ciencia, lo que demuestra que tampoco en el terreno de la epistemología histórica de la historia puede prescindir del diálogo interdisciplinar y transdisciplinar, lo que hay es que intensificarlo. “La historia no es invisible al clima transdisciplinar...” (Ídem).

La historia es débil frente a otras disciplinas porque estas han estado más preocupadas por la teoría (sociología, antropología, o crítica literaria), lo que les ha propiciado actuar con hegemonía en las ciencias sociales, exportando métodos, conceptos, problemas y teorías. Y la solución de este problema está en que los historiadores desarrollen las consecuencias teóricas y

metodológicas de las investigaciones históricas, con los ojos puestos en el conjunto de problemas que tienen las ciencias y las sociedades actuales.

La interdisciplinariedad debe empezar por los propios investigadores, “Una mayor aportación de la historia a las ciencias sociales y humanas.” (ídem). En otras palabras, una recomposición del paradigma común de los historiadores que no oponga la imprescindible cooperación y convergencia con las ciencias sociales. Esta colaboración interdisciplinario historia-ciencias social, lleva consigo una mayor preocupación de los historiadores, de todos los campos por la metodología histórica, por la historiografía, por la teoría histórica. Las demandas crecientes de interdisciplinariedad solo pueden ser satisfechas por una disciplina histórica consciente de su unidad y de su irreductible singularidad. En relación a esto Barros (ídem), afirma:

“Pensar históricamente en el futuro, es luego transformar el presente, empezando por impedir que se repitan los grandes errores del siglo XX: el fascismo... el racismo... el socialismo sin libertad... el tribalismo, el nacionalismo agresivo y el fundamentalismo religioso, cuyos mitos e irracionalidades el historiador tiene la obligación de combatir, y que están en el origen de muchas de las guerras que hoy amenazan la paz mundial. Se demanda un nuevo racionalismo, una nueva ilustración, que nos permita seguir progresando, y la historia y los historiadores no podemos permanecer al margen de esa demanda social e intelectual.”

Estuvo muy generalizado desde la epistemología (Habermas, Piaget), la sociología (Durkheim) o el estructuralismo, considerar a la historia como una disciplina no teórica, simple proveedora de datos empíricos para las ciencias sociales y la filosofía. A pesar de los esfuerzos del materialismo histórico, la historia contemporánea siguió siendo positivista al tener muy en alto el desprecio por la teoría y en menor medida por la metodología y la historiografía, actividades científicas tenidas por secundarias. Esto trae consigo deficiencias en los estudios históricos, pues:

“Las consecuencias de inductismo y del pragmatismo de los historiadores, de la falta de reflexión sobre la historia que se hace, de la carencia de debate sobre sus métodos, sus hipótesis e interpretaciones, los hemos visto ya: fragmentación de temas, métodos y especialidades; retraso y dependencia respecto de otras ciencias

sociales; desconexión de una sociedad a la que deberíamos estar ofreciendo, desde la historia: ideas, propuestas y perspectivas a sus problemas.” (ídem).

Muchas veces se planteó que si un historiador hacía teoría dejaba de serlo y hay que desmentirlo, Barros, lo deja bien claro, sino la historia no superará la subalternidad respecto a otras ciencias sociales y nunca sobrevivirá como disciplina científica.

1.7-La cuestión del espacio-tiempo.

Las ciencias sociales poseen como objeto general de estudio a los humanos que históricamente desarrollan todo un complejo conjunto de relaciones sociales. Justamente estas relaciones, por ser concretas, es decir reales, poseen un carácter espacio-temporal objetivo. Todo estudio científico de las mismas implica una descripción y una explicación que den cuenta de ese estatuto de realidad. De allí que nos interese estudiar su cualidad espacio-temporal, pues la mayoría de los problemas que formulamos e intentamos resolver nos obligan a definir, profundizar o refutar los modelos explicativos que directa o indirectamente manifiestan esa cualidad concreta. Es un tema básico de toda teoría de la Historia y en general de las ciencias sociales.

Andrzej Dembicz (Citado en Medina Hernández, 2005:21), califica al espacio como una “noción cargada de significados e interpretaciones, básicas para cualquier enfoque de aproximación local”. De esta manera Dembicz, expresa que se trata de relaciones que significan estructuras, quedando sentada la idea de espacio-estructura, que no es más que las relaciones internas que hacen que el espacio exista y son las relaciones humanas y sociales quienes construyen el espacio.

La ciencia arqueológica reafirma la necesidad de contextualizar en tiempo y espacio las relaciones humanas. Medina Hernández (2005: 23), plantea que permite además hacer abstracciones sobre algunas categorías que aparecen dentro del cuerpo teórico que la fundamenta, como son: espacio, ubicación geográfica, hombre, entre otros.

“pertenecer y ubicarse en determinado espacio es más que ocupar un sitio, es proyectar una herencia humana de conocimiento y práctica social particularizada

en un hombre, familia o grupo social que pertenece a un tiempo y espacio, determinado por... las relaciones sociales que modifican y son modificadas por el medio natural en que se desarrollan”.

Es por ello que el espacio geográfico cobra importancia como la condición existencial básica del hombre. Martin Heidegger, escribe en su trabajo *Pensar, habitar y construir*, cómo la necesidad de habitar en un espacio físico moviliza los impulsos del hombre concretados en actividad que transforma el medio en que es generada. Susana Malberti (2004), le presta gran atención al elemento “tiempo histórico” que cobra según su opinión, singular importancia en su relación con el espacio en el que desarrolla su acción y desenvuelve su existencia el hombre. Para los historiadores de lo regional, juega un papel de primer orden la apropiación de una clara visión de los hechos del hombre, sino también de los "tiempos" de cada grupo social.

Ninguna ciencia, puede hacer abstracción del tiempo. Sin embargo, para muchas ciencias que, por convención, dividen el tiempo en fragmentos artificialmente homogéneos, este apenas representa algo más que una medida. Por el contrario “el tiempo de la historia, realidad concreta y viva abandonada a su impulse irreversible, es el plasma mismo en que se bañan los fenómenos y algo así como el lugar de su inteligibilidad.” (Bloch, 1971:62). En síntesis, en historia regional es el investigador quien configura su objeto de análisis, en la particular inter-relación que logra establecer entre estos tres elementos: el hombre, su tiempo y su espacio. Los historiadores y filósofos que encararon el objeto de estudio socio-histórico han partido de premisas clásicas para definir (incluso como cualidades independientes y absolutas de la realidad) el tiempo y el espacio social.

1.8-La historia regional y local cubana: su problemática.

El estudio de las regiones, localidades y zonas históricas data del siglo XIX, sin embargo en la actualidad estudios son objetos del interés de especialistas de múltiples disciplinas. Acerca de los estudios regionales algunos historiadores cubanos han aportado interesantes concepciones de índole teórico y metodológicos tale como: región, localidad, zona histórica, micro historia, que

son tomados en cuenta a la hora de realizar un estudio regional o local independientemente del propósito que se persiga.

Los estudios historiográficos en Cuba tienen sus peculiaridades y se diferencian de otros, tanto en el ámbito latinoamericano como europeo, por ejemplo, uno de los debates teóricos principales gira alrededor de la concepción de la historia nacional, porque esta desde la época colonial fue escrita desde un punto de vista occidental (podría decirse habanero) y los resultados de los estudios regionales han relevado muchos nuevos conocimientos acerca de la formación de las regiones y sobre el papel que estas han jugado en el devenir histórico de la nación que han hecho cambiar muchos criterios preconcebidos. (Guerra, 1998:27).

La interpretación más generalizada de la Historia de Cuba hace del occidente de la isla el centro de la construcción historiográfica, salpicada a ratos por hechos ineludibles ocurridos en otros lugares del país, que repite pasmosamente similares puntos de vista en el resto del continente latino y esto es una gran deficiencia que los estudios regionales deben suprimir.

“Algo se ha avanzado en cuanto al movimiento obrero menos en el sector estudiantil. Por cierto, apenas esta investigada la influencia del proletariado urbano del campesinado por las características de la esclavitud urbana, con la excepción en este último caso de prestigiosos trabajos.” (Venegas Delgado, 1994:33).

Al conocer la historia regional o local en que se vive no excluye el conocimiento de la historia general, sino que de mayor manera lo enriquece. Los aspectos locales pueden servir para ilustrar, ejemplificar, pero también se puede partir de un fenómeno regional o local para introducir o llegar a una manifestación nacional de un fenómeno.

En el caso de Cienfuegos la historia regional y local se comienza a tratar a fines de la década de los 60 donde se realizaron diferentes trabajos de investigación sobre diversos aspectos regionales, como importante premisa para insertar el devenir histórico local y regional en el proceso nacional.

No por ello se puede desechar las investigaciones en temáticas vinculadas a la guerra de 1868 a 1878, ni el proceso de concentración y centralización azucarera a fines del siglo XIX y el levantamiento del 5 de Septiembre de 1957,

pero en Cienfuegos se imponía desde hace rato un estudio integral de la historia regional y sus sistemas urbanos y este trabajo de investigación contribuye como un apéndice para tal problema.

En el período que abarca los siglos XVI –XIX se caracteriza por emerger Cienfuegos como una región histórica a partir de las similitudes y diferencias en el acontecer nacional y las tensiones que ello produce en el centro del país. En la república neocolonial la evolución sociopolítica y económica responde a las condiciones que fueron creando desde las primeras intervenciones norteamericanas de 1899 y que perduran hasta 1958 donde se reflejan los mecanismos de dominación implantados por Estados Unidos.

Podemos concluir entonces planteando que “El estudio de la historia regional es un problema intrínsecamente unido al de las raíces de la nacionalidad cubana, ya que la región y sus factores concomitantes explican reveses y sin sabores. Pero la región es más que eso, es un núcleo de la rica vida del país.” (Ídem: 42). Por tanto, la región pasa a ser el eje central de la nación y todo aspecto que la desfavorezca afecta también el entorno nacional, por lo que el estudio de la historia regional es la fuente primaria del estudio de la historia nacional.

1.9- El método biográfico: justificación metodológica.

Este trabajo asume el método biográfico como método de investigación, pues a través del mismo se pretende mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia, lo cual se materializa en una historia de vida, es decir, en un relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas. “En el caso concreto de la investigación educativa, a través del método biográfico podemos explorar la dinámica de situaciones concretas a través de la percepción y relato que de ella hacen sus protagonistas.” (Rodríguez, Gil, García, 2004:27).

Se ha tenido en cuenta además los criterios de Denzin (Citado en de Urrutia Torres, González Olmedo, 2003:168), quien define al método biográfico:

“como el uso y recogida estudiados de... documentos de la vida, que describen los momentos decisivos en las vidas de los individuos. Estos documentos incluirán

autobiografías, biografías..., diarios, cartas, historias de vida, relatos de vida, relatos de experiencia personal, historias orales, e historias personales...”

El método biográfico-narrativo es un concepto que incluye una gran variedad de prácticas de investigación (autobiografías, biografías, biogramas, historias de vida, relatos de vida,...) y fuentes de información (diarios, libretas de campo, correspondencia, fotografías y otros documentos personales); estas premisas han sido básicas para la elaboración del presente trabajo de investigación, sin olvidar que en las narraciones (elemento clave de este enfoque) se proyectan los valores humanos y los patrones significativos de una determinada cultura. Como afirma Buendía (Citado en Pozo Llorente, 2003:1), “constituyen un modo de conocimientos que emerge de la acción y que capta con gran riqueza y matices el significado de las acciones humanas, permiten el conocimiento no solo de los hechos sino de los sentimientos y de la contradicción humana.”

Hemos tenido presente que el método biográfico es de carácter interdisciplinar ya que de él participan historiadores, filólogos, antropólogos, sociólogos, pedagogos,... y entre sus componentes básicos se destacan elementos de la literatura, historia, antropología, sociología, economía... etc. Es por ello que tomamos para la redacción de la tesis, criterios referidos a que “el llamado método biográfico (o de los documentos personales, de la historia de vida) se halla enraizado no solo en el terreno de la conversación, también en el de la observación participación.” (de Urrutia Torres, González Olredo, 2003:160).

Paralelamente “La investigación biográfica-narrativa es una tipología de investigación que utiliza los documentos personales y/o los registros biográficos obtenidos por encuesta como base para la generación de conocimiento.” (Pozo Llorente, 2003:6).

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, esta investigación se ajusta a la clasificación que brinda Pujadas en 1992 (Citado en Pozo Llorente, 2003:6) de los materiales utilizados en el método biográfico y que a continuación presentamos:

- 1- **Documentos Personales:** se trata de cualquier tipo de registro no motivado o incentivado por el investigador durante el desarrollo de su trabajo, que posea un valor afectivo y/o simbólico para el sujeto analizado. Entre ellos podemos destacar:
 - Autobiografías.
 - Diarios personales.

- Correspondencia.
- Fotografías, películas u otro registro iconográfico.
- Objetos personales.

2- **Registros Biográficos:** se trata de aquellos registros obtenidos por el investigador a través de la encuesta:

- Historias de vida:
 - * De caso único.
 - * Múltiples: Cruzadas y Paralelas.
- Relatos de vida.
- Biografías.
- Biogramas.

Como el objetivo fundamental de esta investigación es demostrar desde la perspectiva sociocultural la personalidad de Erasmo Palomo Ramos dentro del movimiento estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959 que lo convierten en una personalidad de la cultura vinculado con la educación en Cienfuegos, se resumirá los elementos metodológicos esenciales de los relatos de vida y de las historias de vida, ya que el primero se evidencia en muchas ocasiones en este último.

Para Pozo Llorente, de estas estructuras narrativas la más completa y acabada es las *historias de vida*; ya que permite a los investigadores sociales situarnos entre el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias y la plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de unos valores y de un contexto social, político, ambiental y económico del que el sujeto forma parte.

Latorre, plantea que una *historia de vida*, desde el punto de vista metodológico, es la narración de la experiencia de vida de una persona, de un grupo humano o de un grupo social. Es un relato biográfico inducido por el investigador/a mediante entrevistas sucesivas con el propósito de mostrar el testimonio subjetivo de una persona, en el que se recogen tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia. (Pozo Llorente, 2003:7).

Taylor y Bogdan (2003:102) ven a las *historias de vida* como un tipo de entrevista en profundidad. Ellos plantean al respecto: “En la historia de vida, el investigador trata de aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las

definiciones que esa persona aplica a tales experiencias. La historia de vida presenta la visión de su vida que tiene la persona, en sus propias palabras, en gran medida como una biografía común.”

Las historias de vida sirven por tanto para designar tanto relatos de toda una vida como narraciones parciales de ciertos momentos biográficos o etapas en la vida de una persona o grupos determinados, que en nuestro caso es una etapa en la vida de Erasmo Palomo Ramos, nuestro actor social. Además, conviene señalar que el término no se refiere solo al relato en sí; sino a toda la información acumulada sobre la vida objeto de estudio.

Del Río Sardonil, (Citado en Pozo Llorente, 2003:9) es uno de los autores de referencia en el tema que se desarrolla en este epígrafe, de quién se ha tomado las diferencias aportadas por él en 1998 entre *Autobiografía*, *Biografía*, *Historia de vida* y *Biograma*, que a continuación presentamos:

Autobiografía: Descripción-narración de la propia vida. Relato realizado por iniciativa del propio protagonista. Es producto de la propia voluntad de su autor y no de la inducción de un agente externo, aunque a veces las *autobiografías* pueden ser por encargo. El protagonista es el yo.

Biografía: Estructura narrativa basada en un relato objetivo construido por una persona (investigador) ajena al sujeto biografiado. La *biografía* se confecciona a partir de todos los datos, evidencias y documentación disponible, así como de las entrevistas al biografiado y a otras personas de su entorno.

Historia de vida: Es una narrativa autobiográfica motivada por un agente externo, y conseguida mediante entrevistas sucesivas. Es el producto o versión final elaborada a partir de dicha narrativa y del conjunto de registros documentales y entrevistas complementarias a personas del entorno social del sujeto/os biografiado que complementan y validan el texto biográfico final.

Biograma: Acuñado por Abel en 1947, consiste en registros biográficos sobre determinados aspectos extraídos de una amplia muestra de biografías personales a efectos comparativos. Es de gran utilidad en el análisis interpretativo de las narraciones biográficas.

Pozo Llorente (2003:11) al respecto, resume también la diferenciación entre ***relato de vida*** e ***historia de vida*** basada en los criterios de Pujadas, de la siguiente manera:

- *Relato de vida (life story)*: corresponde a una historia de vida tal y como la cuenta la propia persona.
- *Historia de vida (life history)*: se refiere al estudio de caso de una persona o grupo, comprendiendo no solo su relato de vida sino cualquier otro tipo de información o documentación adicional que permita la reconstrucción de dicha biografía de forma exhaustiva y objetiva.

1.10-Fases en la elaboración de una *historia de vida*.

Esta investigación ha seguido los pasos propuestos por varios autores para la elaboración de una historia de vida (Plumer, 1989; Pujadas, 1992; De Miguel, 1994; Del Río, 1996; entre otros), quienes coinciden en señalar tres grandes fases:

1- Fase inicial o preparatoria.

- Diseño y definición del planteamiento teórico del trabajo que explicita las hipótesis u objetivos iniciales de la investigación.
- Justificar metodológicamente la elección del método narrativo y en concreto de las *historias de vida*.
- Delimitar el universo de estudio y caracterizar el grupo o colectivo de interés.
- Delimitar las mediaciones (grupo familiar, de amigos, colectivo laboral) y los procesos concretos a analizar (procesos de desajuste y crisis, procesos de marginalización, de inmigración).
- Definir los criterios técnicos y metodológicos de selección de los informantes.

2- Fase de desarrollo.

En esta fase se incluyen las siguientes tareas:

- Selección de los informantes: la selección del sujeto u objeto es importante, ya que es necesario contar con el sujeto adecuado, motivado, capaz de colaborar en un proyecto de este tipo y que además tenga una buena historia que contar.
- Recogida de información: realización de las entrevistas biográfica y diseño de otros instrumentos para la recogida de información complementaria:

- Elaboración de la entrevista biográfica: en una *historia de vida* la entrevista biográfica juega un papel fundamental. En primer lugar la entrevista biográfica debe ser motivadora y estimulante al diálogo, debe realizarse de forma cómoda, bajo las condiciones ambientales más favorables, también debe plantear preguntas lo más abiertas y generales posibles, el investigador/a no debe acaparar la palabra ni dirigir excesivamente la entrevista, además las actitudes del investigador/a condicionan las respuestas del individuo entrevistado y es de gran utilidad elaborar en una primera entrevista un esbozo general de la biografía en la que se señalen las grandes etapas vitales, las siguientes entrevistas supondrán la ampliación, modificación y aclaración de los aspectos o etapas vitales de interés para la investigación. Es importante establecer y mantener una relación cordial y de confianza en la que el entrevistado se sienta libre y suficientemente cómodo como para contar sus vivencias, expresar sus preocupaciones y narrar sus historias. Es conveniente como dice Olabuénaga: “establecer un ambiente de equilibrio dinámico entre la amistad desenfadada y el acto controlado de investigar”
 - Diseño de otras estrategias complementarias de recogida de información: antes, durante y después de realizar las entrevistas es necesario recabar información necesaria que nos permita ordenar, completar y contrastar la aportada por nuestro informante, para ello como dice Pozo Llorente hay que diseñar unos instrumentos específicos con los que se pueda recabar más información del entrevistado (ficha identificativa, cronograma biográfico, registro biográfico general, biograma) y de su contexto inmediato más influyente (entrevistas, diarios de campo) y es momento idóneo para aprovechar los otros documentos personales que nos puedan aportar información interesante para nuestro estudio: fotografías, correspondencia, etc.
- Registro, transcripción de las entrevistas y toma de decisiones sobre el sistema de almacenaje y organización: el soporte para la transcripción

debe ser informático ya que éste facilita la fase analítica y es importante disponer de registros separados del relato de vida antes de realizar el análisis e interpretación cara a la reconstrucción de la *historia de vida*.

3- Fase final de análisis, interpretación y presentación.

La recogida de datos es en sí mismo una forma de análisis ya que supone un tipo de elaboración sobre la realidad. Así pues, el análisis de la información no constituye una fase final ya que excluiríamos la posibilidad de recoger nuevos datos para rellenar huecos o comprobar nuevas hipótesis que emergen durante el análisis.

“Como afirma Gil (1994) los datos que elabora el investigador no suelen ofrecer suficiente información para resolver los complejos problemas planteados en la investigación educativa, si no son organizados y manipulados de alguna forma; es necesario interpretarlos y encontrarles significación si queremos que resulten útiles para el investigador. En este sentido hablamos de análisis de datos, momento presente en cualquier investigación.” (Pozo Llorente, 2003:16).

A decir de Pozo Llorente, el análisis interpretativo del discurso a través del *análisis de contenido* es la técnica más utilizada en las investigaciones cualitativas y fundamentalmente en la investigación biográfica narrativa. A partir de ella es posible elaborar redes causales que permitan representar gráficamente los aspectos o etapas del sujeto biografiado de interés para la investigación. Sin dejar de asumir además que “Una historia de vida no es un cúmulo de relatos puntuales de la vida de un sujeto, sino una reconstrucción a partir de dimensiones de interés, por ello la presentación y edición de una historia de vida es una cuestión de suma importancia.” (Ídem).

1.11- Caracteres generales de la observación histórica desde la perspectiva antropológica.

El historiador se halla en la imposibilidad absoluta de comprobar por sí mismo los hechos que estudia. Por tanto no podemos hablar de las épocas que nos han precedido sino recurriendo a los testimonios. Vale señalar entonces lo planteado por Marc Bloch (1971:85) en este sentido:

“toda información sobre cosas vistas está hecha en buena parte de cosas vistas por otro... Porque en el inmenso tejido de los acontecimientos, de los gestos, y de las palabras de que está compuesto el destino de un grupo humano, el individuo no percibe jamás sino un pequeño rincón, estrechamente limitado por sus sentidos y por su facultad de atención.”

Además el individuo no posee jamás la conciencia inmediata de nada que no sean sus propios estados mentales: todo conocimiento de la humanidad, sea de la naturaleza que fuere, y aplíquese al tiempo que se aplicare, extraerá siempre de los testimonios de otro una gran parte de su sustancia. El investigador del presente no goza en esta cuestión de mayores privilegios que el historiador del pasado.

Para Bloch, hay muchos otros vestigios del pasado que nos ofrecen un acceso igualmente llano. Tal es el caso de la mayor parte de la inmensa masa de testimonios no escritos, y también de buen número de testimonios escritos.

“Si los teóricos más conocidos de nuestros métodos no hubieran manifestado una indiferencia tan sorprendente y soberbia por las técnicas propias de la arqueología, si no hubieran estado obsesos en el orden documental por el relato y en el orden de los hechos por el acontecimiento, sin duda habrían sido más cautos y no habrían condenado al historiador a una observación eternamente dependiente.” (Ídem: 88).

Pero los documentos materiales no son en modo alguno los únicos que poseen el privilegio de poder ser captados de primera mano. El pedernal tallado por el artesano de la Edad de Piedra, un rasgo del lenguaje, una regla de derecho incorporada en un texto, son otras tantas realidades que captamos y que exploramos con una fuerza de inteligencia estrictamente personal. Para ello no necesitamos recurrir a ningún intérprete, a ningún testigo, no es cierto que el historiador se vea obligado a no saber lo que ocurre en su laboratorio sino por las informaciones de un extraño. Es verdad que nunca llega hasta después de terminada la experiencia. Pero si las circunstancias lo favorecen ésta habrá dejado residuos que no le será imposible percibir con sus propios ojos.

“Cuando los fenómenos estudiados pertenecen al presente o pasado inmediato, el observador -por incapacitado que se halle para forzar su repetición o para invertir

a su voluntad el desarrollo- no se encuentra igualmente desarmado frente a sus huellas. Puede, literalmente, hacer que algunas de ellas vuelvan a existir. Me refiero a los informes de los testigos.” (Ídem: 92).

Todo aquel que ha tomado parte, aun cuando sea en el papel más humilde, en una gran acción sabe que al cabo de unas horas es a veces imposible precisar un episodio de gran importancia, y a eso habría que agregar que no todas las huellas del pasado inmediato se presentan con la misma docilidad a los historiadores.

Por otra parte una de las tareas más difíciles con las que se enfrenta el historiador es la de reunir los documentos que cree necesitar. Los documentos no surgen por el azar, su presencia o ausencia en los archivos o bibliotecas dependen de causas humanas que no escapan al análisis , y los problemas que plantea su transmisión, rozando lo más íntimo de la vida del pasado, poniéndose en juego nada menos que el paso del recuerdo a través de las generaciones.

En cuanto a la transmisión de los testimonios, las fuentes narrativas o los relatos deliberadamente dedicados a la información de los lectores, no han dejado nunca de prestar una preciosa ayuda al investigador. Entre otras ventajas son las únicas que proporcionan un encuadre cronológico casi normal y seguido.

Toda investigación histórica presupone, desde sus primeros pasos, que la encuesta tenga ya una dirección... La diversidad de los testimonios históricos es casi infinita. Todo cuanto el hombre dice o escribe, todo cuanto fabrica, cuanto toca puede y debe informarnos acerca de él. Sería una gran ilusión imaginarse que cada problema histórico se vale de un tipo único de documentos, especializado en este empleo. Al contrario, cuanto más se esfuerza la investigación por llegar a los hechos profundos, menos es le es permitido esperar la luz sino es por medio de rayos convergentes de testimonios muy diversos en su naturaleza.

1.12- La entrevista en profundidad: una técnica sólida de recogida de información.

La entrevista en profundidad, básica en la elaboración de una historia de vida, es una de las técnicas de mayor peso para el logro de este trabajo de investigación. Con el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en la entrevista a Erasmo Palomo Ramos, hemos sistematizado, ordenado, relacionado y extraído conclusiones relativas al problema estudiado.

De las diversas clasificaciones de entrevista nos hemos apropiado de la siguiente (Rodríguez, Gil, García, 2004:167):

- Entrevista estructurada.
- Entrevista no estructurada o en profundidad
- Entrevista de grupo, etc.

Se ha partido además que el desarrollo de la entrevista en profundidad se apoya en la idea de que el entrevistado o informante es un ser humano, es una persona que da sentido y significado a la realidad. Desde esta perspectiva, la entrevista se concibe como una interacción social entre personas gracias a la que va a generarse una comunicación de significados: una persona va a intentar explicar su particular visión de un problema, la otra va a tratar de comprender o de interpretar esa explicación. Ambos tienen ciertas ideas, más o menos fundadas, y que desean profundizar en ellas hasta hallar explicaciones convincentes.

Partimos también de las sugerencias de Cohen y Manion, para quienes a diferencia de las entrevistas estructuradas, la entrevista en profundidad se desarrolla en una situación *abierta*, donde hay mayor flexibilidad y libertad. Aunque los propósitos de la investigación gobiernen las preguntas a formular, su contenido, declaración y secuencia están en manos del entrevistador. (Rodríguez, Gil, García, 2004:169).

Se han tenido en cuenta otros criterios importantes para nosotros. Según Spradley, es posible concebir la entrevista en profundidad como una serie de conversaciones libres en las que el investigador poco a poco va introduciendo nuevos elementos que ayudan al informante a comportarse como tal. Desde esta perspectiva no resulta difícil confundirla con la conversación libre. De hecho, autores como Woods (1987) prefieren hablar de *conversaciones* o *discusiones*, y Goetz y LeCompte (1988) han establecido un término mediador,

(*entrevistas conversacionales*) para aludir a ellas. (de Urrutia Torres, González Olredo, 2003:184).

1.13- El estudio o diseño de caso único para el estudio de las personalidades históricas.

El estudio o diseño de caso único es una estrategia metodológica de investigación científica, útil en la generación de resultados que posibilitan el fortalecimiento, crecimiento y desarrollo de las teorías existentes o el surgimiento de nuevos paradigmas científicos; por lo tanto, contribuye al desarrollo de un campo científico determinado.

Los diseños de caso único centran su análisis en un único caso, y su utilización se justifica por varias razones (Yin, 1984). En primer lugar podemos fundamentar su uso en la medida en que el caso único tenga un *carácter crítico*, o lo que es lo mismo, en tanto que el caso permita confirmar, cambiar, modificar o ampliar el conocimiento sobre el objeto de estudio. Desde esta perspectiva el estudio de caso único puede tener una importante contribución al conocimiento y para la construcción teórica. En segundo lugar, el diseño de caso único se justifica sobre la base de su *carácter extremo o unicidad*. El carácter único, irrepetible y peculiar de cada sujeto que interviene en un contexto educativo justifica, por sí mismo, este tipo de diseño; aún más si se dan las circunstancias que lo hagan más extraño aún.

Una tercera razón que fundamenta y justifica la utilización del caso único reside en el carácter *revelador* del mismo. Esta situación se produce cuando un investigador tiene la oportunidad de observar y analizar el fenómeno, situación, sujeto o hecho que con anterioridad era inaccesible para la investigación científica. Este tipo de diseño encuentra su más claro empleo en el “método biográfico”, donde cada caso es revelador de una situación concreta.

Otro aspecto relevante para la utilización del diseño de caso único es su utilización como un primer análisis exploratorio o como preludeo de un estudio de casos múltiples. No obstante, en estas situaciones el estudio de caso único no puede llegar a considerarse como un estudio completo.

En este sentido, Chetty (1996) indica que el estudio de caso único es una metodología rigurosa que:

- Es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren.
- Permite estudiar un tema determinado.
- Es ideal para el estudio de temas de investigación en los que las teorías existentes son inadecuadas.
- Permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable.
- Permite explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen.
- Juega un papel importante en la investigación, por lo que no debería ser utilizado meramente como la exploración inicial de un fenómeno determinado.

Por lo tanto, el estudio de caso único es una herramienta valiosa de investigación, y su fuerza radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado; unido a su capacidad de satisfacer todos los objetivos de una investigación, e incluso podrían analizarse diferentes casos con distintas intenciones (Sarabia, 1999). Como afirma Yin (Citado en Chetty, 1996), el estudio o diseño de caso único ha sido una forma esencial de investigación en las ciencias sociales. (Martínez Carazo, 2006: 167-168).

CAPÍTULO II

Biografiar desde la perspectiva sociocultural implica desde los contenidos históricos y antropológicos, sin duda alguna un reto para estos estudios, pues la dimensión histórica y antropológica se jerarquiza para poder evidenciar prácticas socioculturales que determinan las expresiones de individuos que en su relación con los grupos y la naturaleza van determinando estas prácticas representativas de la sociedad en un tiempo y en un espacio.

Por eso seleccionamos a una personalidad que evidencia en su historia personal los rasgos sociales y culturales de diversas épocas y nos acerca a una percepción humana del fenómeno estudiado.

2.1- Abreus, sus escenarios sociales y culturales. Las condiciones históricas de la zona histórica de Abreus: un contexto necesario.

San Segundo de los Abreus es una de las zonas históricas surgidas durante la economía de plantación capitalista en el siglo XIX, de ahí su fuerte economía azucarera, agroindustrial. Fue así, un ejemplo del proceso centralizador y concentrador de esta industria. El central “La Constancia”, constituye uno de los máximos ejemplos de este proceso, tanto en la industria, la producción y la comercialización de los azúcares cienfuegueros.

Su visión urbana y semiurbana estuvo expresada en la conformación de un batey de los azucareros más representativos de la región de Cienfuegos: el de Constancia. Y un pueblo que se caracterizó por el desarrollo de una estructura urbana limitada a una calle central atravesada por un paseo donde abundaban las construcciones de madera y tejas, abundante comercio minorista y polivalente, con casas en tiras (PCC Municipal, 1998:1), que evidencian un sistema de relaciones semirurales, tendiente a la colectividad, a la familia nuclear.

El pueblo se caracteriza a inicios del siglo XX por una consolidación de la economía azucarera; los principales oficios, profesiones y actividades técnico-productivas estaban relacionados con dicha actividad, así un gran por ciento de

la población trabajaba en esta industria de acuerdo con sus procesos productivos, y sus economías respondían a la dinámica de esta industria.

El territorio de Abreus entre 1920 hasta 1930 se encontraba bajo los efectos de la crisis de la economía permanente que se había iniciado en Cienfuegos a partir de 1919, donde el monocultivo de la caña de azúcar y el proceso de centralización había reducido su número de centrales y sus producciones quedando hasta esta época dos de ellos: Cieneguita y Constancia, con producciones que promediaban los 9873 toneladas de azúcar. (Ídem: 7). El Central Constancia incluido en la zona de Abreus, propiedad de la Colonial Sugar Company Sociedad Norteamericana.

El aspecto Agro-Pecuario se analizará mediante diversas informaciones incluyendo el Censo Agro-Pecuario de 1931 y que permitirán apreciar la situación de la economía en estos importantes aspectos económicos.

Producción Ganadera, en promedio hasta el año 1935:

Cabezas de Ganado

Municipio	Vacuno	Caballar	Total
Abreus	6 554	1 854	8 408
Cienfuegos	98 142	16 566	114 708
Cruces	11 139	3 263	14 402
Palmira	15 032	3 229	12 261
Rodas	38 367	7 620	45 987
Camaronos	10 104	2 482	12 586
Lajas	16 498	2 926	19 424
Total	195 836	37 940	233 776

Como se ha podido apreciar anteriormente, Abreus ocupa el último lugar en ambas especies de ganado. Si observamos los habitantes del municipio que tendría unos 5000 en aquella época, notamos que contaba con más de una cabeza de ganado per capita y en cuanto al caballar que era animal dedicado a labores sobre todo en zonas rurales, la cifra no es tan baja. Siempre tendremos que tener en cuenta lo reducido de la población de la zona que era la menos numerosa de la Jurisdicción de Cienfuegos como muestran los censos realizados. Otros datos recogidos demuestran el predominio del cultivo de la caña en relación al resto de las actividades agrarias, quedando reflejadas en la siguiente tabla:

Centrales Cab.	Col. Caña Cab.	Cult. Men. Cab.	Potreros y Hac. Cab.	Total	Lugar
229	219	11	625	1154	Sexto

Podemos apreciar que en el desarrollo agrario y en la distribución de las tierras la zona muestra un monocultivo como un territorio latifundista cañero con 448 caballerías dedicadas a la cosecha con destino a la industria azucarera, solo 11 caballerías de frutos menores y 625 para potreros y haciendas, reflejo que muchas tierras estaban destinadas a la ganadería. (Ídem: 12)

Por su parte este proceso productivo estaba acompañado por una crisis financiera por parte del gobierno para asumir los principales proyectos, al respecto plantea Juan Carlos Ibáñez (Ídem), que el Estado Demostrativo de los Presupuestos de Ingresos calculados por los Gobiernos, Provincias y Municipios para el Ejercicio Económico de 1934-35 es una muestra de la crisis administrativa y financiera del Ayuntamiento del Abreus hacia esta época, mostrándose este aspecto en el cuadro siguiente:

Superficie KM	Número Barrios	Número Hab	Presupuesto Municipio	Líquido Presupuesto	Aporte Est.	Pres. Recaudar Mcp. Para Gob. Prov.
164	1	5968	9,250.89	7,966.18	1,284.71	1, 494.01

Por las cifras apreciamos que el Presupuesto Municipal de Abreus era muy pequeño en aquella fecha de crisis económica para el país en general y que apenas se podrían cubrir algunas necesidades del territorio.

Por su parte hacia este período desde el punto de vista de la división política administrativa, la comarca de Abreus tenía solamente una extensión territorial de 164 KM² y según el Censo de Población de 1931 contaba con 5968 habitantes. Esto se refleja para que sea comprensible como en la mayoría de

los censos, Abreus ocuparía con asiduidad los últimos lugares con relación a otras comarcas en su mayoría con más población y superficie.

En el censo que se produce en la localidad hacia 1935 con los ocho municipios, en su primera parte podemos ver como Abreus aparece en el último lugar en cuanto a población rural y número de fincas y en el penúltimo en extensión en caballerías de tierras. Esto avala como gran cantidad de productos no aparecen con elevadas cantidades de producción. Otro dato interesante que aporta el censo es que aparecen pocas tierras cultivadas y en las cultivables, una buena cantidad y variedad de productos, lo que significa que no se aprovechaban muchas tierras idóneas para cultivar.

La propiedad sobre la tierra además del latifundio se repartía entre pequeños y medianos propietarios y solo cinco con más de cincuenta caballerías, por tanto la zona se caracterizaba por ser de pequeños y medianos propietarios.

La situación forestal en la zona se comportó también a partir de un proceso de centralización forestal con una estrategia empobrecida en lo que se refiere al aprovechamiento forestal en Abreus; en manos de los principales comerciantes de la época, organizados en las propiedades de Carlos M. Falla, en representación de la Sucesión de Nicolás Castaño, quien solicitó autorización para un mayor aprovechamiento. La familia Castaño muy poderosa económicamente en Cienfuegos y también de Cuba, tenía grandes extensiones de tierra en la zona de Abreus. Falla en asociacionismo con Castaño, representaban durante todo la primera mitad del siglo XX el monopolio forestal del territorio y el dominio del comercio de estos productos por el río Damují.

De igual forma en el territorio se desarrollaron varias industrias y tejales propios de una economía en crisis, como el Tejar de Simpatía, que hacia 1917 era propiedad de la Sociedad de Salvador Garriga y Cia. En esta compañía también figuraban: Juan Garriga Agüero, Nicolás Castaño Capetillo y la firma de Cienfuegos Cardona Cia. Los nuevos propietarios ampliaron la capacidad del tejar realizando las instalaciones de nuevas naves de secado, ampliaron la capacidad de los hornos, montó las pesas y el disolvedor, aumentaron el número de carros para la colación de las tejas una vez salidas de las prensas, aumentando con ello considerablemente la producción de tejas.

Hacia la década del 20 y en especial hacia 1933 pagaba un jornal diario de \$0.50 con una jornada laboral de 9 horas diarias. Se refleja de esta manera la

explotación a que era sometidos sus trabajadores. En 1934 fue cerrado y no se reabrió hasta 1941, arrendado por Bonifacio Valdés, quien pagaba mejores salarios a los obreros \$3.40 por jornal diario de 8 horas y con descanso retribuido. (Ídem: 16)

Significativo resulta también el desarrollo del comercio al por menor expresado en tiendas de capital hispano y mixto de un comercio polivalente, el cual era muy activo en las primeras décadas del siglo. Este movimiento tuvo sus altas y bajas en correspondencia con el desarrollo económico cubano y a la preponderancia de los capitales comerciales y compañías norteamericanas, este comercio solo iba encaminado a la venta de productos, vestuarios y objetos de consumo, propios de las zonas históricas de poco desarrollo industrial.

Después de 1912 y hasta 1945 se desarrolló en la localidad un banco con capital cubano-hispano, expresado y representado en la familia Montalvo Ferry, quienes dominaron durante toda la etapa las principales estrategias financieras junto a la familia de Castaño. También se produce la ingerencia del capital norteamericano, sucursal del Banco Internacional, con significativas inversiones en la industria cañera y la explotación ganadera.

La crisis económica de 1919-1920 en Cuba, afectó considerablemente las estrictas medidas económicas locales y se produjeron migraciones de los principales capitales comerciales, y los pequeños y medianos propietarios fueron a la quiebra con una concentración de las propiedades, administraciones; de igual forma se vieron afectados por la insolvencias de los bancos para cubrir los depósitos en los mismos y muchos de estos negocios fueron arruinados y se vieron obligados a cerrar. Para Abreus había comenzado una era de decadencia en su economía que duraría con mayor o menor rigor durante todo el período Neocolonial. (Ídem)

Desde el punto de vista político en la escena se disputaron las acciones dos partidos tradicionales de la escena política cubana: el Liberal, encabezado por el General José Miguel Gómez y el Moderado (Partido Conservador con el tiempo) que respondían a un clientelismo político muy poderoso y con influencia sobre todo en la clase media de Abreus, hallándose fundamentalmente en el comercio minorista y la industria azucarera.

Todas estas organizaciones políticas tenían un programa y aparentaban tener diferencias en sus concepciones, pero realmente las diferencias fundamentales radicaban en los nombres de los dos partidos y en las disputas por alcanzar los cargos para desde ellos favorecerse desde el punto de vista lucrativo en su gran mayoría, sin interesarles las aspiraciones y necesidades del pueblo.

Desde el punto de vista social y ante las crisis económicas y políticas la sociedad civil de la época asume el asociacionismo como formas principales de actuación, así se transforma el sistema institucional que viene del siglo XIX y responde a los intereses de la nueva clase en el poder, entre ellas se encuentran la *Sociedad Protectora de la Niñez*, *Casino Español*, *Discípulos de Martí*, *El Club Adelante*, *Centro de Veteranos* y el *Liceo de Abreus*, entre otras. Si valoramos sus directivas, apreciamos en el predominio de ellas a las familias jerarquizadas económicamente como A. Talleda, Pérez del Camino y Cleto Collado.

Aparejado a ello encontramos una serie de organizaciones como los cabildos y sociedades de instrucción y recreo que eran muy frecuente en el territorio sobre todo las casas templo dedicadas al culto de Yemayá y la madre agua de influencia bantú que desarrollaron durante toda la segunda mitad del siglo XX una intensa actividad religiosa popular.

En los pueblos pequeños como era el caso de Abreus, había más abandono y olvido oficial, generalmente los que ocupaban los cargos de importancia vivían en las ciudades o pueblos mayores por lo que se interesaban en satisfacer en mayor proporción las necesidades de estos sin querer decir que se resolvieran completamente dada la corrupción político-administrativa existente.

La educación en Abreus por su parte, continuó exhibiendo una mala atención educativa en esta etapa. En estas escuelas se impartían clases hasta sexto grado como máximo, limitándose a la enseñanza primaria, no obstante un número considerado de estudiantes no llegaban a terminar el sexto grado, pues sobre todo los varones eran utilizados en las labores agrícolas y en otras actividades, por lo inestable de la situación económica de muchas familias. En las zonas rurales el analfabetismo tenía altos índices, pues era más extendido. Algunos de los maestros más destacados en la etapa fueron entre otros el conocido como Foliquillo, José Fernández el cual posteriormente ingreso en el Ejército y Tomás Espino Castellón. Lo característico de los maestros era su

consagración y dedicación a la enseñanza a pesar de no contar con buenos locales y escasos materiales escolares. (Ídem)

Se va creando así un sistema de relaciones socioeconómicas y de modelos sociales, caracterizada por la búsqueda de estereotipos familiares y sociales que beneficiaran la calidad de vida, centrándose en la perspectiva de la búsqueda de profesiones vinculadas a la tecnología del azúcar, al magisterio, o a las abogacías, profesiones que por aquella época eran de mayor reconocimiento social y económico.

Por otra parte el pueblo se estructuraba en centros y periferias que determinaban los lugares de vivienda de las distintas clases sociales, la infraestructura habitacional, comercial y cultural, el sistema de relaciones sociales y esencialmente las prácticas socioculturales en sus más diversas formas y dimensiones. Son ejemplo de ello, el barrio de “La Guinea”, el barrio “Damují”, y otros donde se centraba la clase proletaria y campesina, sector de donde procede nuestro actor social. Precisamente en este marco nace y se desarrolla la primera etapa de vida Erasmo Palomo Ramos, nuestro actor social.

2.2- La figura de Erasmo Palomo Ramos. Acercamiento biográfico.

Erasmo Palomo Ramos, como actor social es sin duda alguna un ejemplo de la evolución de un sector social medio, nacido a inicios del siglo XX, y expresa las formas principales y esenciales de la relación familia-sociedad, así como su papel en la concepción y desarrollo de las prácticas socioculturales. Caracterizarla e historiarla constituye una manera de evidenciar las relaciones socioculturales.

Nació en Abreus por una comadrona, se evidencia así, el nivel económico y de la salud pública del lugar, el 22 de octubre de 1922 y fue el primer varón de la familia. Nació en una familia patriarcal, que desde su niñez le inspiró profundas reglas morales y fórmulas de comportamiento y acción. Su estructura se sustentaba en la familia tradicional, donde el padre era el centro del poder, la madre el elemento de relación social y la abuela el soporte organizacional, formal y educacional de esa familia.

Su niñez se caracterizaba por las prácticas de juegos populares y tradicionales de los sectores humildes. En su relato de vida dice lo siguiente “En Abreus jugaba cuando niño pelota de casquito que comprábamos los muchachos del barrio y luego forrábamos con cualquier cosa, jugábamos trompo también.” (Ídem).

El núcleo original de la familia era de Abreus, de piel mulata, con bajos ingresos y procedente de una madre soltera. Habitaban en la periferia del pueblo y como clase social aspiraban a una profesión de reconocimiento social, ilustrativo fue en la entrevista la opinión de Erasmo sobre su madre, “Mi madre se llamaba Manuela Ramos Ramos. Estudió en Abreus la enseñanza primaria y fue maestra habilitada de primaria en la época de Machado, en Santa Clara. También trabajó en la escuela de hembras de Abreus. Para ella los tres hijos eran iguales y se esforzó mucho para que fueran profesionales en el futuro.” (Palomo Ramos, 2009 a)

El matrimonio de donde proviene, es típico de principios del siglo XX, caracterizada por formas de unión conyugal, a partir de intereses económicos, prestigio social, procesos migratorios e incluso políticos; es la familia de Erasmo Palomo Ramos un ejemplo de ello.

“Mi padre se llamaba Román Palomo Rizo. Fue veterano de la guerra de Independencia en Santiago de Cuba. En una misión fue capturado por las tropas norteamericanas, siendo maltratado por parte de ellas. Ya en la República, ingresa en el Ejército Constitucional y fue a Abreus a trabajar como inspector de la policía. Siempre me tuvo gran confianza ya que era su único hijo varón. Me enseñó la responsabilidad y el amor a la patria. Llegó a ser miembro de la Asociación de Veteranos. Influyó en mí siempre su enseñanza de luchar cuando creyera en algo y seguir adelante cueste lo cueste para conseguirlo.” (Ídem, 2009 d).

La estructura de la familia es tradicional como se ha señalado anteriormente y la componían los padres, la abuela, el tío (hermano de la madre) y dos hermanas, unida a partir de lazos patriarcales donde predominaba la educación, y el poder del hombre era esencial, sustentada así en una moral de la ejemplaridad social, al respecto plantea Erasmo (Ídem): “Mi papá si lo fuera a caracterizar lo caracterizaría como un genio y una figura recta y elegante. Sus máximas favoritas eran **nadie puede darme una queja** y **nadie puede venir a la casa con algo que no sea ganado trabajando**, en Abreus, las personas lo veían como un cumplidor de lo establecido”. La educación a que era sometido respondía a esos intereses, sobre todo a la formación de un individuo trabajador (buscador de vida), de trabajo en función del mejoramiento de la

calidad de vida, tanto individual como de la familia. Fue significativo ver en la entrevista como el padre y el tío insistían en la necesidad de estudiar y de hacerse de un oficio para apoyar a la familia. Al respecto Erasmo dice “Mi tío Rafael Ramos Ramos, quien era remachador, entre 1935 y 1940 se fue en busca de trabajo hacia Oriente y Camaguey en las funciones del oficio que dominaba a la perfección. Él me inculcó siempre que hay que trabajar.” (Ídem, 2009 a).

Significativo resulta la caracterización que hace Erasmo Palomo de sus familiares, apreció a su tío como un obrero, siempre en busca de trabajo, incansablemente creador con pocos recursos para satisfacer incluso sus necesidades personales, característica de los proletarios azucareros de la época, al respecto Erasmo plantea, “Fue un fumador incansable, fumaba el llamado cigarro Trigo de papel amarillo y otro de papel blanco. Ambos cigarros lo fumaban los trabajadores de campo. Reunía además a trabajadores en protestas y manifestaciones, lo que demuestra su espíritu revolucionario y luchador.” (Ídem).

También define el papel de su padre como político procedente de las filas del Ejército Libertador, e incorporado al clientelismo de los *Liberales*, esto incidió y determinó en el papel de la familia en la comunidad, incluso en la resolución de problemas familiares, económicos, sociales y culturales, estos últimos expresados mayormente en la educación de sus hijos. En varias partes de su relato de vida Erasmo cita características que representan esto. “Al mudarse para Cienfuegos con su familia en octubre de 1931 ya se había licenciado y establecido en la ciudad mantiene contactos políticos con los Liberales.” (Ídem, 2009 f).

Significativo resulta la percepción acerca de su madre, la cual coincide con la visión que tiene la familia cubana de la época acerca de la madre, como formadora, orientadora, doméstica, delicada, esforzada y con gran capacidad de entrega. Palomo, la percibe de la siguiente manera: “Era muy querida en Abreus, a tal punto que le decían Cosita Ramos. Era muy delicada. Cuando la situación se hizo precaria para la familia en Cienfuegos, vivían de lo que ella cosía, hacía vestidos a cuarenta centavos.” (Ídem). Como procedía de una familia de maestros, su respeto hacia la profesión, la educación y el aprendizaje, fue casi sacral, estudió en una escuela de varones, pues la educación primaria en la época estaba marcada por división de género, su educación primaria fue memorística, rígida, tanto en conocimientos como en conducta. Recibía constantemente el apoyo de su madre y su abuela, propio de la familia de la primera mitad del siglo XX, donde toda la educación recaía en esta parte de la familia. En su relato de vida Erasmo Palomo, deja claro que hay

influencias de esta etapa en su vida, “Un hecho que marcó mi vida fue cuando en la primaria de Abreus, me corregí en el pupitre, este hecho me llevó a darle ya como profesor en la Revolución entera confianza a mis alumnos para ir al baño” (Ídem, 2009 a).

Para completar la explicación sociocultural, es necesario caracterizar a sus hermanas, las cuales recibieron una influencia notable en su educación desde el seno interno de la familia, favorecida además por la relación patriarcal de la familia y los procesos de educación de las hembras; esto se muestra en la opinión vertida por Erasmo cuando se refiere a sus hermanas:

“Mi hermana mayor era una persona dulce, cariñosa, muy familiar. Fue desde niña sociable, muy querida por las amistades de la familia. Su nombre verdadero es Edith Josefa Palomo Ramos y se graduó de maestra hogarista en la Escuela del Hogar de la ciudad de Cienfuegos. Mi hermana más chiquita, Aida Rosa Palomo Ramos, Aidita para todas sus amistades, era igualmente una persona de sentimientos muy nobles y se graduó también de la Escuela del Hogar y de bachiller en letras y pedagogía.” (Ídem, 2009 e).

2.3- Migración y vidas cotidianas en la familia Palomo Ramos.

La década del 30 y el 40 fue crucial para la región cienfueguera, en ella termina el proceso de concentración y centralización azucarera, iniciándose la crisis permanente económica en la región y en Cuba. (PCC Provincial, 1998:2)

Esto repercutió considerablemente en la industria azucarera y en la agricultura cañera. Siendo Abreus, una de las zonas más afectadas por esta crisis, la cual motivó entre 1935 y 1940, un poderoso movimiento migratorio hacia la ciudad de Cienfuegos. (PCC Municipal, 1998:55). Es en este proceso donde la familia Palomo Ramos se traslada a la ciudad de Cienfuegos.

En el relato de Palomo, se aprecia las características de la comunicación y la infraestructura marítima-portuaria de la ciudad, las cuales se mantenían desde el siglo XIX, especialmente desde finales de este siglo. (Soler, 1989:34). Esta situación la podemos apreciar también en la entrevista realizada a nuestro actor social, cuando describe el trayecto hacia Cienfuegos de la siguiente manera.

“Yo vine para Cienfuegos con mi familia cuando estaba cursando el tercer grado, contaba yo entonces con nueve años. Se ubicó la familia en el Paseo de “La Reina” y llegó en barco por el Damují, en aquella etapa el río era muy vigoroso y podían

navegar los barcos de la época sin problemas. La casa de Cienfuegos era de madera, y grande al igual que las tres en las que vivimos en Abreus.” (Palomo Ramos, 2009 a).

Al llegar a la ciudad la familia se estableció como se puede apreciar en el barrio de “La Reina”, un barrio periférico, dedicado fundamentalmente a la economía tradicional de la pesca.

El barrio se caracterizaba por la existencia de una extrema pobreza, por los bajos recursos económicos, con un deplorable sistema infraestructural, donde abundaban las casas de madera y tejas de bajo costo, en la que vivían preferiblemente los obreros portuarios. (Verona, Pastrana, 2003:1)

Desde el punto de vista social este barrio se caracterizaba por un alto índice de marginalidad, violencia, proliferación de alcoholismo, juegos ilícitos, desempleo, presencia de regiones afrocubanas como los ñáñigos, incluida diversidad de trabajos de baja remuneración social, aglomeraciones de familia y un nivel cultural muy bajo, que determinaron una situación social y económica crítica.

Desde el punto de vista cultural este barrio se caracteriza por poseer en esta época una gran diversidad de manifestaciones de la cultura popular y tradicional, como las corridas de peces, las parrandas, las competencias de mar, las comparsas, las fiestas familiares, los bembés, entre otras que caracterizaban una cultura popular de trascendencia en la ciudad. (Museo Provincial: 40)

Palomo (2009 g), describe con gran precisión las relaciones socioculturales de este barrio al decir:

“La gente en este lugar se dedicaba a la pesca del camarón fundamentalmente y la libra valía generalmente quince centavos, los pescadores iban en bote desde el barrio de Reina a el barrio de Oburque, en busca de una tierra amarilla barrosa para carnada del camarón, y con ella hacían pelotas y las hervían, este tipo de pelotas las llamaban Engot. La gente fuerte se dedicaba al trabajo de los muelles, y los gremios organizaban para carga y descarga de productos a las personas. Para mí, Reina era una república a parte, había mucho terreno para jugar pelota, la afición de los chicos del lugar, también aprovechaban la playa al máximo. Los mayores se dedicaban a buscar trabajo como caballos del muelle. El color de la piel a la familia no le trajo ningún tipo de problemas, cosa que no sucedía así en otros barrios de Cienfuegos.”

La adaptación a la vida urbana fue difícil pues implicaba la reformulación y reordenamiento desde la estrategia familiar, la cual se vio condicionada por una infraestructura económica muy débil y así asumir nuevos códigos y prácticas socioculturales, sustentadas en una vida más intensa, carente de empleos sistemáticos, que exigían la integración de todas las familias a las labores económicas para su sostenimiento, por lo cual varía la dinámica familiar.

En su relato de vida podemos citar diferentes pasajes para demostrar lo planteado. Por ejemplo, las presentadas a continuación:

“Mi familia era una familia trabajadora, esto nos llevó a mejorar la situación económica desde nuestra llegada de Abreus. Pagábamos seis pesos por la casa al año y llegamos a tener diez trajes y siete o ocho pares de zapatos. En mi casa trabajamos siempre en unidad y para el bien común de la familia. Uno de los aspectos fundamentales que ayudó a la economía familiar mejorar fue que mis hermanas y yo comenzamos a dar clases particulares, a mí me tocó impartir Química. Antes de 1959 había nueve meses de clases y tres de vacaciones. Y en esos tres meses todos colaboraban en las labores de la casa con más intensidad.” (Ídem).

“El bienestar de la familia dependía muchas veces de la política imperante, pues mi padre era afiliado del Partido Liberal y cuando ganaba un candidato amigo suyo conseguía un cargo público, pero cuando los Liberales perdían las elecciones, se complicaba la situación económica de la familia, pues quedaba mi papá desempleado. Esta situación constante me hizo comprender lo injusto de aquella sociedad y fue uno de los principales motivos que me llevaron a luchar por mejoras en la sociedad cubana de la época.” (Ídem, 2009 a).

Las relaciones de su familia con el contorno social en que se desenvolvían todos sus miembros, así como la unidad propia de una familia de la época, pasa a ser un elemento ilustrativo de la unidad familiar, al enfrentarse a los problemas de diversas índoles, común en una familia del estatus social de Erasmo. Al respecto plantea:

“A mi juicio nosotros nos podíamos considerar una familia unida. Por ejemplo, mi hermana menor cursaba estudios en La Habana, cuando ella iba a viajar para la capital, yo tomaba el tren para ahorrar dinero, ya que yo tenía carné de ferroviario y así mi hermana podía tomar el ómnibus y hacer el viaje más cómodo. Otro ejemplo

de unidad familiar, es cuando mi madre comenzaba a coser como modista, en tiempos de estar mi padre desempleado y mi hermana mayor en las tardes, después de venir de la escuela, ayudaba a mi madre en esa labor” (Palomo Ramos, 2009 b)

Erasmus, contribuyó como todos los miembros de la familia a la estructura económica de la misma cuando radicaban en un espacio marginal como lo era el barrio de “La Reina”. Un ejemplo de ello lo citó nuestro actor social en la entrevista realizada.

“Empecé a trabajar siendo aún un niño, con solo 10 años trabajé como vendedor de viandas con Joaquín Amarante, lo que evidencia la situación social de la época. Él tenía una carretilla con cuatro ruedas y estudiaba comercio por la noche, haciéndose con el tiempo contador privado. Me enseñó cosas del oficio de viandero como por ejemplo madurar plátano con calabaza; me pagaba un centavo y algunas viandas por día. Este trabajo con Joaquín era solo los meses de vacaciones y a pesar de mi corta edad lo hacía para ayudar en la economía de la casa.” (Ídem).

Un aspecto importante en las relaciones socioculturales lo es la cotidianidad, en la que se refleja una serie de acontecimientos sociales, donde marcan las pautas en la vida cultural y económica en un tiempo determinado. De elementos cotidianos puede construirse un contexto y una época histórica. A través de nuestro actor social, podemos apreciar en su relato de vida, elementos que van mostrando las relaciones sociales y el impacto de las relaciones económicas en los procesos migratorios, “A los 12 años comencé a envasar pescado en la fábrica de hielo de Reina, bajo la tutela del empresario Jesús Zejeiro, además cargaba agua potable para los pescadores que vivían en el Castillo de Jagua, ganando por esta labor entre veinte y treinta centavos y casi siempre algún pescado.” (Ídem). Otro ejemplo de lo planteado lo muestra la siguiente cita “Aprendí mucho de los pescadores veteranos del barrio, en Reina había una amplia cultura marítima y desde que me mudé para Reina tuve que trabajar, me iba con los pescadores a pescar pues me vi obligado a dejar los estudios.” (Ídem).

El bajo nivel cultural de los habitantes de este barrio, producto de las deficiencias sociales, conllevaba a que el nivel de vida se tornara deplorable y el accionar de los actores de la sociedad fuera desconfiado, pues la vida se convertía en un proceso importante para enmendar los problemas de las familias del lugar. Erasmus, resalta en la entrevista, algunas meditaciones a

tener en cuenta al abordar estos elementos de la cotidianidad. “En Reina compraban los víveres en bodegas habilitadas para ello y se compraba el diario cotidiano para sobrevivir, era una costumbre entre los habitantes del barrio, quizás se debía a que el dinero era difícil de conseguir, se hacía cualquier cosa para conseguirlo, hasta en el velorio de mi abuela se robaron los vecinos algunos objetos, cuando la velábamos en casa.” (Ídem, 2009 h).

Esta familia tradicional se enmarca en una etapa histórica en la cual la sociedad presentaba deficiencias socioculturales, pues estaba dividida en diversas clases sociales y existía discriminación racial, discriminación en su sentido más amplio de toda índole.

“Existía en Cienfuegos el Yate Blanco, centro de recreación para los blancos más acomodados de la ciudad y visitantes ilustres bien recibidos por esta institución, otro ejemplo claro es el Club de los Cazadores, generalmente para los españoles, existía también el Deportivo, institución para los blancos que trabajaban en oficios de menor valía, como mensajeros de bodegas, el Yatch Club, igualmente para los blancos más adinerados y el Liceo. La cultura en general en la ciudad radicaba en el Ateneo, una sociedad realmente de cultura, ahí se daban conferencias, se daban clases de música, entre otras actividades culturales de relevancia, accesibles a las personas de la clase media.” (Ídem).

La educación en Cienfuegos resultó más pragmática, pública e inconsistente, pues ahí asistían casi siempre hijos de portuarios y pescadores. El ambiente era contradictorio y violento, en él existían diferentes percepciones del poder, tanto personal como brutal. En estos centros educacionales eran frecuentes las reyertas, los robos, pero la educación familiar ejercía influencia sobre estas conductas.

Hacia finales de la década del 30 la familia sale del barrio de Reina y a partir de su integración a la enseñanza, comienza a mejorar las condiciones de vida de la familia. Las hermanas reciben una formación doméstica y estudian en la Escuela del Hogar, la hermana mayor de Erasmo se gradúa en este centro y la hermana menor es graduada igualmente de maestra hogarista, incorporándose ambas a una formación docente hasta realizar estudios superiores.

Erasmo Palomo, en el curso 1939- 1940 se integra al Instituto de Segunda Enseñanza de Cienfuegos, pero debido a la carencia económica de la familia, no puede continuar los estudios, al respecto cita:

“Ingresé en el Instituto de Segunda Enseñanza en el curso escolar del 39-40, pero al no poder comprar los libros de textos, cuadernos de trabajo o las conferencias de los profesores, al carecer de medios, opté por abandonar el primer año de estudios. Ya en 1943, al ganar algunas mejoras en el trabajo, matriculé nuevamente en el Instituto de Segunda Enseñanza de Cienfuegos, estudiando y trabajando a la vez como guardafrenos en el ferrocarril, trabajo que hacía en tiempo de zafra principalmente.” (Ídem).

La mayoría de los estudiantes para poder estudiar trabajaban y con su salario podían entonces pagar los libros de textos, cuadernos de trabajo, las conferencias y en ocasiones las clases, es Erasmo Palomo un ejemplo de ello. Como se puede observar las condiciones de la educación eran difíciles, en especial la infraestructura escolar. En Cienfuegos según su relato se encontraban diversos centros educacionales.

“Aquí en Cienfuegos se encontraban diversos centros de segunda enseñanza, principalmente el Instituto de Segunda Enseñanza, la Escuela de Comercio, la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela del Hogar, la Escuela Normal, la Escuela Normal para Maestros, la Escuela de Zinder Gastin, la Escuela de Segunda Enseñanza Mas, también existían escuelas privadas de nivel de bachillerato y las escuelas religiosas como la de los Maristas, Nuestra Señora del Rosario y los Jesuitas.” (Ídem, 2009 i).

El Instituto de Segunda Enseñanza de Cienfuegos se fundó en 1937. Este centro educacional capacitaba a sus estudiantes para ingresar a la universidad sin exámenes. El Instituto estaba dividido en dos ramas, ciencias y letras. En la entrevista realizada a nuestro actor social, éste plantea “Había una asignatura común para todos los estudiantes de primero a cuarto año, llamada Cultura General, ya el quinto año tenía una parte de ciencias y otra parte de letras.” (Ídem, 2009 b). Palomo conserva el título de Bachiller en Letras, el cual lo capacitaba para estudiar pedagogía, filosofía, derecho y psicología. Inverso a los estudiantes que elegían la rama de ciencias, quienes eran capacitados para estudiar medicina, química, física, biología, las ingenierías y estomatología.

La Escuela de Comercio otorgaba un título de Contador Privado a los estudiantes que lograban vencer las materias de estudio, “En la Escuela de

Comercio se estudiaba ciencias comerciales, y los que pretendían entrar a la universidad tenían que hacer un examen de ingreso.” (Ídem) y “La Escuela de Artes y Oficios de la ciudad capacitaba a sus alumnos como técnicos medio, después de culminar los estudios aquí, podían ir a La Habana, a la Escuela de Artes y Oficios Nacional y entrar luego a la universidad de La Habana en la ingenierías.” (Ídem). Estos tres centros educacionales que se analizaron anteriormente, fungían como la vanguardia educacional de la ciudad y la unidad de la lucha estudiantil. El Instituto de Segunda Enseñanza como centro rector de la educación en Cienfuegos, era mucho más abarcador en cuanto a las materias de estudios.

Desde este punto de vista la enseñanza cienfueguera se centraba en la preparación de un nivel medio y los dirigía a los estudios de magisterio, jurisprudencia, comercio y oficios.

Dentro de esta etapa, Palomo se ve influenciado fuertemente por la condición histórica y política de su familia. A ella le debe su formación revolucionaria.

“Mi familia fue de vital importancia en mis ideales revolucionarios, las ideas inculcadas en el seno familiar fueron trascendentales en pensamiento político. Todos en mi familia lucharon por vencer los males sociales de la etapa republicana que les tocó vivir, desde las hembras hasta los varones, y eso siempre lo aprendí bien, dentro de mi familia hubo mucho fervor por la justicia. Mi tío por ejemplo en uno de sus viajes a Oriente, hizo contactos con el Partido Socialista Popular (PSP) y se incorporó como miembro del mismo.” (Ídem, 2009 i).

La educación de la familia Palomo Ramos fue un elemento que repercutió en las relaciones socioculturales de sus integrantes con la sociedad. Fue además un punto de partida para la metamorfosis del pensamiento de Erasmo, unido a las deficiencias sociales de la época.

2.4- La situación socioeconómica y política-social de la ciudad de Cienfuegos entre 1952-1959 desde el punto de vista histórico y antropológico.

2.4.1- La situación socioeconómica de Cienfuegos: consideraciones esenciales.

En esta etapa en Cienfuegos se comportó desde el punto de vista de su estructura económica con parámetros similares a etapas históricas anteriores,

como ocurrió en casi todo el país, los cambios más notorios fueron en el sentido de elevar el grado de dependencia y subdesarrollo que llegaron a niveles extremos en la etapa 1952 -58, bajo el gobierno de Batista, desde donde no hubo o se diseñó una vía sólida para encontrar una salida al problema de la economía nacional, en el contexto de sometimiento económico y político a los intereses de Estados Unidos.

La industria azucarera siempre como renglón vital de la economía cubana y particularmente de Cienfuegos, tuvo una serie de elementos unido a su producción que son de vital interés para ilustrar la década del 50 del siglo XX. En este contexto se encuentran activos en la región, 13 centrales. La producción azucarera en estos años estuvo afectada por la zafra de 1952, que influyó en las posteriores no positivamente, y por las cuotas impuestas por Estados Unidos siguiendo el incremento de sus intereses. La retención de venta al mercado internacional y la baja de los precios del azúcar con aspiraciones a forzar sus alzas influyeron en el descenso de las bajas monetarias.

El central Soledad (Pepito Tey en la actualidad) excedió de forma limitada los niveles de la zafra del año 52. Entre 1957 y 1958 los efectos de la limitación azucarera son reflejados, teniendo en cuenta incluso las producciones precedentes, principalmente entre 1953 y 1956. A continuación se reflejan la producción de azúcar del central Soledad en toneladas, el único central dentro de los límites del municipio (Anuario, 1975):

1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
31 384	21 393	19 983	18 536	19 228	35 516	23 604

Un aspecto realmente importante dentro de la etapa es que en Cienfuegos, prácticamente finaliza el traspaso de la propiedad al capital nacional, con la excepción del centra Soledad, que seguí siendo propiedad estadounidense a finales de la década. Paralelamente la urbanización de las zonas ligadas a la industria azucarera tomó un desarrollo destacado en consecuencia con la nacionalización de la misma. Se demandaba por tanto transformaciones necesarias ajustables a una política de expansión y no de restricción como estaba establecido de manera oficial. La situación de estancamiento y crisis de

la industria, así como problemas azucareros aparejados por las circunstancias, motivó una latente preocupación entre dirigentes y técnicos vinculados a la producción del azúcar. (Ídem, 1975).

La ganadería por su parte mantuvo en su desarrollo los intereses de los ganaderos de más caudal económico en la región, los cuales se interesaban en su inmensa mayoría a importar ganado de raza. “Esta tuvo su estímulo dados los altos precios de venta y por otra parte también se elevaron los precios en el mercado interno. En 1952, el precio del ganado en pie oscilaba entre 12 y 14 centavos por cada libra y la venta al público ascendió entre 45 -50 centavos por cada libra.” (Le Riverend y otros, 1978:31).

Cienfuegos se caracterizaba por la cría de ganado de todo tipo y en 1952 en la región era una de las zonas de más crecimiento junto a Rodas y Aguada. (Memoria, 1953:43)

El latifundio de tierras estuvo marcado por el dominio de tres familias, dos de las cuales se encontraban según Pino Santo (1983:112) entre los propietarios de más de 1000 y menos de 5000 caballerías de tierras: García Díaz y Cía. con 2000 y Nicolás Castaño con 1,660 caballerías. La familia Equizabal también destaca con 169 caballerías de su propiedad personal y su participación con 76,50 caballerías de la finca que en sociedad con Castaño y otros latifundistas tenían.

La misma situación desde el punto de vista agrario se mantuvo durante esta etapa, los latifundios y las formas de explotación expuestas continuaron durante el gobierno de Batista impuesto por la fuerza, sin cambios que favorecieran realmente la economía dentro de la región como en Cuba.

Otros renglones importantes de la economía cubana tienen un auge vertiginoso en su producción en la década del 50 del siglo XX, como la minería y la manufactura. En Cienfuegos son numerosas las compañías extranjeras que invierten su capital, destacando Cuban Pestelling Co, Texaco, Standard Oil Co., en el almacenamiento y distribución del petróleo y sus derivados.

Igualmente las compañías Cuban Telephone y Cía. y Culma de Electricidad, operaban en la ciudad; sin olvidar los Bancos First National City Bank of New York y City Bank of Boston, que manipulaban las actividades financieras tanto de Cienfuegos como los municipios restantes. El comercio interior era dominado por sucursales de prestigiosas casas comerciales estadounidenses, lo que limitó el desarrollo de la industria local.

No obstante el comercio exterior en Cuba hasta 1958 originó una recuperación en las exportaciones, operaciones realizadas principalmente por el puerto de La Habana. Sin embargo los mismos no llegaron a sobrepasar el 6% del total nacional por lo que la crisis de esta actividad económica se mantuvo. (Pérez de la Riva y otros, 1976:110).

Por ejemplo, las exportaciones de Cienfuegos en comparación con el total nacional de 1952 a 1957, calculado en miles de pesos crecieron de un 5,6% a un 6,58%. Las importaciones por el puerto de Cienfuegos en cambio, en la misma etapa de análisis decrecieron respecto al total nacional de 1,65% a 1,09%. Desde la década del 30, Cienfuegos producía el 9% de las importaciones de la nación, viéndose limitada ya para 1957 a solo 1%. (Ídem) Como se puede apreciar hay en las operaciones mercantiles una declinación, manteniéndose la preferencia de productos básicos en nuestra economía como el azúcar, el petróleo, el arroz y el alcohol, entre otros, provocando así una crisis en el orden laboral.

La industria azucarera cienfueguera dominaba las actividades portuarias y cada central o grupo de centrales manejaban sus transportes, almacenados y muelles. Junto a los trece centrales de la región, operaban por el puerto de Cienfuegos, los centrales Pastora, de San Juan de los Yeras y el Santa María y el Santa Rosa, ambos de Ranchuelo, aunque vale señalar que estos tres últimos eran propiedad de capital cienfueguero.

Para una población del municipio de 99 530 habitantes, que había descendido del octavo lugar en 1943 al trece una década después, con un crecimiento de 0,7 % mientras en el país era de 2,1 %, existía un desempleo que se puede considerar de importancia y con resonancias negativas en lo económico y en lo social de un el 18,4 %.(Ídem: 114)

En este tiempo constituía la agricultura, la manufactura y los servicios públicos, las principales opciones de trabajo; constituyendo la industria azucarera y portuaria la base del desarrollo económico, y donde se encontraba la supervivencia de gran parte de trabajadores y sus familias, unido al comercio local y las industria pequeñas.

Particularmente en el año 1953, no se efectuaron obras públicas, en todo el considerado tiempo muerto para mejorar la situación precaria del desempleo ya notoria en la fecha. Para la juventud cienfueguera y la población en sentido

general no se tenía otra perspectiva que la falta de nuevas fuentes de empleo, y la deprimente atención y apoyo oficial, unido a la inseguridad política, económica y social.

2.4.2- La situación social y política de Cienfuegos: consideraciones al respecto.

La situación social en Cienfuegos como en Cuba estaba marcada por la política capitalista que favorece la explotación en los sectores más endeble de la sociedad. La salud por ejemplo se encontraba en pésimas condiciones en casi toda su infraestructura. En 1953 como variante a esta situación, un grupo de médicos y ciudadanos, recaudan fondos para mejorar la sala de cirugía del Hospital Civil. En estas condiciones era muy difícil hacerles frentes a las distintas epidemias aparecidas en la población debido a las pésimas condiciones sanitarias. La salud privatizada prácticamente, favorecía el alto costo de los medicamentos y vacunas para enfrentar las distintas enfermedades, que lógicamente los sectores desfavorecidos y las personas de bajos ingresos no podían costearse.

Para enero de 1955, la mitad de los cienfuegueros adultos estaban parasitados con el 54,58 %. Eran frecuentes las muertes por tétanos. Servicios de gran importancia como la limpieza de calles, recogida de basura y desinfección de lagunas, eran ineficientes en sentido general. (Ídem: 152)

El agua potable que consumía la población era otro factor de importancia desde el punto de vista sanitario, pues en los meses de primavera el agua que circulaba por las tuberías hasta las casas estaba contaminada con el fango propio de esta etapa del año y a causa de las torrenciales lluvias; este problema será más adelante abordado como parte de la lucha de diversos sectores de la población y particularmente de los estudiantes cienfuegueros. No obstante es necesario señalar que producto de las presiones populares ya sea desde gestiones legales o movilizaciones masivas, se construye en el primer semestre del año 1955 la planta de filtración del Acueducto de Cienfuegos, con un gasto promedio al millón de pesos. A pesar de su construcción, no entró en funcionamiento en ese año, por lo que continuaron numerosas manifestaciones y gestiones para que comenzara a filtrar el agua

En estos años fueron constantes las gestiones del pueblo por mejorar la situación crítica de las principales calles, que unido a su estado deficiente, se destruían innecesariamente y no se mejoraba la infraestructura vial, todo lo contrario. Un ejemplo destacado de esta lucha popular y donde los estudiantes fueron un apoyo sustancial, fue la construcción de la carretera del Circuito Sur. En este proyecto desde su comienzo, los funcionarios encargados de su ejecución manipularon el proyecto y el mismo se vio matizada por la corrupción gubernamental propia de la época. Este conflicto se refleja en diversos momentos de la materialización del proyecto, como las dificultades económicas en su paso por la zona del Junco y en el enlace vial desde Trinidad hasta Cienfuegos.

Como ya se ha mencionado en el epígrafe anterior fueron constantes las migraciones en busca de mejores condiciones de vida, perspectiva que chocaba con el desempleo imperante tanto en el sector público como en el sector privado. Para tener una idea de la situación imperante, basta con analizar los siguientes datos enmarcados en el año 1955, los cuales pertenecen a una jornada laboral: suspendido de sus funciones 21 empleados de la aduana, cancelados sus empleos a 13 trabajadores en Jefaturas Local de salubridad. (Rovira, 1975: 46). Realmente se realizaban ajustes a diario en instituciones privadas y públicas de Cienfuegos, agravándose la situación social de la localidad.

Esta situación ya desde años precedentes se encontraba en un estado crítico, el mismo puerto de la ciudad, de importancia para la economía local y nacional, estaba en un estado ruinoso en 1952. Constituyó una lucha popular la reparación de la estructura interna y externa del puerto, así como el muelle y los almacenes abandonados y las calles alrededor de la instalación portuaria en malas condiciones, entre otros elementos básicos para su funcionamiento estable en aras de mejoras económicas y sociales. A mitad de la década del cincuenta del siglo XX, era una demanda popular el rescate del patrimonio y el desarrollo que aportaba el puerto para la región en sentido general y particularmente para la ciudad.

Otros fenómenos sociales que reflejan la situación existente en Cienfuegos, son entre otros, la situación crítica de la inmensa mayoría del campesinado, olvidada y explotada por el capitalismo que sumergía a Cuba. La delincuencia

se acrecentó, “En 1953, se producen 122 desfalcos solamente en el mes de agosto.” (Rovira, 2001:48). Los suicidios se incrementan, muestra de una crisis existente y una vía de escape a los problemas económicos y sociales, pues la imposibilidad de resolver los mismos, producto de la situación de miseria, inseguridad, enfermedades, desempleos, unido a persecuciones políticas, males frecuentes de una sociedad capitalista y deshumanizada.

Para el año 1953, Cienfuegos registraba un índice del 17% de analfabetismo, ligeramente inferior al índice nacional que era para la fecha de un 24 %. La educación escolar de 5 a 24 años, contaba con una asistencia del 37,3%. Una constante durante la década fueron las recargas de matrículas en las escuelas urbanas, las cuales no contaban con el material de estudio suficiente para el apoyo de la enseñanza, ni con ayuda de ningún tipo del Ministerio de Educación de la república, ni del gobierno local en el caso de Cienfuegos. La escuela primaria y primaria superior se hallan en un total abandono casi absoluto, incluso en los lugares más populosos o céntricos de la ciudad. (Ídem: 50). Es notoria la insuficiencia de aulas, maestros, escuelas y medidas a favor de la educación del pueblo. A pesar de esta situación, las acciones cívica-populares no cesaron en la lucha por la superación educacional y cultural en la ciudad. Fueron notables los apoyos a escuelas como las Escuelas Normales para maestros y de Kindergarten y la Escuela de Bellas Artes.

2.5- El movimiento revolucionario entre 1952-1959: notas generales para la comprensión histórico-antropológica.

Cienfuegos es una muestra del descontento popular, motivado por la crisis sumergida en el seno de la sociedad y acrecentada por la junta militar impuesta por la fuerza en 1952. Tanto, estudiantes, obreros, comunistas y políticos de la época, se incorporaron a las manifestaciones de rechazo a la dictadura militar. Desde el mismo inicio la localidad se insertó en el proceso revolucionario iniciado en estos años. La región tomó parte activa en el proceso de liberación que ese desencadenó, donde la clase obrera y las masas populares, jugaron un destacado papel en todo el proceso revolucionario, materializado en la unidad de fuerzas políticas, obreras y estudiantiles, guiadas fundamentalmente por organizaciones como el Partido Socialista Popular (PSP), el Movimiento

Revolucionario 26 de Julio (MR -26-7) y el Directorio Revolucionario (DR), devenido posteriormente 13 de Marzo.

Hasta la mitad de la década del cincuenta del siglo XX la lucha contra el régimen golpista encuentra en el proletariado a su representante mayor, dirigido desde el PSP, ya ilegalizado para la fecha. Este movimiento obtuvo su máximo desarrollo durante la huelga de 1955 en el que la acción popular abarcó a los diversos sectores y capas sociales explotadas y que a pesar de sus luchas no alcanzó los objetivos económicos propuestos.

En Cienfuegos las organizaciones obreras mantenían la estructura de etapas precedentes. Desde la primera mitad de la década del cincuenta, existe una renovación de los dirigentes sindicales, propias de su estructura. Fue muy importante además que militantes comunistas estuvieran insertados en sindicatos como la de los tabaqueros, panaderos y pescadores, por citar algunos ejemplos.

A pesar del oportunismo de los dirigentes de la Federación Regional Obrera de Cienfuegos, quienes demagógicamente ajustaban los intereses de los obreros y los directivos y propietarios económicos. (La Correspondencia, 1955:2). Fue originándose dentro de los trabajadores y su sector revolucionario, orientados por el Partido Socialista Popular, el Comité de lucha y Comité de demandas obreras (CDDO).

Durante el año 1953, nuevos llamados a la unidad son llevados a cabo por el PSP.

Los tabaqueros cienfuegueros, en respuesta a este llamado, participan en numerosas acciones en su lucha de mantener logros obtenidos y como muestra de solidaridad con otros gremios de trabajadores. El desempeño de los tabaqueros particularmente fue orientado por Lázaro Peña (1953:4), quien llamó a la lucha y a la unidad en cada fábrica de tabacos. Se puede considerar la lucha de los tabaqueros dentro del sector de los trabajadores destacada, un ejemplo es su lucha contra la Confederación de Patrones representantes contra los derechos sociales, políticos y económicos del proletariado.

Los obreros del transporte fueron otro de los aparatos activos dentro en las luchas de los trabajadores cienfuegueros. Las paralizaciones de los servicios interprovinciales fueron numerosas. El aumento de salarios en un 6% fue una conquista de los obreros de la empresa de Punta Gorda y los de la empresa de

Ómnibus Caunao, combatieron por el mejoramiento de los equipos que se encontraban en estado crítico. (Rovira, 2001:48).

El sector marítimo - portuario y azucarero de Cienfuegos, fueron los que con más regularidad se mantuvieron una lucha durante estos años en defensa de las demandas y derechos anteriormente conquistadas. La acción más importante realizada por los azucareros, fue la huelga de diciembre de 1955, de carácter nacional y en Cienfuegos se desarrolló con destacada energía, no sólo por los azucareros de la región, sino por la solidaridad de otros trabajadores y el estudiantado, quienes fueron artífices que la ciudad de declarara muerta. (Rovira, 1986:15).

En Cienfuegos el estudiantado por iniciativa hizo suyo los lineamientos y tácticas universitarias, pero el papel del estudiantado será abordado con mayor profundidad en el próximo epígrafe. No obstante es válido señalar que en 1956, se logra unificar el movimiento estudiantil con la creación de La Federación de Estudiantes de la Segunda Enseñanza, entre sus fundadores estaban José Monzón y José A. Lajes, representando Instituto de Segunda Enseñanza; Ramón Oramas y José Cueto por la Escuela Normal de Maestro; y José Averrot y Raúl Dorticós por el Colegio San Lorenzo. (Cañellas). Esta unidad respondería a los intereses y objetivos del Directorio Revolucionario y del M-26-7, desde ese momento las acciones estudiantiles serían frecuentes.

El año 1957 en el ámbito nacional marca una etapa de agudización de la lucha general del pueblo, las acciones caracterizadas por su diversidad, heterogeneidad y fuerzas, tiene en mismo objetivo de acabar con la tiranía de Batista. Para Cienfuegos ese año sería histórico con el alzamiento del 5 de septiembre, reflejo de la unidad y la acción conjunta entre el M-26-7, la marina de guerra y el apoyo del pueblo. A pesar del fracaso militar, este hecho fortaleció ideológicamente al pueblo y demostró que la lucha insurreccional era vital para el triunfo definitivo.

Después del 5 de septiembre de 1957 hay proceso de radicalización entre los estudiantes cienfuegueros. Desarrollaron actividades importantes como huelgas en protesta por el asesinato de los jóvenes de Humboldt, la unión al paro continental contra Batista por acuerdo del Congreso Latinoamericano de Estudiantes, celebrado en La Plata, Argentina, la inserción en la semana de lucha estudiantil entre el 10 y 15 de marzo.

Para 1958 el movimiento revolucionario está ideológicamente fortalecido. En Cienfuegos, los distintos sectores asumen la línea de la lucha armada como táctica para derrocar a la tiranía. Una muestra clara de ese fortalecimiento lo es la creación desde 1957 de la Sección Obrera del M-26-7, cuyo objetivo era lograr la incorporación de los obreros que hasta esos momentos había sido espontánea. Recibieron orientaciones de Quino Torres de la Dirección Provincial y del Ché Guevara, quien precisó la línea de acción con los obreros y la importancia política de su total apoyo. (Granda, 1979).

2.6- La figura de Erasmo Palomo Ramos como expresión del proceso revolucionario estudiantil. Su visión histórica-antropológica: la actividad estudiantil en Cienfuegos entre 1952-1959.

Etapa: 1947-1952

Para analizar y comprender este epígrafe fue necesario caracterizar social y culturalmente a Cienfuegos, aspectos plasmados en epígrafes anteriores. Desde el punto de vista económico, los historiadores regionales consideran a esta etapa como el inicio de la crisis permanente de la economía cienfueguera (Rovira, 2001:27), la cual se reflejó en la estructura social y cultural (fundamentalmente en la educación) de la siguiente forma:

- Se desarrollan instituciones elitistas, donde se defendían posiciones burguesas en el campo de la literatura, las artes plásticas y escénicas, donde colocaban símbolos y códigos estrechamente relacionados con la historia, los entornos, las personalidades y la historia fundacional de la ciudad.
- Un movimiento desarrollado con el desarrollo docente estudiantil a través de un movimiento institucional, jurídico y político, dirigido por Edgardo Martín, el cual planteaba el perfeccionamiento del Instituto de Segunda Enseñanza, la creación de una universidad llamada Jagua y la creación de una provincia de igual nombre.

Estas ideas promovieron un fuerte movimiento estudiantil alrededor de la creación institucional de ellos, por la posibilidad de continuidad de estudios (Martín, 2006 a). Este movimiento no solo se asumió por huelgas, sino por actividades culturales: reuniones en el Liceo, debates en el Ateneo de Cienfuegos, exposiciones sobre las posibilidades de Cienfuegos, el tratamiento de las personalidades, la existencia de edificio para la universidad, actos cívicos buscando consenso para estos proyectos. (Martín, 2006 b).

Fuerte en esta etapa fue el movimiento en las escuelas de Comercio por el mejoramiento de los programas de estudios. Las vías utilizadas por este movimiento también fueron socioculturales, las más empleadas fueron los actos cívicos en los monumentos, aprovechando las fechas históricas para la ejecución de los mismos.

Todas estas actividades socioculturales fueron condicionando las condiciones objetivas y subjetivas para constituir sus fuerzas, entre ellas, mantener relaciones, conocerse en el grupo, compartir puntos de vistas, así desarrollaban su sistema motivacional y cultural, lo cual favoreció la coherencia y unidad de los miembros de las diferentes instituciones para convertirse en una fuerza revolucionaria.

La fuerza revolucionaria estudiantil estaba muy ligada en este período al Directorio Estudiantil, el cual ya colocaba dentro de su programa reivindicaciones no solamente estudiantiles, sino sociales. Ya se constituyen con medios y formas de luchas, vinculados a las fuerzas políticas siguientes: el Movimiento Ortodoxo y su ala izquierda, y el Partido Socialista Popular.

Las acciones se centraron esencialmente en los intereses de los centros estudiantiles, que agrupaban a los jóvenes, donde se evidenciaba los consensos de intereses políticos y sociales desde el establecimiento de relaciones individuales y locales donde participaban la mediana y alta burguesía, junto a aquellos sectores populares con intereses educacionales.

El movimiento revolucionario estudiantil se inicia en esta etapa con una coordinación conjunta entre los tres principales centros de Segunda Enseñanza en Cienfuegos: la Escuela de Comercio, la Escuela de Artes y Oficios y el Instituto de Segunda Enseñanza. Se mezcla un sistema de relaciones culturales, económicas y sociales entre los estudiantes cienfuegueros, materializado en las acciones conjuntas de dichos centros educacionales. Según Erasmo Palomo, "La

dirigencia del proceso revolucionario manifestado en los estudiantes recaía en las asociaciones de alumnos de las mismas. Pero la iniciativa partía casi siempre del Instituto.” (Palomo Ramos, 2009 c).

Se inicia la caracterización del Movimiento Estudiantil en Cienfuegos en la etapa 1947-1952, porque en el primer año de esta etapa se inicia en el movimiento revolucionario estudiantil Erasmo Palomo Ramos, nuestro actor social, contribuyendo igualmente como un antecedente de la etapa sólida del movimiento estudiantil en nuestra provincia. En estos años la lucha de los estudiantes cienfuegueros consistió en reclamos sociales y estudiantiles, cuyo fin era mejorar la vida de los habitantes de la región y el nivel educacional del territorio.

Entre los reclamos que tenían los estudiantes del Instituto y de la Escuela de Comercio, destacaba conseguir edificio propio para ambos centros educacionales, porque estos dos centros radicaban en el Frontón. La entrada para los estudiantes del Instituto era por el Prado, radicaban en la planta baja y el segundo piso y la Escuela de Comercio tenía la entrada por la calle Cristina y radicaban en el tercer piso. Cita Palomo, los acontecimientos de la huelga de noviembre de 1947, huelga que demostró el poder organizacional del movimiento estudiantil y el poder del mismo en las relaciones sociales del período. “Los estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza, unido a los de la Escuela de Comercio lanzaron los muebles para el Paseo del Prado y obstaculizaron la calle, pidiendo la construcción de edificios para las dos escuelas, en esa manifestación se consiguió el crédito del gobierno para la construcción de un edificio para el Instituto.” (Ídem).

Algunas de las deficiencias de la época se pueden comprobar en el relato de Erasmo, donde una serie de aspectos obstaculizaban el desarrollo íntegro de la educación en Cienfuegos, generalizado también en todo el país. Los estudiantes como sector social de avanzada en la sociedad, jugaban un importante papel en las determinaciones políticas, económicas y culturales del territorio. Muchos de los reclamos estudiantiles en estos años iban ligados al mejoramiento sustancial de males propios de una infraestructura social débil. En la entrevista se señalan elementos que sirven como ejemplo. Lo demuestra el siguiente.

“Entre las reclamaciones de los estudiantes a finales de la década del 40, destacaba conseguir créditos para el personal de servicio, porque al personal de servicio por ejemplo en el Instituto, le otorgaban un contrato y terminado el contrato se quedaban

sin trabajo. Es importante destacar que en el Instituto había diferentes tipos de matrículas, matrícula gratis, matrícula paga, se podía pagar en un plazo o en dos plazos. Y esto era injusto porque todos no teníamos el mismo privilegio. Fueron estas diferencias la que nos fue formando un espíritu de lucha para conseguir algo mejor para la sociedad.” (Ídem, 2009 j).

En muchos miembros del claustro de profesores, la ética profesional no se correspondía con el ejemplo que debía brindar un educador. Contribuyendo a una preparación preprofesional negativa a la hora de formar un estudiante e incorporarlo a la sociedad. La educación cubana se sostenía de una infraestructura carente de solidez para el avance progresivo de la educación. “Se veía mucho el fraude incluso entre los profesores. En el Instituto por ejemplo, muchos profesores permitían el fraude descaradamente entre los alumnos. Así sucedía en la Escuela de Comercio y en la Escuela de Artes y Oficios. Entre el alumnado más honesto de estos centros se manifestaba cierta inconformidad por esto.” (Ídem).

Los estudiantes en la etapa que se está caracterizando se convirtieron en un motor social para cambios reales en Cienfuegos. Resalta en el relato de vida del actor social algunas manifestaciones estudiantiles que marcaron pautas en el desarrollo social y cultural de la ciudad. Muestra del poder tomado en la región por el movimiento estudiantil y su influencia en la sociedad de finales del 40 y principios de los años 50 del pasado siglo. Tanto contra el gobierno de Ramón Grau San Martín y Carlos Prío Socarrás, presidentes auténticos, insertados dentro de esta etapa, cuyos gobiernos mantuvieron los males sociales de la Cuba republicana.

“También los estudiantes del Instituto iniciamos a finales de 1947 un movimiento cívico para apoyar la creación del Distrito de Obras Públicas, fuimos nosotros los estudiantes los que iniciamos el movimiento revolucionario. Para la creación del Distrito de Obras Públicas se luchó fuertemente por eso, porque Santa Clara había protestado cuando el gobierno de Grau San Martín, dio la noticia de la creación de ese distrito en Cienfuegos. Eso fue una pelea, una batalla campal. Yo formé parte de la comisión de ese movimiento representando a los estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza.” (Ídem, 2009 c).

El movimiento estudiantil durante la década del cuarenta y cincuenta del pasado siglo, estuvo vinculado a los profundos movimientos económicos y

sociales del desarrollo regional, sobre todo los vinculados al desarrollo de los medios de comunicación, la explotación de las zonas costeras y los recursos naturales y culturales de la región. El movimiento estudiantil expresó en esta etapa, una poderosa fuerza expresada en la manera en que la política económica y social del territorio lo asume. Ejemplo de esto, es la convocatoria y el apoyo de actividades de la Asociación Pro Cienfuegos, del acueducto, las construcciones de carreteras, edificaciones, etc.

Un aspecto importante que actualmente influye en la vida sociocultural de la región, lo es sin duda la creación del circuito sur a finales de 1947. Los estudiantes fueron invitados a la comisión del mismo para intervenir en la toma de decisiones. La construcción de este circuito comenzaría por Santi Spíritus, pasaría por Trinidad, Cienfuegos hasta Aguada de Pasajeros vía Abreus. “Así lo concebíamos pero por faltar a las reuniones el alcalde de Abreus y asistir el alcalde de Rodas, se acordó finalmente construir el circuito por la vía Aguada-Rodas.” (Ídem). De haber asistido a las reuniones de la comisión el alcalde de Abreus, en la actualidad la vida social, económica y cultural de este municipio, tuviera un auge mayor, proporcionado por todos los beneficios socioculturales que traía aparejado la construcción de este circuito sur.

El problema de los filtros del Acueducto de Cienfuegos, era un problema igualmente de los estudiantes. Pues como habitantes de la ciudad, eran perjudicados con la contaminación del agua. “El problema con los filtros en Cienfuegos es que cuando llovía el agua era como un chocolate.” (Ídem). Tal deficiencia en esta etapa estuvo entre las principales luchas estudiantiles, proporcionándoles a los jóvenes el apoyo de la población local y un aceleramiento del prestigio alcanzado por el movimiento estudiantil.

“Estuvimos siempre luchando por mejoras en el estudiantado local de acá. Nosotros hicimos en el frontón varias manifestaciones coordinadas por el Instituto y la Escuela de Comercio, de donde partíamos a pedir por las calles el cierre de los establecimientos por mejoras para la sociedad, como lo fue la colaboración con los estibadores del azúcar en el puerto, por mejoras salariales, con los tabaqueros, los estudiantes no queríamos permitir las máquinas torcedoras de tabaco porque el desempleo entre los trabajadores tabacaleros era mayor a pesar de ser avanzada para la época la tecnología.” (Ídem).

Luchas que conllevarían a una radicalización del pensamiento en un sector de la población, vital para la etapa sucesiva de estudio, culmina con la huelga en noviembre de 1950 de los estudiantes del Instituto por las medidas antieducacionales del ministro de educación Aureliano Sánchez Arango. “La huelga se prolongó y fueron expulsados por el claustro de profesores once alumnos, incluso dos de los compañeros fueron sancionados por dos años. Pedimos apoyo de la FEU y el 12 de noviembre llegan a Cienfuegos seis dirigentes universitarios: Fidel Castro Ruz, Enrique Benavides, Adalberto Cué, Francisco Valdés, Mauro Fernández y Agustín Valero.” (Ídem).

Como se evidencia en el artículo *El juicio por los sucesos de Cienfuegos, en 1950*, en los preparativos del mitin son detenidos Fidel y Benavides, los cuales son trasladados con urgencia a Santa Clara para ser juzgados en la Audiencia de esa ciudad por los delitos de agitación y desorden público. Aquí Fidel hace su primera autodefensa. “Fue una alocución violenta, apasionada, es una denuncia contra la política corrupta del régimen de Prío, la falta de garantías constitucionales, la malversación de nuestras riquezas, el asalto a los sindicatos por pandilleros y otros males que Cuba sufría. Ese fue el valiente Yo acuso de Fidel.” (García Suárez, 1999:2).

Hacia esta época, ya el movimiento estudiantil comienza a unirse a los reclamos de la clase obrera, fundamentalmente portuarios y tabacaleros, constituyéndose como fuerza de apoyo. Las expresiones, las consignas, las proclamas y símbolos que utilizan son expresiones de su desarrollo sociocultural.

Se puede apreciar en el relato de Erasmo, el papel progresista del Movimiento Estudiantil en Cienfuegos en toda la etapa caracterizada, como punto de referencia a partir del sentido de pertenencia de un sector social, por mejorar la vida sociocultural de la región, matizada en sus luchas cotidianas por una sociedad superior.

Etapa: 1952-1958

El golpe de estado llevado a cabo por Fulgencio Batista y sus lacayos imperialistas, el 10 de marzo de 1952 (como ya se ha planteado en este capítulo), agudizó más la crisis en que se encontraba la sociedad cubana, con el mismo creció el descontento y la inconformidad con el régimen golpista, el estudiantado cubano desde los primeros momentos mostró su oposición. (Hernández, 2000:1)

Desde el punto de vista político, económico, social y cultural, la sociedad cubana sufrió una metamorfosis, a partir de ese momento se rompió el hilo constitucional de los presidentes republicanos y se impone una dictadura militar que agudiza los males sociales existentes, desde el punto de vista económico se agiganta la deuda externa del país y desde el punto de vista cultural, se trata de adentrar más la cultura norteamericana en la isla por los que imponían el orden público en ese momento.

Esta etapa se caracteriza por una profundización ideológica entre los estudiantes, contribuiría en ello la agudización del sistema capitalista y la falta de humanización de ese sistema.

Una de las primeras acciones de la dirigencia de la FEU en la Universidad de La Habana, es tomar el acuerdo cuando Batista, dio el golpe de estado el 10 de marzo, de organizar un movimiento a nivel nacional para la jura de la Constitución del 40, el gobierno anticonstitucional rápidamente organizó unos estatutos constitucionales, derogando la Constitución del 40, para así otorgarse plena autoridad y justificar su permanencia en el poder. “Los dirigentes de la FEU en La Habana se reunieron con los líderes estudiantiles de cada provincia y crearon ese movimiento de protesta para jurar la Constitución del 40. En Cienfuegos se organizó por los estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza.” (Palomo Ramos, 2009 c).

Desde el mismo inicio de esta etapa los estudiantes cienfuegueros, continuaron siendo un notable sector de la población que intervenían en las transformaciones de la sociedad y en el accionar cotidiano de sus habitantes. Una serie de acciones en la etapa que se caracteriza, demostró el nivel organizacional y el compromiso social del Movimiento Estudiantil en Cienfuegos.

El hecho de incorporarse rápidamente Cienfuegos a la jura de la Constitución del 40, evidencia tempranamente sus estudiantes la inconformidad con el cambio brusco en la vida social, económica y cultural del país, así como una defensa a la ética, a lo que nos defiende como nación. Erasmo cita al respecto en su relato:

“Se mandó a todas las provincias a estudiantes que tuvieran cierta responsabilidad con la población local. A Cienfuegos fueron enviados para presidir el acto Manuel Carbonell, Juan Pedro Carbó Serviá y Danilo Laesa, todos dirigentes de la FEU nacional. El acto se realizó el 6 de junio en Prado y San Fernando, en horas de la

noche. Durante el día se fueron realizando diferentes actividades en la preparación total de la protesta, se visitó la casa del ex-alcalde Arturo Sueira, sustituido por Batista. Manuel Carbonell muy elocuente, se paró en uno de los bancos del Prado y habló a los reunidos que aplaudían constantemente. Al rato de comenzado el acto la policía intervino y arrestó a varios compañeros. En ese acto recibí un fuerte golpe en la espalda y también fui arrestado.” (Ídem, 2009 j).

Seguidamente del golpe de estado, Fulgencio Batista nombró a una serie de personas como consejeros consultivos, los cuales tenían que ir a todas las ciudades para que los alcaldes y otras personas influyentes juraran los estatutos de su gobierno. (Hernández, 2000:3). En Cienfuegos fue designada una compañera del claustro de profesores del Instituto, nombrada Justina Hernández de Navarro. Esta señora convocó a un encuentro a los dirigentes políticos locales y a los dirigentes estudiantiles, el hecho de invitar a los estudiantes evidenció el prestigio alcanzado el movimiento estudiantil.

Palomo, en su relato narra como sucedieron los hechos, demostrando la inconformidad de los estudiantes de la región y su desacuerdo con el gobierno “El alcalde no asistió aunque sí sus concejales, dos o tres miembros del gobierno de cambio, la consejera consultiva y los estudiantes Raúl Flores, Orlando Capote Laera y yo, todos representando al estudiantado cienfueguero. En el marco de la reunión hablaron distintamente varios compañeros, al yo intervenir, tomé la Constitución del 40 y dije: Ésto es lo que hay que jurar.” (Ídem).

Un elemento característico del movimiento estudiantil en la región en estos años, fue la constante solidaridad con los estudiantes de otras regiones en las acciones que llevaban a cabo. Pasa a ser un aspecto notorio en el accionar del movimiento estudiantil local, apoyar a sus colegas de otras provincias, el sentido de pertenencia del estudiantado trasciende así los límites de la región.

Desde el punto de vista sociocultural, los valores de solidaridad, de entrega, de defensa y protección de los reclamos. Son ejemplos de esta época, la solidaridad con los estudiantes habaneros que protestaron cuando en enero de 1953, fue manchado el busto de Mella, rápidamente fueron ametrallados por la policía. Días después, el estudiantado cienfueguero se movilizó en una manifestación desde el Instituto de Segunda Enseñanza hasta la Estatua de los Mártires, allí los estudiantes eufóricos, protestaron abiertamente contra la

dictadura de Batista y lanzaron consignas como: ¡Revolución!, ¡Batista asesino! (Hernández, 2000:6).

El presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela de Comercio, José Mendieta, expresa abiertamente en la manifestación “¡Ha caído un estudiante! Sabemos que después de Rubén Batista caerán muchos más, tal vez nosotros, pero eso no nos importa, porque a la Patria lo mismo se le sirve vivo luchando por ella, que muerto sirviéndole de bandera, y cuando se muere por ella ¡Bendita sea la muerte.” (La Correspondencia, 1953:1).

En el orden organizativo este movimiento asume una forma sociocultural en las Asociaciones de Alumnos, las cuales estuvieron involucradas en fuertes procesos políticos y desarrollaron diversas acciones socioculturales como bailes, reuniones, excursiones, lecturas de textos, debates de opiniones que se establecieron en todos los centros de enseñanza; esto permitió la creación de una estructura organizacional empleada posteriormente en las manifestaciones de solidaridad. En la información recogida en las fuentes anteriores, se evidencia ejemplos de solidaridad, característica del movimiento estudiantil local, nuestro actor social lo resalta en su relato:

“Los estudiantes del Instituto, unido a los de la Escuela de Comercio y a la de Artes y Oficios se solidarizaron con la causa de los estudiantes santiagueros que al homenajear al Apóstol el 28 de enero de 1955 chocaron duramente con las fuerzas de la policía batistiana, este repudio por parte de los estudiantes cienfuegueros se hizo público en casi toda la totalidad de la prensa local y fue una de las causas más solidarias del Movimiento Estudiantil en Cienfuegos.” (Palomo Ramos, 2009 c).

“Muestra de compañerismo y hermandad en la lucha lo demuestra la protesta de los estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza apoyando a la masa de estudiantes matanceros golpeados por la fuerza pública, cuando homenajearon y recordaban a Antonio Guiteras el 8 de mayo de 1955; el Instituto se declaró en huelga demostrando su inconformidad por lo sucedido en Matanzas.” (Ídem).

La unidad de las fuerzas desde normas sociales y culturales, son una expresión de cómo lo sociocultural está presente en la consolidación de la lucha. Así lo vemos en una manifestación conjunta de la Escuela de Comercio, la Escuela de Artes y Oficios y el Instituto de Segunda Enseñanza, el 5 de diciembre de 1955, donde hubo una interrupción del tráfico y actos de protesta en la calle por parte de los estudiantes de Cienfuegos, en contra de los hechos producidos en La

Habana en el estadio del Cerro, cuando los estudiantes se lanzaron al terreno de pelota al efectuarse un juego, exigiendo la libertad de los compañeros presos. (El Comercio, 1955 a: 3).

“Esto trajo consigo también que el 13 de diciembre de 1955, se llevara a cabo la toma del Instituto por los hechos registrados en La Habana. Los estudiantes lanzaron piedras desde la azotea del Instituto y bloquearon la carretera de El Junco, otra medida revolucionaria fue crear una comisión encabezada por el estudiante René Morejón, con la misión de visitar los establecimientos laborales para pedir apoyo a favor de la protesta estudiantil., la medida tomada fue cerrar los mismos de 10:00 a 10:05 de la mañana. Fueron detenidos en esta acción los estudiantes Julio Elizalde y Pedro Elizalde junto a Pedro Saval y Tomás Moran.” (Palomo Ramos, 2009 c).

Se evidencia en la entrevista de Erasmo y se confirma en otras fuentes, cómo el movimiento estudiantil cienfueguero se siente comprometido con las luchas sociales del resto de los estudiantes del país, influyendo vertiginosamente en el sistema de relaciones socioculturales de ese sector social, cuya organización ha superado toda la infraestructura del aparato organizacional del mismo hasta ese momento. Lo evidencian numerosos hechos que influyen en el posterior resultado de la lucha por derrocar al gobierno existente. La unidad es un elemento que jugaría el más importante papel en todo el sistema de relaciones. Dentro de las actividades más significativas se encuentra las vinculadas con la historia local y nacional, los símbolos patrios, los héroes y mártires a partir de las formas culturales de veneración, las cuales son incorporadas al movimiento estudiantil.

“El 28 de enero de 1953, año del Centenario del Apóstol, los estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza y de la Escuela de Comercio, realizaron una marcha hasta la estatua del Héroe Nacional de Cuba.” (Ídem). Esta acción demuestra la unidad entre estos dos centros estudiantiles y manifiesta el profundo pensamiento martiano entre los estudiantes de Cienfuegos.

La unidad como elemento sociocultural, implica una serie de cuestiones para su logro positivo, implica un alto nivel de compromiso social, buenas relaciones existentes entre los estudiantes y una coordinación conjunta en el accionar de los individuos que la llevan a cabo la relación sociocultural.

El año 1954 en las luchas estudiantiles se evidencia la unidad de los estudiantes con las fuerzas progresistas en la región. El hecho más importante señalado en el relato del actor social, es la huelga azucarera de ese año, donde el Movimiento Estudiantil colaboró con los obreros para apoyar sus reclamos.

“La huelga fue de carácter nacional y se convocó para demandar el diferenciar azucarero, porque el dinero que los obreros azucareros ganaban, pasaba a manos de los magnates y dueños de centrales. La huelga se fue organizando por distintas provincias, tuvo en la provincia de Las Villas un movimiento fuerte. En la ciudad la huelga consistió en cerrar los establecimientos. Los estudiantes del Instituto conjuntamente con los de la Escuela de Comercio y la Escuela de Artes y Oficios en apoyo a los azucareros realizaron una reunión con los sindicatos de los gastronómicos y acordaron ir a la huelga.” (Ídem).

Se puede apreciar además en el testimonio de Erasmo, la posición de rebeldía como característica de los estudiantes de la época, frente a acciones de vacilación y cobardía de individuos en los cuales recaía cierta jerarquía pública. El secretario de la CTC en este año en Cienfuegos, es un ejemplo de lo planteado. Este dirigente sindical, en un encuentro con el comandante de la policía, pidió permiso para cerrar 24 horas los centros de trabajo de la ciudad en apoyo a la huelga azucarera de ese año.

“Al enterarnos de tal acto de sumisión protestamos y le planteamos en una reunión en horas de la noche anterior a la huelga que para ir a una huelga no es necesario pedirle permiso a nadie y además la huelga se iba hacer como siempre se habían hecho las huelgas en Cienfuegos. Se acordó al otro día temprano debido a la hora, cerrar todos los establecimientos de la ciudad. Y así se hizo, aunque desde la noche anterior a la huelga se comenzó a tirar botellas de cristal rotas para la calle. A mí me asignaron la tarea junto a mi amigo Malascuaba, cerrar todos los establecimientos desde Arguelles hasta Prado y bajar por San Fernando.” (Ídem, 2009 j).

Los estudiantes habían adquirido prestigio con sus luchas sociales. Esto conllevaba a tener más autonomías sus decisiones, proporcionándole confianza entre las fuerzas progresistas de la región. Este aspecto propició que

todos los establecimientos cerraran, incluso los bancos de la ciudad, excepto los establecimientos de la Empresa Eléctrica y el Ferrocarril a nivel nacional. Las acciones de la FEU se incrementaron en el año 1955, no solo los estudiantes manifestaban su descontento, sino todo el pueblo en sus sectores más variados. El conflicto entre las masas y el régimen existente fue cada vez más tenso. La lucha estudiantil se extendió a toda Cuba. La tiranía en represalia cada vez más reprime al pueblo y a los jóvenes luchadores, aunque trata de mantener sus torturas en silencio, los periódicos locales se ven obligados a reflejar las protestas del movimiento estudiantil cienfueguero en toda esta etapa de lucha.

Se puede considerar el año 1955, un año de auge en la lucha estudiantil en Cienfuegos, un año de madurez, ya no solo se apoya a las fuerzas progresistas, también se realizaban acciones contra los miembros del orden público y el ejército constitucional. Lo evidencia un grupo de estudiantes al obstaculizar la vía del Junco cuando pintaron con letreros en contra del gobierno a una seguidora de la policía. “Este hecho aunque no participé directamente en él, demostró la valentía de los jóvenes y el compromiso social de los estudiantes en el territorio.” (Ídem).

La radicalización del pensamiento en los centros educacionales locales de Segunda Enseñanza, se consolidó para este año, una serie de acciones conjuntas evidenció la profundización ideológica adquirida en los mismos. Nuestro actor social destaca varias acciones en ese año que ejemplifican lo expuesto anteriormente.

“Coincidiendo con el aniversario del asesinato de los ocho estudiantes de medicina, colegas de la Escuela de Arte y Oficios “San Lorenzo” inician una huelga para demandar al gobierno la creación de talleres y otras instalaciones hidráulicas y sanitarias, entre otras demandas.” (Ídem). Empleando recursos socioculturales importantes en los diferentes espacios de la ciudad.

En la huelga fueron arrestados 16 estudiantes, acusados de huelga ilícita, entre ellos se encontraban los estudiantes Raúl Dorticós Torrado, Roquelino Ferrer Gallart, José Fernández Bermúdez, José L. Pérez, Arnaldo Hernández Reguera, Rafael Carballo Clavelo, Rolando Madrigal Brito, Rolando Santa Cruz, Diego Morales Bonachea, Hugo Liviano Zequeira, Luis Muñoz, Roberto Cabrera y Ovidio Mesa Granda. El edificio de la escuela fue cercado totalmente por los miembros del orden público en la ciudad, para no permitir que tomara fuerza en

las calles la huelga. Un grupo de jóvenes estudiantes integrados por Raúl Dorticós Torrados, Luis Muñoz y José Fernández se trasladaron a Santa Clara para una entrevista con el director de la Enseñanza Secundaria y Media para solicitar demandas en beneficio de los estudiantes. (El Comercio, 1955 b: 2)

Uno de los hechos más importantes que demostró la unidad de los estudiantes no solo en el territorio, sino en todo el país fue el Día de la Rebelión Estudiantil el 14 de diciembre de 1955 dirigido por José A. Echeverría.

“Aquí en la ciudad se había acordado con todos los establecimientos comerciales no abrir sus puertas en la jornada laboral; las calles estuvieron custodiadas por el ejército de la marina y la policía local. En la manifestación caímos presos dieciocho estudiantes que después de ser interrogados fuimos puestos en libertad, igualmente varios propietarios de comercio que cerraron sus negocios para apoyar la manifestación estudiantil. Rápidamente un grupo de nosotros nos dirigimos al Instituto ocupados por los alumnos de dicho centro, cinco días estuvimos allí, hasta la intervención y desalojo de los miembros de la fuerza pública. No obstante el Día de la Rebelión Estudiantil cumplió su papel en Cienfuegos.” (Palomo Ramos, 2009 c).

El año 1955 termina con el apoyo estudiantil a la huelga azucarera de carácter nacional del 29 de diciembre. Cienfuegos contó con la coordinación del Directorio Revolucionario a través de Ángel Quevedo Valdivia, quien en esa época realizaba sus estudios en La Habana. En la ciudad, para lograr la unidad y una buena organización en todos los preparativos de dicha huelga, los dirigentes estudiantiles del Instituto, la Escuela de Comercio y la Escuela de Artes y Oficios, como muestra del desarrollo del sistema de relaciones entre las fuerzas progresistas, se reunieron con los presidentes de los gremios e intervinieron en los acuerdos y decisiones de la Federación Regional Obrera, una vez más se demostró la capacidad organizativa del Movimiento Estudiantil en la localidad.

“Entre los logros de nosotros destacan el cierre de los comercios a partir de las nueve de la mañana, se logró el cese de la carga de los barcos de azúcar y la paralización total de la ciudad que permitió declarar a Cienfuegos ciudad muerta. En los sucesos de la huelga tanto los representantes del Instituto, como los de la Escuela de Comercio y la Escuela de Artes y Oficios, se enfrentaron enérgicamente

a los rompehuelgas que trataban de frenar el desarrollo de los acontecimientos.”
(Ídem).

Se inicia el año 1956 con un mayor carácter político en la lucha de los estudiantes, pues desde el mes de noviembre del 1955, Jorge Mena, miembro del M-26-7 desde su fundación en Cienfuegos, es elegido presidente de la Asociación de Alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza; las manifestaciones estudiantiles estarían dirigidas principalmente por el M-26-7.

Otro elemento que evidencia la organización adquirida por el movimiento estudiantil a inicios del año 56 fue la creación del Directorio Revolucionario, el 24 de febrero, en la Universidad de La Habana, siendo elegido como secretario general del mismo José A. Echeverría, quien fungía como presidente de la FEU en la universidad de la capital del país. Aquí en Cienfuegos el Directorio Revolucionario fue creado por Ángel Quevedo Valdivia quien cursaba estudios en ese momento en la Universidad de La Habana. Erasmo Palomo se incorporó poco tiempo después a este movimiento revolucionario.

Los reclamos sociales y estudiantiles no cesaron en toda esta etapa. Así se justifica el verdadero sentido de la lucha con un fin político, bajo la influencia de la FEU, auspiciada por el Directorio Revolucionario y en coordinación con el M-26-7. Se aprecia en el testimonio de Erasmo, como se mantuvo siempre una lucha conjunta entre la Escuela de Comercio, la Escuela de Artes y Oficios y el Instituto de Segunda Enseñanza, como centros rectores de intervención social, al tratar de cambiar el entorno en que se desarrollaban, en este caso la región de Cienfuegos. Podría señalarse un hecho a finales del año 1956 que demuestra como ese año fue un año de avance en el movimiento estudiantil local.

“El 20 de noviembre de 1956 se produce un acto en la Escuela de Comercio con el objetivo de pedir edificio nuevo para dicho centro, salieron los estudiantes desde Instituto de Segunda Enseñanza, así como los de la Escuela de Artes y Oficios, concentrándose frente a la Escuela de Comercio. Se lanzaron hacia la calle Cristina implementos estudiantiles obstaculizando la calle, los estudiantes colgaron un letrero que decía: Pedimos edificio nuevo para la Escuela de Comercio.” (Ídem).

La manifestación fue bastante violenta, los estudiantes rompieron bancos y farolas del Paseo del Prado, hasta llegar a Prado y San Carlos, allí la policía local se abalanzó contra los manifestantes, golpeando también a las mujeres que iban en la protesta, ya para el mediodía estaba disuelta la manifestación. A partir de ese momento los estudiantes se escondieron en diferentes lugares de la ciudad porque la policía comenzó la persecución de los manifestantes.

Siete días después coincidiendo con el asesinato de los ocho estudiantes de medicina en la etapa colonial, se convocó a los estudiantes a concentrarse en el monumento ubicado en Prado y Zaldo para recordar la fecha. Los estudiantes del Instituto salieron con coronas de flores, pero al llegar a Prado fueron interceptados por los miembros del orden público, quienes seleccionaron entre los estudiantes a Nelson García y Jorge Mena para llevarlos hacia la jefatura y ser interrogados por el teniente Rossell, jefe de la Tendencia de la Rural de Cienfuegos. (Hernández, 2000:9).

Respecto a este hecho el actor social señala (2009 c):

“Allí plantearon los compañeros que fueron conducidos a la policía los objetivos del acto y seguidamente fueron liberados con la condición de que no haya desorden por parte de los estudiantes. En el acto hablaron el presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela de Comercio, Elio Nuñez, quien al terminar su intervención culpó a Batista por sus crímenes, allí los estudiantes comenzamos rápido a gritar consignas en contra del gobierno, lo que provocó que la policía alertados por los acontecimientos del 20 de noviembre, disolvieran la manifestación. Esta manifestación corroboró que el Movimiento Estudiantil en Cienfuegos había adquirido un alto grado de madurez y unidad, que provocaba preocupación en la jefatura policial de la ciudad.”

Termina 1956 y se inicia 1957 con un consolidado vínculo entre el M-26-7 y el Movimiento Estudiantil, no solo en la región sino en toda Cuba. Un ejemplo que demuestra al estudiantado cienfueguero en pie de lucha lo evidencia el arresto de varios estudiantes del Instituto, el 25 de abril de ese año por parte de la policía, quien acusó a los jóvenes de llevar a cabo varios incendios predeterminados.

Un mes después, el 28 de mayo reflejó la detención de más de 30 jóvenes del barrio de Buena Vista, en realidad fue una movilización para realizar el arresto de dirigentes del M-26-7, en la región. (La Correspondencia, 1957:1).

A partir del verano las acciones del movimiento estudiantil aunque fueron más aisladas no dejaron de tener un matiz político. Lo demuestra el hecho de más relevancia histórica en Cienfuegos: el levantamiento del 5 de septiembre de 1957. Donde hubo gran cantidad de estudiantes enrolados en el M-26-7 y en las acciones directas contra el gobierno. Nuestro actor social no tuvo participación directa en el levantamiento, porque en esos momentos se encontraba fuera de la provincia. Se hallaba recogiendo materiales para trasladar a Cienfuegos como parte de sus funciones en el Directorio Revolucionario 13 de Marzo.

Este hecho ratificó la inconformidad de los sectores populares de la sociedad cienfueguera, pues la población apoyó totalmente el levantamiento armado, por primera vez en Cienfuegos se llevaba a cabo un tipo de acción de esta envergadura. Esta etapa se caracterizó por ser superior cualitativamente a la etapa anterior objeto de estudio.

Las acciones estudiantiles en los centros educacionales no tuvieron la intensidad en 1958 a los años anteriores a éste. Se debe principalmente porque el gobierno reforzó la fuerza pública después del levantamiento del 5 de Septiembre de 1957 y porque los estudiantes se insertaron dentro del M-26-7 y en el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, organizaciones políticas que actuaban bajo la estrategia de lucha armada. Gran cantidad de estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza, la Escuela de Comercio y la Escuela de Artes y Oficios se manifestarían dentro de estas organizaciones políticas. Pues Cienfuegos tenía la misión de apoyar la lucha guerrillera a través del M-26-7 y del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, cuya tarea fundamental además de apoyar y abastecer a la guerrilla, era la edición y distribución del periódico *Voz del Escambray*, porta voz de dicha organización.

Año: 1959

A inicios de este año se concretó el triunfo de las fuerzas revolucionarias. La sociedad cubana sufrió una transformación política, económica, social y cultural. Se tomaron desde los primeros instantes una serie de medidas de avance

sociocultural que evidenció un progreso en el sistema social de la época. Los estudiantes como un elemento influyente en el resultado de los acontecimientos, formó parte en la toma de decisiones del poder revolucionario.

En Cienfuegos se aprecia el aspecto señalado anteriormente en los relatos de vida del actor social, al referirse a la entrada de Fidel a Cienfuegos y a la reunión sostenida por él con los líderes políticos, sindicales y estudiantiles cienfuegueros, para trazar la estrategia de unidad de las fuerzas revolucionarias.

“Cuando triunfó la revolución Fidel hizo su entrada a Cienfuegos el día 6 de enero, en la reunión que efectuó a la entrada del Palacio Provincial, nos encontrábamos por el Directorio Revolucionario 13 de Marzo José Olike, Juan Olay, Manuel Dori y yo; por el Partido Socialista Popular, había un solo representante y allí Fidel planteó que la unidad entre todas las fuerzas era lo más importante para que la revolución saliera airosa, había que atraer al pueblo y el Partido Socialista Popular tuvo dos momentos, el primero que creían que con diplomacia se podría combatir al tirano y el segundo donde se dieron cuenta que la lucha era armada, solo así se lograría la victoria.” (Palomo Ramos, 2009 j).

La unidad en el primer año de revolución era un aspecto de vital importancia para mantener las conquistas sociales logradas. Se cuestionó la labor del PSP y su posición en distintos momentos de la lucha, aunque se reconocía la labor de personas como Carlos Rafael Rodríguez, combatiente en la Sierra Maestra, inscrito por el PSP y de Félix Torres, también miembro del mismo, quien recibió a Fidel al hacer la entrada en Las Villas.

Al estar miembros del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, en la toma de decisiones en el proceso revolucionario, demostró que el Movimiento Estudiantil en Cuba y particularmente en Cienfuegos obtuvo con su accionar en toda la etapa de estudio un gran prestigio; sin los estudiantes la lucha insurreccional hubiera sido mucho más difícil. Erasmo Palomo Ramos, fue un ejemplo en el territorio de la influencia del movimiento estudiantil, al representar a los estudiantes en la toma de decisiones de los revolucionarios. “Me designaron delegado del Directorio Revolucionario 13 de Marzo ante la Junta Civil creada el 1 de enero de 1959.” (Ídem).

La entrada de la Caravana de la Libertad a Cienfuegos evidenció una serie de aspectos socioculturales en la población y principalmente en el movimiento

estudiantil como un sector social de avanzada y se vio matizada en la vestimenta de rojo y negro, representando los colores del brazalete del M-26-7, así como su colocación en los individuos. Las decoraciones de las casas de la ciudad, también se vieron influenciadas por el desarrollo de los acontecimientos, en las que colgaban banderas, propaganda con textos triunfantes, entre otras manifestaciones socioculturales.

Los inicios de la revolución se caracterizaron porque los estudiantes cienfuegueros apoyaron las transformaciones sociales y jugaron un importante papel en el posterior resultado de las mismas. Se evidencia también el compromiso con los valores históricos y patrios de los símbolos, y la entrega a proyectos sociales importantes sin cobrar nada a cambio. Después del triunfo revolucionario, en sus inicios, la tarea más importante realizada por los estudiantes fue la materialización de la Campaña de Alfabetización, tarea encomendada por la máxima dirigencia del país. Erasmo Palomo, participó directamente como captador de los jóvenes cienfuegueros que impartirían clases, principalmente en la zona del Escambray. Se iniciaba así una nueva infraestructura social, que transformaría las relaciones socioculturales en la nueva sociedad.

Como se puede observar en las etapas históricas estudiadas en este epígrafe, la visión antropológica realizada en este estudio de las regularidades fundamentales que se manifiestan: la actividad antropológica es precisamente la actividad estudiantil y en especial su liderazgo a partir de una cultura revolucionaria que incide en la unidad del movimiento; el papel del individuo en los procesos históricos determinado por su acción individual y colectiva desde patrones de interacción sociocultural determinadas por las condiciones culturales y educacionales de la época, las cuales determinaron las prácticas socioculturales humanas de la personalidad estudiada y su papel y lugar en la sociedad; la cual género valores como la modestia, la solidaridad, la capacidad de convencer, las actuaciones tanto personales como colectivos en la lucha y en la cultura estudiantil del territorio; las interpretaciones y valoraciones de la sociedad que le tocó vivir y desde donde trascendió como personalidad de la cultura en el campo de la educación en una continuidad histórica.

Además se expresa desde la visión antropológica e histórica, el fenómeno de las inmigraciones, y dentro de todas estas regularidades subyacen un grupo de

valores importantes que no podemos obviar en esta investigación, por constituir ello un elemento ineludible a la hora de tratar este asunto y que no podrá ser dejado de tomar en cuenta, porque contribuirán incuestionablemente a modificar conductas, puntos de vista y actitudes cuando se realice un estudio de acercamiento a la historia regional, desde una óptica sociocultural.

CONCLUSIONES

- Las expresiones histórico-antropológicas se evidencian en los relatos de vidas y se expresan como manifestaciones socioculturales dándose en dos niveles, individual y colectivo, y en las dimensiones institucional y social. Se caracteriza desde esta visión por el empleo de prácticas y patrones de interacción sociocultural que dependen del contexto social y cultural de Cienfuegos en la etapa de estudio, entre las que se encuentran: las formas de organización, los métodos y tácticas de lucha, las ideologías imperantes, el empleo de las expresiones culturales y educativas para movilizar, y el papel de las jerarquías socioculturales, lo que ha caracterizado a la personalidad estudiada y su actividad revolucionaria.
- La tesis evidencia que el empleo del método biográfico desde procesos de contrastación empírica, donde predomina la sistematización es eficiente para el estudio de la perspectiva histórica y antropológica de las personalidades de la cultura y la educación, exigencia actual de las ciencias culturales y en especial aquellas que se dedican a las políticas culturales de hoy y penetran en una visión totalizadora, integradora de cualquiera realidad social, pero en especial la revolucionaria, la cual demuestra el proceso con una visión más humanizadora.
- El movimiento estudiantil como expresión histórico-antropológica en general se caracterizó por el perfeccionamiento de las instituciones, el perfeccionamiento curricular, el acceso a la educación, la búsqueda de consenso para actividades sociales y culturales, el apoyo a otras fuerzas revolucionarias como el movimiento obrero, el apoyo a las medidas de la revolución, a la estructura económica social de la localidad, apoyando social, cultural y económicamente.
- Erasmo Palomo Ramos, como una personalidad del Movimiento Estudiantil en Cienfuegos se torna un fenómeno sociocultural que

influyó en la determinación de la regularidad histórica y antropológica, constituyó una personalidad que trasciende por su intensa actividad primero en Cienfuegos y después en su relación con movimiento estudiantil habanero. Su contribución al proceso educacional y su ejemplo para educadores, políticos, ideólogos y generaciones de cubanos, lo convierten en una personalidad de la cultura relacionada con la educación.

RECOMENDACIONES

- Incorporar esta investigación al material de estudio de las clases de Historia Regional y Políticas Culturales de la licenciatura en Estudios Socioculturales y en los talleres de nuestra maestría.
- Incrementar el espectro de investigaciones en el área histórico-sociocultural que aún son insuficientes en la carrera de Estudios Socioculturales e Historia, en especial los relacionados con las personalidades de la cultura.
- Abrir una línea de investigación sobre este tema en la universidad en sus carreras de humanidades, dado la importancia de las personalidades de la cultura para el contexto regional, donde se aborde desde diversas dimensiones de análisis.
- Emplear esta investigación en los diagnósticos de los programas de desarrollo educacional y cultural del MINCULT y el MINED.

BIBLIOGRAFÍA

Anuario (1975): Manual Azucarero de Cuba 1952-58, Cienfuegos, Oficina de Historia del PCC Provincial.

Barros, Carlos (1993): *La historia que viene*, en: http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/historia_que%20viene.htm, 7 de noviembre del 2009.

Bloch, Marc (1971): *Apología de la Historia*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Burguiere, André (2002): “La antropología histórica”, E. Torres Cuevas (ed.), (2002): *La historia y el oficio del historiador*, La Habana, Editorial Imagen Contemporánea, pp. 91- 117.

Cañellas, Miguel (-): *Informe sobre la creación y actividades desarrollos por el Directorio Revolucionario*, Cienfuegos, Oficina de Historia del PCC Provincial.

El Comercio (1955 a): “No se produjeron incidentes en las demostraciones estudiantiles ayer”, *El Comercio*, Cienfuegos, 6 de diciembre, p.3.

————— (1955 b): “Remitidos al tribunal de urgencia tres de los acusados esta mañana”, *El Comercio*, Cienfuegos, 28 de noviembre, p.2.

Engels, Federico (1955 a): “Carta de Engels a K. Schmidt, Londres 5 de agosto de 1890”, Marx y Engels: *Obras Escogidas en tres tomos*, t-2, Moscú, Editorial Progreso, pp. 125-128.

————— (1955 b): “Carta de Engels a Paul Ernest, Londres 5 de julio de 1890”, Marx y Engels: *Obras Escogidas en tres tomos*, t-2, Moscú, Editorial Progreso, pp. 465-467.

_____ (1955 c): “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”, Marx y Engels: *Obras Escogidas en tres tomos*, t-2, Moscú, Editorial Progreso, pp. 233-258.

_____ (1955 d): “Engels a J. Bloch, Londres, 21-22 de septiembre de 1890”, Marx y Engels: *Obras Escogidas en tres tomos*, t-2, Moscú, Editorial Progreso, pp. 215-217.

_____ (1955 e): “Engels a H. Starkenburg, Londres, 25 de enero de 1894”, Marx y Engels: *Obras Escogidas en tres tomos*, t-2, Moscú, Editorial Progreso, pp. 131-133.

_____ (1963): *Antiduhring*, La Habana, Editora Política.

Museo Provincial (1998): *Diagnóstico sociocultural para el programa de desarrollo cultural del municipio de Cienfuegos*, Cienfuegos, Museo Provincial.

Fukuyama, Francis (1999): *Pensando sobre el fin de la historia diez años después*, en: <http://www.analitica.com/vas/1999.06.3/nacional/23.htm> , 23 de mayo del 2010.

García Suárez, Andrés (1999): “El juicio por los sucesos de Cienfuegos, en 1950”, *Cienfuegos en la Historia*, Cienfuegos, septiembre-noviembre, p.2.

Gil, Mónica (2006): *La música Coral de Cienfuegos*, Trabajo de diploma, Salvador David Soler (tutor), Cienfuegos, UCF.

Granda, Paulino (1979): *Entrevista realizada por María E. Olite*, Cienfuegos, septiembre 1979.

Guadarrama, Pablo (1990): *Lo universal y lo específico en la cultura*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

- Guerra, Ramiro (1998): "Enseñanza de la Historia Local", *Islas*, Santa Clara, 116, pp. 25-31.
- Hernández, Esther (2000): *El Movimiento Estudiantil del 52 al 58*, Cienfuegos, Partido Provincial de Cienfuegos.
- Huguet Polo, Andrés (1991): *La tesis de Fukuyama sobre el fin de la historia*, en: <http://members.tripod.com/~Huguet/fukuyama.htm> , 15 de diciembre del 2009.
- Kohan, Néstor (2003): *Marx en su Tercer Mundo*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- La Correspondencia (1953): "Declaraciones estudiantiles ante la muerte de Rubén Batista", *La Correspondencia*, Cienfuegos, 14 de febrero, p.1.
- _____ (1955): "Noticia", *La Correspondencia*, Cienfuegos, 4 de noviembre, p.2.
- _____ (1957): "Se hallaban en una casa de Buenavista", *La Correspondencia*, Cienfuegos, 28 de mayo, p.1.
- Lenin, V. I. (1960): "El Estado y la Revolución", V. I. Lenin: *Obras Escogidas en tres tomos*, t-2, Moscú, Editorial de Lenguas Extranjeras, pp.284-372.
- _____ (1974): *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
- Le Riverend, Julio y otros (1978): *Historia de Cuba*, t-5, La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- Malberti, Susana (2004): *Un problema: la relación Historia Regional-Región Histórica*, en: <http://patagon.secyt.gov.ar/phpBB2/viewtopic.php?t=21&> , 16 de junio del 2009.

Martín, Edgardo (2006 a): "Fondos, Sección de Documentos", Cienfuegos, Museo Provincial.

————— (2006 b): "Fondo epistolario, Sección de Documentos", Cienfuegos, Museo Provincial.

Martínez Carazo, Piedad Cristina (2006): "El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica", *Pensamiento y Gestión*, (20), pp.165-193.

Martínez Casanova, Manuel (2010): "Los estudios socioculturales, retos y perspectivas", Conferencia en la UCF, Cienfuegos, 15 de mayo.

Marx, Carlos (1955): "Carta de Marx a J. Weydemeyer, Londres, 5 de marzo de 1858", Marx y Engels: *Obras Escogidas en tres tomos*, t-2, Moscú, Editorial Progreso, pp. 448-457.

Marx, Carlos, Engels, Federico (1955): "Carta circular a A. Bebel, G. Liebknecht, W. Bracke y otros", Marx y Engels: *Obras Escogidas en tres tomos*, t-2, Moscú, Editorial Progreso, pp.472-486.

————— (1966): *La ideología alemana*, La Habana: Edición Revolucionaria.

————— (1975): *Manifiesto del Partido Comunista*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales.

Medina Hernández, Odalys (2005): *Las prácticas socioculturales en el sistema de relaciones espacio-vivienda en la comunidad del Perché*, Trabajo de diploma, Esperanza Díaz Díaz, Salvador David Soler (tutores), Cienfuegos, UCF.

Memoria (1953): *Memoria del censo ganadero de 1952*, La Habana, P.

Fernández y Cía.

Palomo Ramos, Erasmo (2009 a): *Entrevista realizada por Liosdany Figuera Marante*, Cienfuegos, 8 de abril del 2009.

_____ (2009 b): *Entrevista realizada por Liosdany Figuera Marante*, Cienfuegos, 10 de abril del 2009.

_____ (2009 c): *Entrevista realizada por Liosdany Figuera Marante*, Cienfuegos, 14 de abril del 2009.

_____ (2009 d): *Entrevista realizada por Liosdany Figuera Marante*, Cienfuegos, 18 de abril del 2009.

_____ (2009 e): *Entrevista realizada por Liosdany Figuera Marante*, Cienfuegos, 21 de abril del 2009.

_____ (2009 f): *Entrevista realizada por Liosdany Figuera Marante*, Cienfuegos, 2 de mayo del 2009.

_____ (2009 g): *Entrevista realizada por Liosdany Figuera Marante*, Cienfuegos, 3 de mayo del 2009.

_____ (2009 h): *Entrevista realizada por Liosdany Figuera Marante*, Cienfuegos, 10 de mayo del 2009.

_____ (2009 i): *Entrevista realizada por Liosdany Figuera Marante*, Cienfuegos, 18 de mayo del 2009.

_____ (2009 j): *Entrevista realizada por Liosdany Figuera Marante*, Cienfuegos, 24 de mayo del 2009.

PCC Municipal (1998): *Historia local de Abreus*, Abreus, Oficina de Historia del PCC Municipal.

PCC Provincial (1998): *Informe final de la defensa a la Historia Regional de Cienfuegos*, Cienfuegos, Oficina de Historia del PCC Provincial.

Peña, Lázaro (1953): "Declaración", *La Correspondencia*, Cienfuegos, 19 de junio, p.4.

Pérez de la Riva, Juan y otros (1976): *República Neocolonial*, t-I, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Pino Santo, Oscar (1983): *Cuba. Historia y Economía*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Plasencia, Aleida (1979): *Método y metódica Históricas*, La Habana, Editora Política.

Pozo Llorente, M. Teresa (2003): "La recogida de información mediante técnicas biográfico narrativas: las historias de vida en investigación socioeducativa y ambiental", La Habana, Curso de doctorado: Educación ambiental para el desarrollo sostenible.

Quiñones, Sergio A. (2006): *La Festividad Nuestra Señora de los ángeles de Jagua*, Trabajo de diploma, Salvador David Soler (tutor), Cienfuegos, UCF.

Rodríguez, Gregorio, Gil, Javier, García, Eduardo (2004): *Metodología de la investigación cualitativa*, La Habana, Editorial Félix Varela.

Rovira, Violeta (1975): *El movimiento obrero portuario en Cienfuegos 1935 – 1958*, Cienfuegos, Oficina de Historia del PCC Provincial.

————— (1986): *Cienfuegos Obrero en 1955*, Cienfuegos, Oficina de Historia del PCC Provincial, Inédito.

————— (2001): *El período neocolonial en Cienfuegos*, Cienfuegos,

Oficina de Historia del PCC Provincial.

Soler Marchan, Salvador David (1989): *El desarrollo portuario y naval en Cienfuegos entre 1881 y 1940*, Cienfuegos, Museo Histórico Naval.

_____ (2010): "La perspectiva sociocultural. Un acercamiento epistemológico en la carrera de Estudios Socioculturales", Ciclo de conferencias del Diplomado Políticas Culturales y Perspectiva Sociocultural, Cienfuegos, UCF.

Taylor, S. J., Bogdan, R. (2003): *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*, Barcelona, Editorial Paidós.

Torres Cuevas, Eduardo (1996): "Introducción", E. Torres Cuevas (ed.), (2002): *La historia y el oficio del historiador*, La Habana, Editorial Imagen Contemporánea, pp. VII-XXVIII.

_____ (2002): "¿Antropología histórica o historia antropológica?", E. Torres Cuevas (ed.), (2002): *La historia y el oficio del historiador*, La Habana, Editorial Imagen Contemporánea, pp.118- 123.

Trelles Rodríguez, Irene (2004): *Comunicación Organizacional*, La Habana, Editorial Félix Varela.

de Urrutia Torres, Lourdes, González Olredo, Graciela (2003): *Metodología, Métodos y Técnicas de la Investigación Social*, t-3, La Habana, Editorial Félix Varela.

Vega Cantor, Renán (2005): *Teoría marxista de la Historia*, en: <http://www.herramienta.com.ar/varios/4/4-8.html> , 22 de octubre del 2010.

_____ (1994): *Teoría y método en la Historia Regional Cubana*, Santa Clara, Ediciones Capiro.

Vera Estrada, Ana (2004): *La oralidad: ¿ciencia o sabiduría popular?*, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Juan Marinello.

Verona, Nancy, Pastrana, Leonor (2003): *Diagnóstico sociocultural del Museo Histórico Naval*, Cienfuegos, Museo Histórico Naval.

Victori, María del Carmen (1997): *Entre brujas, pícaros y consejos*, La Habana, Editorial José Martí.

Webislam (2002): *El Fin de la Historia y el mito Fukuyama*, en: http://www.webislam.com/numeros/2002/183/noticias/fin_historia_fukuyama.htm, 20 de agosto del 2009.

Zhúkov, Evgueni. V. I. (1979): "Lenin y la metodología de la historia", Aleida Plasencia (ed.), (1979): *Método y metódica históricos*, La Habana, Editora Política, pp.135-156.

ANEXOS

Anexo #1



Erasmó Palomo Ramos, a la edad de seis meses, 4 de mayo de 1923.

Anexo #2



Erasmó Palomo Ramos, en su juventud, 1956.

Anexo #3



Román Palomo Rizo, padre de Erasmo, 1913

Anexo #4



Román, junio de 1950.

Anexo #5



Manuela Ramos Ramos,
madre de Erasmo.

Anexo #6



Rafael Ramos Ramos, tío de Erasmo.

Anexo#7



Edith Josefa Palomo Ramos,
hermana mayor de Erasmo, 1938.

Anexo#8



Aida Palomo Ramos, hermana menor
de Erasmo, 1945.

Anexo #9



Manifestación en apoyo a la creación del distrito oeste de de obras públicas por el Movimiento Estudiantil cienfueguero en noviembre de 1947.

Anexo #10



Erasmus, con un grupo de jóvenes estudiantes del Instituto de Cienfuegos, 15 de diciembre de 1947.

Anexo #11



Erasmus como representante del DR 13 de Marzo en Prado, entre Arguelles y Santa Clara con los combatientes que detuvieron al jefe de la policía marítima García Alayón, 1959.

Anexo #12



Carné de Identificación de Erasmo.

Anexo #13



Título de Erasmo: Doctor en Pedagogía, Universidad de La Habana, 1959.

Anexo #14



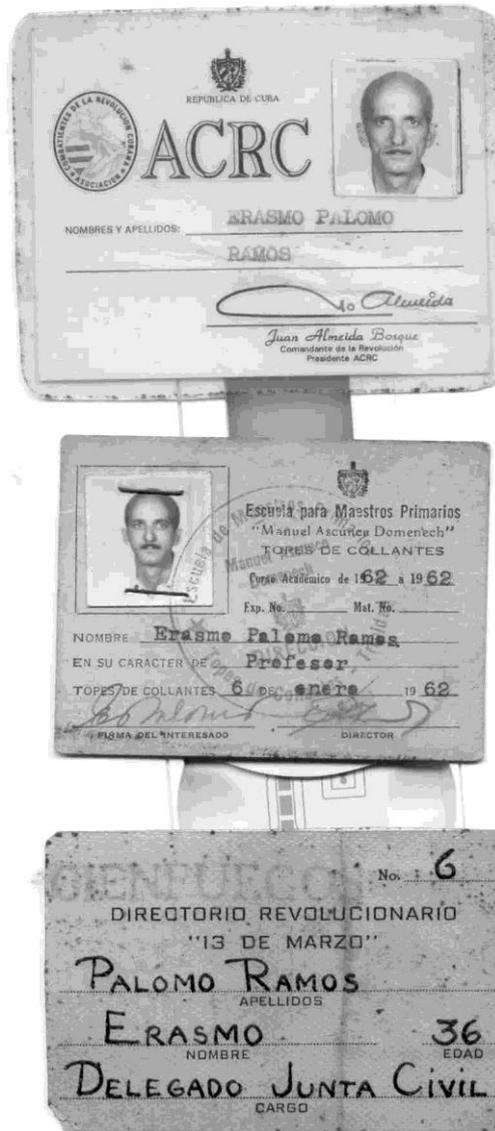
Carné que acredita a Erasmo como trabajador ferroviario.

Anexo #15



Proclama a lo ferroviarios de Cienfuegos suscrita por Erasmo, Juan Oscar Pérez, Pedro A. Santos y Conrado Moya, acusando la labor del Frente de Obrero Unido de Cienfuegos.

Anexo #16



- Carné de la Asociación de Combatientes de Erasmo.
- Carné que acredita a Erasmo como maestro de la Escuela de maestros de Topes de Collantes.
- Carné de Erasmo que lo acreditaba como miembro del DR 13 de Marzo.

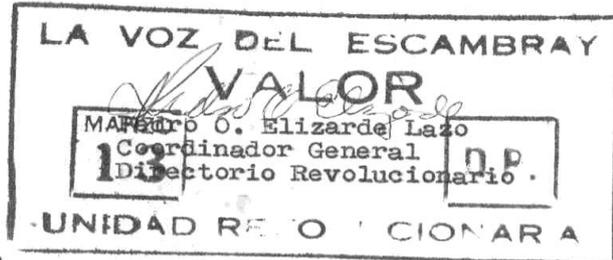
Anexo #17

A QUIEN PUEDA INTERESAR:

La Dirección General Municipal Del DIRECTORIO REVOLUCIONARIO hace constar que el compañero ErasmO Palomo Ramos ha sido designado Delegado Junta Gob. Civil de la misma en la ciudad de Cienfuegos.

Aspira esta dirección Municipal de esta forma a mantener una mas estrecha vinculación en la organización para el mejor funcionamiento de la misma.

El compañero ErasmO Palomo Ramos en su caracter de Delegado de la Dirección Municipal solicitará la cooperación de todos los miembros del DIRECTORIO REVOLUCIONARIO, que deberá brindarsele para el mejor desenvolvimiento de la Organización.-



Carlos Margolles Dueñas
Jefe de Operaciones
Directorio Revolucionario

Documento que acredita a Erasmo como Delegado de la Junta Gobierno, representando al DR 13 de Marzo.

Anexo #18

Cienfuegos, Noviembre 30 de 1953.-

Sr. Presidente de la Ass. de Alumnos del Instituto de 2da. Enseñanza.-
Ciudad.-

Estimado compañero:

Los que suscribimos nos dirigimos a Ud. para solicitar que Udes. incluyan en los actos que organiza esa Asociación, para el próximo día 7 de diciembre, el develamiento de un retrato del que fuera presidente del Directorio Estudiantil del Instituto, creador de la Biblioteca circulante y líder estudiantil: JESUS MARTINEZ MORENO (CHUCHO) en el local de la Asociación de Alumnos.-

Con fecha 20 de enero del presente año hubimos de presentar la solicitud a la dirección del Plantel y tenemos el retrato listo para su colocación faltándonos solamente la autorización de Udes.-

Fraternalmente y en espera de su más pronta contestación quedamos de Udes.


Erasmo Palomo Ramos.


Rogelio Bolufé Lozano.

Carta de Erasmo y Rogelio Bolufé, exdirigentes del Instituto de Segunda Enseñanza de Cienfuegos al Presidente de la Asociación de Alumnos de dicho centro estudiantil.

Anexo #19

A QUIEN PUEDA INTERESAR : 74
El compañero Erasmus Palomo, (Profesional o Técnico), va a participar en la magna concentración que tendrá lugar en la histórica Escalinata de la Universidad de La Habana el día 12 de Noviembre del año en curso a las 9 de la noche.- Y para que así pueda acreditarlo donde le conviniere, se expide la presente en la ciudad de Camagüey a los 10 días del mes de Noviembre de 1960.

JUNTO A LA PATRIA,
FRENTE A LA TRAIICIÓN

Dr. Manuel A. González Tenagüey * Dr. René Burguet Flores
Dr. Rafael Vilalón Cabrada

POR LA COMISION DE ORGANIZACION DE PROFESIONALES REVOLUCIONARIO DE CAMAGUEY.-



Documento que acredita la participación de Erasmus en una manifestación en la Universidad de La Habana en 1960.

Anexo #20



UNIVERSIDAD DE LA HABANA
SECRETARIA GENERAL
DEPARTAMENTO DE MATRICULAS
CURSO ACADÉMICO DE 1960 A 1961
ENSEÑANZA OFICIAL
EXPEDIENTE No. 1-3548

Palomo, Erasmo
(APELLIDOS Y NOMBRE)

ha sido inscripto en el presente curso académico, en las asignaturas que se expresan al dorso, como aspirante a el título de
DR. EN PEDAGOGIA

Habana, de 21 OCT 1960 de 1960

GRAN
CONCENTRACION
DE
PROFESIONALES
Y TECNICOS
*
Nov. - 12 - 1960
*
CAMAGUEY
PRESENTE !!!...
PATRIA
O
M U E
R T
*

- Carné de estudiante de la Universidad de la Habana de Erasmo.
- Bono otorgado a los participantes de la manifestación en la UH en 1960.

Anexo #21



Agasajo a la Dra. Graciela Yanes
Una hermosa demostración de la clase hogarista resultó el agasajo que brindó a su decana nacional, doctora Graciela Yanes, que vemos aquí, antes de comenzar el banquete, en unión de María Luisa Herrera, presidenta de la comisión organizadora; Marcela Piñeyro, presidenta del Colegio de La Habana; María Luisa Abreu, de Pinar del Río; Olga Candanedo, de Matanzas; Carmen Noy, de Sancti Spiritus; Concepción Arteaga, de Camagüey, y Dulce Zambrano, de Santiago de Cuba, y Carlota Fitz-Gibbon, que pronunció las palabras de ofrecimiento del homenaje. Resultó espléndido. (Foto Molina)

Celebración donde la hermana mayor de Erasmo es discriminada al no salir su nombre en el periódico por su color mestizo.

Anexo #22



Celebración de profesionales pedagogos en la UH donde Erasmo participó, noviembre de 1960.

Anexo #23

GUÍA DE ENTREVISTA

Nombre del entrevistado:

Fecha de la entrevista:

Hora de la entrevista:

Lugar de la entrevista:

Preguntas a formular:

- 1- Caracteriza el medio familiar en que te desarrollaste y su importancia para tu labor revolucionaria.
- 2- Qué condiciones históricas, sociales y culturales te motivaron a incorporarte al proceso revolucionario.
- 3- Cuáles fueron los antecedentes sociales, históricos, culturales y políticos del Movimiento Estudiantil en Cienfuegos antes del 52.
- 4- Cómo se desenvuelve el movimiento antes de la década del 50 en nuestra provincia. Caracterízalo y fundaméntalo.
- 5- Cuál fue el nivel de organización del movimiento estudiantil al iniciarse este período.
- 6- Mencione y valore los principales hechos del movimiento estudiantil en nuestra Provincia entre 1952-1958.
- 7- Diga la importancia que desde su punto de vista tuvo el movimiento estudiantil en Cienfuegos en la lucha contra la tiranía de Batista y en su aporte al triunfo revolucionario.
- 8- Cuál fue la etapa de madurez dentro de este período del movimiento...Por qué.
- 9- Puede afirmarse que el movimiento... fue un baluarte imprescindible en la lucha de la región.

- 10-Menciones las principales figuras históricas que se desarrollaron dentro de este movimiento estudiantil.
- 11-Periodiza tu proceso revolucionario y fundaméntalo.
- 12-Cuáles son las acciones de mayor importancia desarrolladas. Jerarquízalas y explíquelas.
- 13-Diga los errores cometidos en el proceso revolucionario. Fundamenta y explica sus consecuencias.
- 14-Características personales que lo convirtieron en un líder estudiantil. (autocaracterización y su punto de vista con otros líderes).
- 15-Explique y caracterice los medios y métodos por usted empleados dentro del Movimiento Estudiantil. Ejemplifícalo en las acciones.
- 16-Fundamenta el papel del colectivo estudiantil dentro del movimiento, a partir de las tendencias (izquierda, derecha, etc) en él existente y caracterícela.
- 17-Explique el papel del Movimiento Estudiantil con respecto a las fuerzas revolucionarias (hasta 1957, M-26-7, DR, PSP) y frentes de lucha (entre 1957-1959, II Frente del Escambray, M-26-7, Resistencia Cívica, DR 13 de Marzo, Exilio).
- 18-Valore el papel del Movimiento Estudiantil en el triunfo revolucionario a través de: principales acciones; papel del liderazgo estudiantil; participación en las formas de poder revolucionario; en las medidas del proceso como: Ley de Reforma Agraria, Ley de nacionalización de las grandes empresas (Escuela de Comercio), Campaña de alfabetización, Ley de reforma Urbana.